

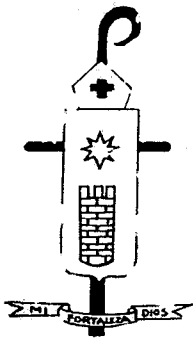


AGOSTO DE 1992 N° 121
SAN JUAN DE LOS RIOS, JAL.

Boletín de pastoral



PASTORAL DE SACERDOTES



SUMARIO:

| | |
|---|----|
| Editorial..... | 1 |
| Actividades realizadas para la promoción integral del Presbiterio (72-92)..... | 2 |
| Artículos importantes para la prom. int.del Presbiterio..... | 8 |
| Líneas principales que ha seguido la iluminación sobre la espiritualidad sacerdotal..... | 10 |
| Fisonomía espiritual del animador pastoral..... | 11 |
| Convivencias sacerdotales espirituales | 14 |
| Breve reseña sobre la mutual de vehículos "San Rafael"..... | 16 |
| Relación del equipo diocesano para la promoción integral del clero con la región de occidente..... | 17 |
| Fisonomía espiritual del Presbítero diocesano..... | 24 |
| Agentes sacerdotales en el Plan diocesano de pastoral 89-95..... | 28 |
| Textos del magisterio sobre la form. per. del sacerdote..... | 37 |
| Soledad y amistad sacerdotales..... | 43 |
| Fundamentos pastorales de la evangelización..... | 55 |

RESPONSABLE: Equipo Diocesano de Pastoral.
DIOCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS.

Este documento contiene al principio **imágenes**

El **texto correspondiente *(para copiar y pegar)*
se encuentra al final de este documento.**

Este Boletín va dirigido, de manera especial, a los sacerdotes.

A lo largo de estos años, después de la elaboración del Plan diocesano de Pastoral 1989-1995 el Boletín de Pastoral ha tenido en cuenta a los distintos Equipos diocesanos de pastoral, y hoy cierra este ciclo, Agentes: sacerdotes.

Aquí se hace memoria del proceso diocesano de agentes sacerdotes que especialmente desde 1986, a través de cursos (en la línea del "saber"), encuentros, convivencias espontáneas y programadas (en la línea del "ser") y talleres (en el "saber hacer") ha propiciado la formación permanente e integral de los sacerdotes de esta diócesis.

Sigue resonando exigente y necesario el objetivo para sacerdotes: **"Intensificar nuestra configuración sacerdotal, con Cristo pastor, para que mediante nuestro testimonio y acción seamos los primeros en fortalecer el proceso de liberación íntegral en nuestras comunidades."**

P R E S E N T A C I O N

ACTIVIDADES REALIZADAS PARA LA PROMOCION INTEGRAL DEL PRESBITERIO (1972-1992).



El 29 de junio de 1972 (inicio de la diócesis) la diócesis de San Juan de los Lagos contaba con 660,000 habitantes, 43 parroquias, 158 sacerdotes diocesanos, 12 sacerdotes religiosos, 28 religiosos no sacerdotes y 388 religiosas en 31 comunidades.

Veinte años después, la diócesis de San Juan cuenta con 975,526 habitantes, 53 parroquias, 200 sacerdotes diocesanos, 13 sacerdotes religiosos, 13 religiosos no sacerdotes, 350 religiosas en 54 comunidades y 20 diáconos; trabajan en otras diócesis 14 sacerdotes diocesanos.

-Noviembre de 1972: El Sr. Arz-Obispo Dn. Francisco Javier Nuño publica un folleto titulado: "La Diócesis de San Juan de los Lagos, Jal. Méx.", para divulgar la doctrina sobre la naturaleza de la Iglesia, según el Vaticano II; sobre la Iglesia local de los Altos de Jalisco.

-En 1973 se tiene “La cruzada de oración en familia”, para fortalecer las familias cristianas ante la desintegración familiar y el problema educativo. Se tienen reuniones eclesiales (sacerdotes, religiosos y laicos) para este trabajo pastoral.

-A inicios de 1974 se tiene el primer curso de renovación sacerdotal. Se organiza FASS (Fraterna asistencia y seguro sacerdotal) y el secretariado de promoción humana.

-1976 fué de intensa labor pastoral, con motivo de las Bodas de plata episcopales del Sr. Arz.-Obispo Francisco Javier Nuño según su expresa voluntad.

-En 1977 se nombra al Padre Antonio Chanón y al Sr. Cura Clemente Castañeda coordinadores de la pastoral diocesana. Se tiene una jornada de catequesis familiar, dirigida por un equipo de la diócesis de Tehuacán, Pue.(asisten 350 personas: sacerdotes, religiosos y laicos). En Atotonilco se realiza un curso de renovación teológico-pastoral, para sacerdotes, sobre la pastoral sacramentaria.

-En 1978 se tienen las “Jornadas de fraternidad cristiana” en las parroquias, con motivo de las Bodas de Oro sacerdotales del Sr. Arz.-Obispo Francisco Javier Nuño Guerrero (14 de abril).

-En 1979 se tienen cursos para sacerdotes en Atotonilco y San Juan de los Lagos, para estudiar los Documentos de Puebla.

-En 1981 se celebra el “Año Guadalupano” con estudios, conferencias, concursos y celebraciones populares.

-En julio-agosto de 1982 se tienen las “Reflexiones preparatorias al Año de pastoral” (ver Boletín de pastoral # 0), para la ambientación de sacerdotes y del pueblo de Dios, rumbo a la elaboración del plan diocesano de pastoral.

-La primera “Semana de pastoral”, que versó sobre los temas fundamentales del documento de Puebla, (Cristo-Iglesia-María-Hombre), se celebró en Atotonilco, los días 23-28 de agosto; y en San Juan de los Lagos, los días 30 de agosto al 4 de septiembre. Mucho contribuyeron a la unidad doctrinal del presbiterio estos temas básicos de la teología pastoral. Impartieron los temas: de Cristología, el P. J. Jesús Haro; de Eclesiología,

el P. José Guadalupe Rábago; de Mariología, el P. Eduardo Contreras; y de Antropología, el P. J. Jesús Herrera. Asistieron 122 sacerdotes (además de religiosos y laicos).

-En julio de 1982 aparece el Boletín de Pastoral, para el acompañamiento del proceso diocesano de pastoral y como medio de formación-información de los distintos agentes de la pastoral.

-También en 1982, del 14 de abril al 8 de julio se tuvieron, en cada uno de los decanatos, los "Seminarios de planeación pastoral" para el conocimiento y ejercicio práctico de los pasos de un plan pastoral.

-En 1983: La segunda "Semana de pastoral" tuvo como objetivo la iluminación del inicial marco de realidad de nuestra diócesis y sobre la acción pastoral de los agentes. Se realizó en tres lugares: En Atotonilco, Agosto 22-27 (asistiendo los decanatos de Atotonilco, Arandas y San Julián). En San Juan, septiembre 5-10 (decanatos de San Juan, Jalostotitlán y Lagos de Moreno). En Tepatitlán (decanatos de Tepatitlán y Yahualica). Asistieron 128 sacerdotes (además de religiosos y laicos).

-A partir de esta fecha surgen como "Tiempos fuertes de evangelización" Cuaresma y Adviento, previa reunión de sacerdotes, para vivir estos temas como presbiterio.

-Estudio sobre el nuevo Derecho canónico: el P. Abelardo, Noviembre 22-25 y noviembre 28 al 2 de diciembre de 1983.

-1984: La tercera "Semana de Pastoral" se celebró en Octubre 8-12 y tuvo como tema central la Pastoral social. De aquí en adelante asesorará estas reuniones el P. Jorge Jiménez. Asisten 145 sacerdotes (además de religiosos y laicos). Previa a esta "Semana" se tiene la primera reunión con párrocos y responsables de comunidad, en octubre 3-4 (Bol. 35 pág. 2-17). De aquí en adelante se tendrá este tipo de reuniones, antes de cada Asamblea diocesana o decanal, por ser los párrocos o los encargados de comunidad los primeros responsables del caminar pastoral.

-Se hace la programación diocesana de octubre 84 a junio 85, para asumir, a nivel diocesano, el Marco de realidad y el Marco doctrinal, con miras a la elaboración del Plan diocesano de Pastoral.

-Con motivo de la celebración del Primer Centenario de la consagración

de la Basílica-Catedral (19 de noviembre de 1984) se intensificó el tema sobre la Iglesia, así como el conocimiento del Marco de realidad y Marco doctrinal diocesano.

-La primera Asamblea diocesana de pastoral se celebra en San Juan de los Lagos, en junio 24-28 de 1985, para elaborar el primer plan diocesano de pastoral 1985-1988, que intenta impulsar la evangelización nueva, propuesta por el Papa Juan Pablo II, con motivo del V centenario.

-El 29 de junio de 1985 (con la entrega de la "Cruz del V centenario" a las comunidades parroquiales) principia el novenario de años para conmemorar el V centenario de la evangelización en América Latina.

-El Sr. Obispo Dn. José López Lara publica el primer Plan diocesano de pastoral, el 22 de agosto de 1985.

-Enero 7-9 de 1986 se tiene una reunión de sacerdotes para el estudio de la Exhortación apostólica "Reconciliación y penitencia", que dirige el P. Sergio de la Fuente (SOMELIT) y coordina el Equipo diocesano de liturgia.

-En Mayo de 1986, Agentes: Sacerdotes presenta la primera evaluación de su reciente caminar (Bol. 54, pág. 67).

-En Junio 23-27 de 1986 se realiza la segunda Asamblea diocesana de pastoral, para la reflexión sobre la parroquia y las CEB's. como niveles de iglesia. Se delinearon las programaciones parroquiales. Asisten 155 sacerdotes (además de religiosos y laicos). El Sr. Obispo Dn. José López Lara urge a una mayor corresponsabilidad: *"A mí me parece tal vez, más importante todavía un acompañamiento entre los mismos sacerdotes, de manera que se estimulen, que se ayuden; que al que esté en un bache le ayuden a salir los demás compañeros sacerdotes, principalmente dentro del decanato; que haya una comunicación de experiencias, porque ésto sirve de estímulo y de aliento"* (Bol. 54 Pág. 70).

-Durante 1986-1989 se realizan cuatro Encuentros generacionales para sacerdotes (chicos, medianos y grandes). Temas: llamados a la Santidad en el servicio del reino. Una Iglesia al servicio del hombre. Llamados a la santidad mediante la predicación de la palabra. Llamados a la santidad mediante la celebración de la Eucaristía. Coordina EDPIP y miembros de la propia generación.

-También de 1986 a 1989 se realizan cuatro Talleres de actualización

para sacerdotes. Temas: Concilio Vaticano II (Introducción; Actualidad y originalidad de la Palabra de Dios; Primado del Reino de Dios; Los Signos de los tiempos; La Iglesia como Ministerio-Comunión-Misión; La prioridad del Pueblo de Dios, Iglesia comunión de Iglesias; Diálogo de la Iglesia Católica con las Iglesias y comunidades cristianas; actitud de la Iglesia hacia los no-cristianos y los no-creyentes); Documentos de Puebla (introducción; conciencia del ser y de la vocación histórica de América Latina; conciencia de la Iglesia como alma y fermento de la historia; conciencia de la encarnación de la Iglesia en la civilización latinoamericana; conciencia de la situación de pecado de América Latina; conciencia de la necesidad de la liberación integral; conciencia evangelizadora; conciencia de la necesidad de comprender al hombre a la luz del Misterio de Cristo; conciencia de la necesidad de suscitar la comunión y la participación en la Iglesia; conciencia de la necesidad de construir la civilización del amor; conciencia de la opción preferencial por los pobres y los jóvenes; conciencia de fidelidad al Espíritu y de unión con María; conciencia de la misión histórica de la Iglesia en América Latina); Fisonomía Espiritual del Animador Pastoral (Ver, Juzgar, Actuar). Coordina EDPIP, y miembros de la propia generación.

Método: Ver: Análisis de nuestra propia situación presente (Problemas, resultados, dificultades) para obtener los imperativos pastorales más urgentes y someter a juicio las realizaciones deficientes. Juzgar: recompreensión y reformulación de nuestra experiencia sacerdotal, en relación a las situaciones concretas en que está llamada a realizarse. Actuar: elaboración de proyectos y estrategias de acción, que respondan a la problemática puesta en relieve, a la luz de la comprensión y reformulación de nuestra propia experiencia.

Horizonte:

Estamos llamados a producir una historia personal y comunitaria de santidad y de santificación. Asumiendo apasionadamente la propia causa de Jesús: El Reino de Dios, la vida para los necesitados. Vida plena que se va realizando y alcanzará su culmen en la eternidad. Configurando una Iglesia, cuya estructura y vida íntima esté orientada y subordinada a "servir salvíficamente" al hombre de hoy y de aquí, en su compleja historia individual y colectiva de muerte y de vida. Reforzando creativamente la fraternidad sacerdotal y la comunidad de bienes, gracia nueva para los tiempos nuevos. Dinámica: Encuentro sacerdotal de oración, de reflexión, de convivencia, de descanso.

-En Febrero 17-19 de 1987 se tiene una reunión del Presbiterio, para el estudio del tema, "Paternidad responsable y métodos de planificación natural", que dirigen: P. Sabás Martínez, P. Guillermo Zermeño y matrimonio Luis Miguel y Emma de la Luz Díaz, coordinando el Equipo diocesano de familia.

-Del 30 de junio al 4 de julio de 1987 se reliza la tercera Asamblea diocesana de pastoral: Reflexión sobre "Formar comunidad"

-En julio 11-16 de 1988 se realiza la cuarta Asamblea diocesana de pastoral: modelos de Iglesia.

-En Enero 16-17 de 1989 se tiene una miniasamblea diocesana, para el análisis del Marco de realidad y Marco doctrinal, hacia el segundo Plan de pastoral.

-En junio 14-19 de 1989 se realiza la V Asamblea de pastoral para la elaboración del segundo Plan diocesano de pastoral 1989-1995. Es promulgado por el Sr. Obispo. José Trinidad Sepúlveda, el 2 de diciembre de 1989.

-En julio-agosto de 1990 se realizan las primeras asambleas decanales de pastoral. Tema: Mecanismos de comunión y participación.

-En junio 17-21 de 1991 se realiza la VI Asamblea de pastoral. Tema: Evangelización de la cultura. Asisten 187 (sacerdotes además de religiosos y laicos).

-En el curso 1991-1992: Tres tandas de Ejercicios espirituales para sacerdotes, dirigidos por el Sr. Obispo D. José Trinidad Sepúlveda R.

-En Enero 8-9 de 1992 se estudia el Documento de consulta de la IV CELAM.

-En mayo 26-27 de 1992 se elabora el programa de acompañamiento a sacerdotes de 0 a 5 años de ordenación.

-En junio-julio de 1992 se realizan las II Asambleas decanales de pastoral. Tema: Agentes nuevos para una Evangelización nueva.

ARTICULOS IMPORTANTES PARA LA PROMOCION INTEGRAL DEL PRESBITERIO

(Editados en el -Boletín de pastoral)

-25 de abril de 1983: Retiro sacerdotal sobre la identidad ontológica, cristológica y eclesiológica (Bol. II, Pag. 12-19).

-Mayo de 1984: El código de derecho canónico y los sacerdotes (Bol. 23 pág. 14-17).

-Junio de 1984: Juan Pablo II : El sacerdote y la juventud (Bol. 36 pág. 21-27).

-Octubre 3-4 de 1964: Encuentro de párrocos para la revisión de la pastoral (Bol. 35 pág. 2-17).

-Febrero de 1985: Derechos y obligaciones del decano en relación a los sacerdotes de su decanato (Bol.32 pág. 3-4).

-Cuaresma de 1985. Homilía del Sr. López Lara a los sacerdotes: "Comunión con Dios, con el presbiterio y con los fieles" (Bol. 33 pág. 7-14; Bol. 81 pág. 38-43).

-Adviento de 1985. Homilía del Sr. López Lara a los sacerdotes: "La espiritualidad sacerdotal" (Bol. 41 pág. 3-8).

-Mayo de 1986. La parroquia y los presbíteros en la Iglesia, hoy (Bol. 46 pág. 1-60).

-Junio de 1986: Renovación parroquial (Bol. 49 pág. 2-39).

-Octubre de 1986: El sacerdote y los matrimonios (Bol. 51 pág. 43-49; Bol. 56 pág. 68-70).

-Febrero de 1987: La espiritualidad sacerdotal, alma de la acción pastoral (Bol. 55 pág. 68-81).

-Junio de 1987: Problemática pastoral. Aportación de párrocos(Bol. 61 pág.20-21).

-Mayo de 1990: El sacerdote y la evangelización (Bol. 44).

- Enero de 1988: El sacerdote y la vida litúrgica (Bol. 66; Bol. 71; Bol. 92).
- El sacerdote y la pastoral social (Bol. 107 y 108).
- Misa crismal de 1988: El presbiterio en comunión y participación con su Obispo (Bol. 69 Pág. 40-48).
- 25 de abril de 1988: Evaluación del trabajo pastoral de los sacerdotes, en la llegada del Sr. Sepúlveda (Bol. 70 pág. 45).
- Junio 7 de 1988: Aportación de los párrocos y encargados de la comunidad, al proceso pastoral (Bol. 72 pág. 42-45).
- Julio 25-30 de 1988: Manual de funciones de la parroquia (Bol. 74 pág. 110-112).
- Noviembre de 1988. Retiro: El buen pastor conoce a sus ovejas (Bol. 76 pág. 52).
- Junio de 1989. Retiro: Actitud de pastores (Bol. 83 pág. 29-30).
- Septiembre de 1990: Evaluación 89-90 de agentes-sacerdotes (Bol. 99 pág. 42-43).
- Noviembre de 1990: Síntesis de artículos ofrecidos a sacerdotes, del año 1982-1990 (Bol. 100 pág. 12-13).
- Febrero de 1991: Sínodo de 1990: Formación permanente de los sacerdotes (Bol. 103 pág. 57-64).
- Noviembre de 1991. Retiro: Programación de la propia vida sacerdotal (Bol. 112 pág. 34-37).
- Diciembre de 1991. Retiro: Perfil del sacerdote como colaborador del Buen Pastor (Bol. 113 pág. 53).
- Diciembre de 1991. Retiro: Compromiso del sacerdote ante la evangelización de la cultura (Bol. 114 pág. 42-45).
- Enero 1992: Estudio del documento de consulta de la IV CELAM (Bol. 114 pág. 46-47).
- Enero 8-9 de 1992: Reunión sacerdotes para el estudio del Documento de consulta de la IV CELAM (Bol. 115 pág. 20-31).

LINEAS PRINCIPALES QUE HA SEGUIDO LA ILUMINACION SOBRE LA ESPIRITUALIDAD SACERDOTAL.

1.- Líneas fundamentales de la Espiritualidad Sacerdotal:

A) Cristocéntrica: El sacerdote identificado con Jesucristo: Jesús de Nazaret, Hijo de Dios, Crucificado y Resucitado. Deba asumir una espiritualidad que acompañe el estilo de pastoral y lo anime siempre, con el estilo que Cristo, el Supremo Pastor de hoy.

B) Eclesial-Comunitaria: El presbítero servidor de la Iglesia en cada uno de los miembros de su comunidad.

C) Encarnada: el presbítero encarnado en aquella realidad en que vive, en la comunidad a quien sirve.

2.- La identidad sacerdotal tiene su base:

A) Ontológica.

B) Cristológica.

C) Eclesiológica.

3.- Tiempos particularmente fuertes de Espiritualidad:

A) Adviento y Navidad: Tiempo muy especial para vivir la fe, la esperanza, el amor, tiempo de vigilancia, de conversión que nos lleve a la purificación interior y a vivir la obediencia y la alegría.

B) Cuaresma y Pascua: Un tiempo para vivir intensamente la vida interior y de oración. Para poner en práctica el espíritu de laboriosidad en el ministerio. Tiempo de penitencia y conversión sincera.

4.- El sacerdote debe vivir la unión con Dios, con el Obispo, con el Presbiterio y con sus fieles.

5.- Retos que se presentan al sacerdote: Promotor de una nueva sociedad, Pastor en conjunto, la formación permanente.

FISONOMIA ESPIRITUAL DEL ANIMADOR PASTORAL.



Problemas de Fondo:

*¿Es posible precisar los rasgos espirituales del animador pastoral, teniendo en cuenta los distintos momentos en los cuales se desarrolla la acción pastoral.

*En caso de ser ésta una pista adecuada de solución al problema de la dicotomía espiritual del animador pastoral, ¿cuáles serían los rasgos imprescindibles del animador pastoral en cada uno de esos tres momentos.

1. Rasgos espirituales inherentes al análisis y valoración pastoral de la situación concreta.

1.1 Sentido profundo del actuar de Dios (gratificante o enjuiciador) en la historia individual y comunitaria, no como comparsa o simple acompañante de la vida de cada persona, sino como primer operador en el misterio de su persona a tú por tú con su propia conciencia.

1.2 Vigilante conocimiento de un misterio de iniquidad también operante en la historia individual y comunitaria de las personas, y de los grupos, y de las graves y frecuentemente irreparables consecuencias que vienen provocando en sus vidas.

1.3 Recurso correcto y actualizado a las ciencias e instrumentos de estudio y valoración de los fenómenos socio-religiosos: el actuar concreto de Dios se expresa en eventos, valores y desvalores que afloran continuamente en los grupos humanos.

1.4 Sagacidad evangélica y ascesis pastoral en el saber captar y valorar los signos de la presencia gratificante de Dios en las personas y en los grupos (todos

sus valores y válidas aspiraciones) y de la presencia enjuiciante de Dios en ellos (todos los aspectos negativos de su actuar). Unida a ella la renovada voluntad de aceptarlos como son, y a partir de ahí el promoverlos a una continua superación.

1.5 Caridad apostólica que haga asumir de manera permanente las actitudes espirituales características de las nuevas generaciones: atención perseverante al futuro siempre nuevo que viene de Dios; la radical disponibilidad a la novedad; la esperanza de un futuro mejor que viene de Dios; las manifestaciones particulares de la presencia del Espíritu.

2. Rasgos pastorales inherentes a la elaboración del proyecto global de acción pastoral.

2.1 Conciencia de fe de la grandeza y de la novedad del plan divino sobre el hombre, sobre cada hombre, siempre pobre y necesitado de liberación y de promoción; conciencia que sepa superar los angustiosos límites de todo proyecto humano. Al elaborar el proyecto pastoral, el animador debe calcular sobre esta gran novedad y a la vez armarse de una esperanza animosa, prudentemente temeraria, perennemente enferma de un sano optimismo, fielmente irreducible al dicho “creer contra toda esperanza”.

2.2 Ascesis continua de creatividad y fidelidad: la elaboración del proyecto pastoral debe ser hecha sobre las indicaciones hechas por Dios en la historia de la salvación y las que vaya haciendo tanto en los signos cotidianos como en los grandes signos de los tiempos. Se trata consiguientemente de elaborar un proyecto no de escritorio, sino en la atención vigilante y crítica de aquéllo que la vida humana y cristiana hace florecer continuamente de bueno y válido para la promoción del hombre.

2.3 Actitud inteligente y crítica en el personalizar el proyecto. Cada proyecto pastoral insembrado de una suficiente y adecuada dosis de utopía, deberá continuamente ser personalizado a través de la acción pastoral, en etapas y metas alcanzables y progresivamente madurantes. Esto implica una lucha constante contra toda forma más o menos abierta de maximalismo que quisiera ver todo realizado rápida y plenamente; y contra todo minimalismo que se limitara a fijarse objetivos y metas al alcance de todos sin el mayor de los esfuerzos.

2.4 Dura mística de integración entre fe y vida. El proyecto pastoral para ser creíble a los destinatarios de la acción pastoral, debe ser ya realizado, al menos imperfectamente, por el mismo animador de la pastoral. Queda aquí expresado el valor insustituible y el potencial animoso (que arrastra) de la personalidad y el testimonio del apóstol. El proyecto pastoral deja sentir toda su fuerza de atracción, sólo en la medida que se presenta “vivido”, “relizado” al menos parcialmente por el mismo operador que lo presenta y lo anima. La “gracia de unidad fe-vida” exige una continua y vigilante ascesis, dado que jamás será plenamente alcanzada y sí será perennemente amenazada por las más diversas instancias.

3. Rasgos espirituales inherentes a la estrategia pastoral.

3.1 Espiritualidad decididamente de comunión y participación. Si se quiere actuar eclesialmente, la pastoral debe apostar todo lo que es y tiene por la

comunidad, la fraternidad, la corresponsabilidad, y la solidaridad. La espiritualidad del animador pastoral deberá consiguientemente estar totalmente inspirada del sentido profundo de la comunión y de la participación, dentro del cuadro de la pastoral orgánica de la Iglesia Local. El animador deberá estar animado de un vivo y generoso sentido eclesial, que lo haga comprender tanto las formas concretas y los valores irrenunciables en los cuales se ha construido ayer, como las formas nuevas, las promesas y las esperanzas germinales en la cuales la Iglesia se expresa hoy y se expresará en el mañana.

3.2 Crucificante ascesis de una pastoral pluralista. La exigencia de plantear una acción pluralista que alcance potencialmente aún a los más alejados, en su propia situación socio-religiosa real; la necesidad de recurrir a métodos pluralísticos también, ya aquel antropológico, ya aquel kerigmático, ya el circular hermenéutico. utilizados en maneras y medidas diferentes; la fidelidad total a Dios, a su propuesta salvífica y la fidelidad también al hombre total y a su libre respuesta con todas las implicaciones relativas, exigen del animador pastoral una ascesis todo lo contrario que fácil y cómoda.

3.3 Sinceridad y coraje en la verificación y en la rectificación. En la acción pastoral vienen contemplados momentos de verificación y de eventuales rectificaciones en las actividades apostólicas. En este punto es fácil que, consciente e inconscientemente, se dejen guiar de actitudes que obstaculizan un trabajo serio: el temor de mirar de frente con extrema sinceridad y objetividad la situación; la voluntad de minimizar o de esconder los aspectos deficientes, las eventuales equivocaciones y las posibles derrotas; la repugnancia a admitir las propias responsabilidades en los errores y fracasos; el atribuir a los demás la culpa de las posibles derrotas; el refugiarse en la tristeza y la dificultad de los tiempos, en la maldad de las personas, en los límites de los colaboradores. O bien, en otra dirección, en el fácil entusiasmo o el optimismo maximalista que haga cubrir los aspectos deficientes o negativos; el desinterés por una obra de verificación; el poner muy apresuradamente o interesadamente las cosas en las manos de Dios en una criticable actitud milagrosista.

Conclusión:

Al final de estas esquemáticas anotaciones de espiritualidad para los animadores pastorales, se impone una conclusión muy simple por sí sola: una actividad que quiera ser auténticamente pastoral, es decir en la línea de servicio de Cristo al hombre, implica una mística apostólica extremadamente exigente, porque debe ser radialmente fiel al actuar constante del Espíritu del Señor Jesús en las conciencias, en los acontecimientos y en la Historia.

Tal actuar, es siempre misterioso, nuevo e imprevisible, siempre victorioso y siempre total de parte de Dios mismo, como El mismo lo ha revelado en Cristo Jesús.

La mística del apóstol es difícil y extremadamente fatigosa precisamente porque debe recorrer la misma vía del Señor, en quien cree, para el cual vive, da testimonio y anuncia.

CONVIVENCIAS SACERDOTALES ESPONTANEAS



Mientras se está en el Seminario, se propicia y favorece la comunicación... y amistad entre los seminaristas, principalmente entre los compañeros de grupo y facultad. En el ministerio las condiciones son diferentes puesto que en los destinos no siempre se tiene la proximidad de los condiscípulos ni, con frecuencia, de otros sacerdotes.

No es de extrañar que desde los albores de nuestra diócesis y la gestación de los primeros sacerdotes, existiera un crecido interés y entusiasmo por reuniones espontáneas y convivencia de "los padres nuevos" apoyados desde su origen por la presencia de "Don Ray", el P. Raymundo Dávalos, extraordinario mentor y guía de estas generaciones sacerdotales.

Tales convivencias, surgidas a la sombra del "Cerro Gordo", fueron vistas con cierta reserva por las mentes suspicaces de algunos sacerdotes de cuño antiguo, quienes, temerosos del "choque generacional", creyeron ver en estas reuniones un signo de oposición a su autoridad y de exclusión a sus personas.

Visto lo anterior, por prudencia, las convivencias entraron en una etapa de receso. Es en este clima en el que ocurre la pérdida lamentable de nuestro primer obispo diocesano, Excmo. Sr. D. Francisco Javier Nuño S.

Las asambleas diocesanas y la afinación del Plan Diocesano de Pastoral trajeron como consecuencia una mayor y mejor comprensión del sacerdote en su ser y quehacer, según el espíritu de la Iglesia de hoy.

En este contexto resulta comprensible que superados los temores y con la ayuda de otros muchos mecanismos espirituales, humanos y materiales, la segunda etapa de las convivencias sacerdotales, surgida bajo el impulso del Sr. López Lara, que en paz descanse, sea vehículo del EDPIP para fortalecer los lazos de integración y fraternidad entre los sacerdotes de nuestra diócesis y que, además, cuente con el decidido apoyo del Excmo. Sr. Sepúlveda, nuestro actual obispo.

Es cierto que se hace camino al andar y que, aunque este camino no ha sido fácil, continuamos con la mirada hacia el frente para seguir la marcha.

A nuestra espalda han quedado recuerdos, como girones del pasado, y nombres de postas felices: Unión de San Antonio, San José de los Reynoso, Tepatitlán, Jesús María, Capilla de Guadalupe, San Julián, Degollado, San Juan de los Lagos, Huáscato, Atotonilco, y otros que se pierden en la bruma del olvido.

La reciente reunión, en San Ignacio, Cerro Gordo, es una muestra palpable de que la aceptación de las convivencias sacerdotales espontáneas va en aumento, de que se goza de la alegría del comañerismo, de que se recibe estímulo para fortalecer la entrega sacerdotal y de que se han convertido en un verdadero instrumento de integración del Presbiterio.

BREVE RESEÑA SOBRE LA MUTUAL DE VEHICULOS "SAN RAFAEL", EN NUESTRA DIOCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS.

La primera iniciativa de crear una mutua de vehículos para los clérigos diocesanos, nació de un grupo de sacerdotes con seis o siete años de ordenados el año de 1982. Fué expresada en una de las asambleas diocesanas o reunión plenaria de sacerdotes en aquel año de 1982. Esta primera iniciativa no encontró apoyo en la mayoría de los sacerdotes y sólo se quedó en buenos deseos durante siete años.

Fue hasta el año de 1989 cuando resurgió de nuevo la iniciativa, esta vez con mayor apoyo de la mayoría y se nombró una comisión para que informara sobre el reglamento y funcionamiento de la mutua de la Diócesis de Guadalajara. La comisión fue hecha desde el organismo diocesano para la promoción del clero.

Se llevaron a cabo las investigaciones previas y se convocó a 4 reuniones para hacer nuestro reglamento y proponerlo al Presbiterio en pleno.

En 1990 fué aprobado el reglamento por el Sr. Obispo D. José Trinidad Sepúlveda, y se nombró la primera mesa directiva quedando como presidente el Pbro. Pedro Vázquez, como secretario el Pbro. Francisco Estrada; y tesorero el Pbro. Clemente Castañeda. Fué aprobado y puesto en marcha en 1990 "ad experimentum" (2 años).

A finales de 1991 en una reunión de equipo, con participación de todos los decanatos, se modificó en lo accidental el reglamento y se mejoraron los servicios.

Servicios prestados hasta Febrero de 1992.

Partiendo de la idea motor de la mutua que es: un instrumento y un signo de fraternidad sacerdotal en nuestra diócesis de San Juan de los Lagos, se informa lo siguiente:

En los años 1990 y 1991 hay cien unidades en la mutua. La cantidad de aportaciones es de ciento treinta millones de pesos. Se han prestado 22 servicios a 20 socios, gastando 28 y medio millones de pesos. Los servicios se han realizado pagando las notas de reparación del vehículo por accidente. Pagando el 75% de la nota de accidentes con gastos mayor al millón de pesos y pagando el 50% a accidentes con gastos menor al millón de pesos. De los 22 accidentes, diez han sido mayores y doce menores. En ningún accidente resultaron golpeados los sacerdotes.

El tipo de accidentes han variado: salidas de carretera, alcances, choques medianos, animales que atrevaron la carretera, golpes al vehículo estacionado. Las mejoras hechas al reglamento consisten en aumentar el tanto por ciento en el pago en las notas, ya sean accidentes mayores o menores.

RELACION DEL EQUIPO DIOCESANO PARA LA PROMOCION INTEGRAL DEL CLERO CON LA REGION DE OCCIDENTE.



REUNIONES:

1.- México abril 1982

TEMA: La Pastoral Presbiteral, exigencia prioritaria del ministerio episcopal. 28ª Asamblea plenaria de Obispos con representantes de los coordinadores del EDPIP de todas las diócesis.

TODAS LAS DEMAS REUNIONES HAN SIDO EN GUADALAJARA

2.- Enero 1983

A partir de nuestra realidad, iluminados por el trabajo de la 28ª Asamblea de CEM, delinear algunas pistas de acción en la Pastoral Presbiteral Regional.

3.- Septiembre 1984

Examinar anteriores y actuales pastorales del presbiterio frente al fenómeno de las sectas mediante un acercamiento y mediante una reflexión del EDPIP.

4.- Septiembre 1985

Qué espacios pastorales va teniendo el presbiterio en las diócesis y en qué se manifiesta.

5.- 1986

(2ª reunión)

Revisar el ser y quehacer el Equipo Regional para la promoción del Presbiterio, expresando primero el ser y quehacer del Equipo Diocesano para la promoción integral de cada Presbítero, revisando el influjo que ejerce en la diócesis a través de los servicios que presta.

6.- 1897

Promoción espiritual de nuestro Presbiterio. Qué se hace al respecto.

7.- Enero 1987

Rasgos espirituales que la acción pastoral de nuestra diócesis exige a nuestro Presbiterio. Qué se está haciendo para darle esta precisa configuración.

8.- 1988

Espiritualidad de San Pablo en el apostolado -Actitudes y doctrina.

9.- 1989

Se intenta una reestructuración en los cargos, vista la no asistencia de algunas diócesis.

10.- 1990

Se intercambian experiencias.

11.- 1991

Se intercambian algunos materiales de trabajo a nivel diocesano.

EQUIPO REGIONAL PARA LA PROMOCION INTEGRAL DEL PRESBITERIO REGION PASTORAL DE OCCIDENTE, PRE-PROYECTO DE TRABAJO

1.- SER DEL EQUIPO -EL ERPIP es un Equipo de sacerdotes de las diferentes diócesis de la Región, que por encargo de los Señores Obispos ayudan a los mismos en el trabajo pastoral de la promoción integral del clero de la región.

2.- CRITERIOS QUE TIENE EN CUENTA PARA LA ACCION.

El ERPIP quiere ser signo e instrumento de comunión regional en cuanto a pastoral presbiteral.

El ERPIP, en cuanto equipo regional, quiere ser expresión concreta de colegialidad en el afecto, en la ayuda mutua, en la comunicación de bienes y en la solidaridad pastoral.

El ERPIP, no actúa aisladamente, sino en referencia a la pastoral de conjunto de la región y en comunión con la Comisión Nacional del Clero.

3.- OBJETIVO IDEAL

“Buscar con los hombres de la Región Pastoral de Occidente, las respuestas del Señor a sus aspiraciones, problemática y condicionamientos concretos, para llegar a vivir con ellos la experiencia de Dios, la propia transformación y la experiencia de la comunidad según el Evangelio”.

4.- SITUACION DEL CLERO DE LA REGION DE OCCIDENTE

Aspectos positivos que se detectan:

*Hay búsqueda de una espiritualidad propia del presbítero en el “aquí” y en el “ahora”.

*Se tiene la convicción de que el ejercicio de la triple función es parte importante de los medios de santificación sacerdotal.

*En la mayoría hay conciencia de que el sacerdote es servidor del pueblo de Dios.

*Hay conciencia de que no se puede cumplir la misión aisladamente sino en comunión presbiteral.

*Es notable el recurso a la Palabra de Dios como fuente para la espiritualidad.

*El estilo de vida de muchos presbíteros ha crecido en sencillez y pobreza, en apertura al diálogo y corresponsabilidad, teniendo como imagen al Buen Pastor.

*Hay mayor claridad respecto a la identidad sacerdotal.

*Se busca una espiritualidad con más inserción en la vida del presbítero, marcada por la caridad pastoral.

*Con la organización de las zonas pastorales se ha incrementado la espiritualidad.

*Se advierte cambios de mentalidad y nuevas actitudes pastorales.

*Se va tomando conciencia más profunda del carácter evangelizador y misionero de la pastoral.

*Los pastores están contrubuyendo a que los laicos tomen su papel en la Iglesia.

*Hay esfuerzo en muchos para llevar una pastoral orgánica como fruto de la comunión eclesial.

*Se está dando más participación y corresponsabilidad en las tareas de nivel diocesano.

*Se está dando más interés en la pastoral profética y de conducción que eran menos atendidas.

*Se tienen estudios permanentes a partir de las necesidades pastorales.

*Se están dando cursos anuales de actualización pastoral.

*Hay creciente interés por actualizarse en las materias más pastorales.

*Se da un vivo interés por la teología bíblica y por el magisterio de la Iglesia.

*Hay grupos sacerdotales de comunicación espontánea sobre metodología y trabajos pastorales.

*Los Señores Obispos se interesan cada vez más por la sustentación del sacerdote.

*Se están incrementando las organizaciones de previsión social para los sacerdotes.

*La región cuenta con CCYASS y mutual del clero, fondo común.

*Empieza a reflexionarse seriamente sobre la solidaridad sacerdotal en los problemas económicos.

Aspectos Negativos que se detectan:

*Todavía se da cierta tendencia a una espiritualidad dicotómica en algunos.

*Falta la actualización en el aspecto de espiritualidad.

*Desconocimiento de la reflexión del magisterio de la Iglesia sobre el presbiterado.

*Preside aun cierta dificultad para entender la espiritualidad integrada a la misión pastoral.

*Se da una notable crisis de desacralización.

*Autosuficiencia, individualismo y pasivismo en muchos presbíteros.

*Se ve que hay mucha actividad pero con desproporción en la reflexión y en la oración.

*En muchos no hay la suficiente preocupación por una pastoral evangelizadora.

*Hay miedo a desinstalarse de situaciones creadas.

*No se da la suficiente renovación de la pastoral parroquial.

*Falta de claridad y temor a una acción política como comp. de fé.

*Hay muchos trabajos pastorales con tendencia a la improvisación y al inmediatismo.

*Activismo de las obras materiales con detrimento de la labor evangelizadora.

*Hay mucha pastoral de conservación y reformista y muy poca pastoral creativa de transformación. (Evangelización liberadora).

*Dificultad del sacerdote para una más plena inserción en la vida de la comunidad.

*Hace falta recurrir más a los criterios escriturísticos y del magisterio de la Iglesia que den luz para la acción.

*Falta capacitación para una pastoral renovada y actualizada.

*Falta capacitación para utilizar los medios de comunicación social en la evangelización.

*Hay poca capacitación para la debida promoción de los laicos.

*Se descuida en general la formación permanente.

*No se ha fomentado el estudio de acuerdo a las prioridades pastorales.

*Falta de práctica para la reflexión teológica sobre la realidad.

*Para muchos presbiterios la sustentación no es suficiente.

*No faltan sacerdotes que dedican parte de su tiempo a la búsqueda de recursos para incrementar sus ingresos.

*Se sigue sosteniendo la clásica forma económica de aranceles oficio/beneficio. Se teme buscar otros caminos.

*La mayoría de recursos económicos se canalizan en las obras materiales y poco a medios específicos de evangelización.

*Se dedica muy poco a evangelización por los medios de comunicación social o grupal.

*Entre sacerdotes hay falta de solidaridad y apoyo para las organizaciones mutualistas.

*Se da poca solidaridad entre las parroquias para la comunicación de bienes económicos.

*El sacerdote no está acostumbrado a la comunicación y participación de bienes, sino más bien a recibir siempre.

*Hay muchos casos en que el sacerdote tiene vínculos económicos con los familiares.

*No faltan también antitestimonios por mala administración de bienes eclesiásticos, o por cierta ostentación y lujo de clase alta.

OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS ESPECIFICOS DEL EQUIPO REGIONAL PARA LA PROMOCION INTEGRAL DEL PRESBITERIO.

OBJETIVO GENERAL:

A partir de la realidad del Presbiterio y teniendo en cuenta el espíritu de la Región Pastoral, BUSCAR nuevos caminos, RECOGER e INTERCAMBIAR experiencias que sean una ayuda a los responsables diocesanos para dar un mejor servicio de promoción integral del presbiterio.

OBJETIVOS ESPECIFICOS DE CADA AREA

Objetivo específico de la promoción espiritual.

BUSCAR, CREAR e INTERCAMBIAR realizaciones de animación espiritual que sean ayuda a los responsables para motivar a los sacerdotes a configurarse con Cristo/cabeza, para que ejerzan fiel y responsablemente su ministerio presbiteral de acuerdo a la realidad regional y diocesana.

Objetivo específico de la formación permanente.

CREAR experiencias y PROPICIAR intercambios de elementos de formación permanente que ayuden a los responsables a prestar un servicio que haga a los presbíteros de la región, competentes para un ministro evangelizador de acuerdo a la realidad regional y diocesana.

Objetivo específico de la previsión social del sacerdote.

PROMOVER, ALENTAR e INTERCAMBIAR experiencias que ayuden a una digna sustentación del clero procurando ser lo menos gravoso a la economía del pueblo de Dios.

SITUACION REGIONAL EN VARIAS AREAS DE LA PROMOCION INTEGRAL DEL PRESBITERIO.

1.- En el área de espiritualidad:

Principales desafíos:

1. Llegar a vivir la identidad sacerdotal.
2. Superar el conformismo funcional (De funcionario)
3. Vivir el espíritu de Equipo y de comunidad.

Principales acuerdos:

1. Intercambiar material y servicios de pastoral presbiteral.
2. Fomentar y organizar la vida espiritual a través de una pastoral articulada.
3. Fomentar la fraternidad y la dirección espiritual.
4. Promover ejercicios espirituales coordinados entre Diócesis.

5. Concientizar al presbiterio sobre la importancia de la pastoral presbiterial en la vida del presbítero.

Principales opciones:

1. Reforzar el Equipo regional y los equipos diocesanos de pastoral presbiterial en el área de espiritualidad.

2.- En el área de formación teológico-pastoral.

Principales Desafíos.

1. Falta conciencia de lo permanente de la formación (apatía por el estudio).

2. Que la formación permanente sea el eje de toda pastoral.

3. Que se vea la organización como una exigencia evangélica.

Principales acuerdos:

1. Impulsar la formación permanente como respuesta a las mayores urgencias pastorales.

Principales opciones:

1ª Impulsar la formación permanente mediante un plan de trabajo que consistiría en:

a) Hacer un intercambio de información sobre cursos de formación tiempo, curso, lugar, etc.

b) Elaboración de un proyecto de formación permanente en cada diócesis a corto plazo que responda a las urgencias pastorales.

c) Intercambio de material de formación pastoral.

2ª Reforzar el Equipo Regional de formación permanente.

3.- PREVISION SOCIAL:

1. Motivación al presbiterio sobre el fondo común. Aclarar al presbiterio las dificultades que tienen para entenderlo.

2. Que se investiguen los fondos comunes ya existentes.

3. Que se tengan objetivos concretos del destino de los fondos.

4. Que la aportación que se da no se de, de un solo jalón.

5. Que se tome en cuenta todos y no solo a los ancianos, sino a los jóvenes y se reparta por igual.

**FISONOMIA ESPIRITUAL DEL PRESBITERIO DIOCESANO
DE SAN JUAN
DE LOS LAGOS, SEGUN
SU PLAN PASTORAL. (1985-1988).**



APORTACION A LA REGION DE OCCIDENTE

MARCO DOCTRINAL (lo que queremos saber).

Los sacerdotes, después de haber sido presentados por el pueblo de Dios y de haber sido llamados por el Obispo, en el nombre de Dios, queremos participar más íntimamente del Sacerdocio de Cristo: "A ustedes los llamo amigos..." Por ésto nos sentimos llamados a vivir en una fidelidad y entrega más profunda, total.

Queremos ser, como ya lo afirma el pueblo "Otro Cristo" y actuar en el nombre de Cristo. Nos sentimos llamados a irnos asemejando a cristo.

Los ministros de la comunidad queremos vivir unidos como un hecho evangelizador.

Queremos ser anunciadores del Reino de Dios, no de reinos terrenos. Queremos ser hombres de fuerte experiencia de Fe.

Queremos que nuestra oración nos lleve a comprometernos en la vida de las demás personas y comunidades y que éstas nos exijan momentos fuertes de oración.

Queremos saber trabajar en equipo con los demás presbíteros, con los religiosos, y con las religiosas y con los laicos, como un signo elocuente de comunión.

Queremos ser pastores caminando delante de las ovejas y junto con ellas: -empeñándonos en su liberación integral, según el evangelio de los pobres y oprimidos: -comprometiéndonos a incorporar a los laicos y religiosos a la pastoral: -preocupándonos preferencialmente de los más necesitados de la comunidad.

Queremos ser servidores de la grey, no dueños de ella. Por eso queremos disponernos a dejarla, si así nos lo piden. Queremos ratificar nuestro desinterés a trabajar por dinero.

Queremos vivir el celibato como signo de nuestra entrega. Queremos ser hombres inquietos por nuestra actualización intelectual, pastoral y espiritual.

Queremos cambiar nuestra mentalidad, actitudes e imagen conforme a las necesidades de los tiempos. Queremos ser hombres sencillos abiertos, disponibles, consejeros, amigos, asesores.

1. ESPIRITUALIDAD CRISTOLOGICA.

1.1 Centrada en Cristo, Dios y Hombre:

1.2 en Cristo Encarnado y Salvador

1.3 en Cristo Evangelizador y Pastor.

2. ESPIRITUALIDAD PASTORAL.

2.1 Ejercita la acción salvífica de Cristo:

2.2 en su triple ministerio: enseñar, santificar, servir:

2.3 viendo, juzgando y actuando evangélicamente.

3. ESPIRITUALIDAD ORGANICA.

3.1 Viene en íntima unión con su Obispo y el presbiterio diocesano:

3.2 en coordinación estrecha con los organismos pastorales diocesanos:

3.3 siendo subsidiario y solidario con todos sus hermanos.

4. ESPIRITUALIDAD PLANIFICADA.

4.1 Tiene objetivos claros y precisos,

4.2 cuenta con criterios firmes, evangélicos y eclesiales;

4.3 realiza actividades y alcanza metas, anticipadamente datadas y situadas.

5. ESPIRITUALIDAD EVANGELIZADORA.

5.1 Busca la evangelización integral: que abarque a todo el hombre y a todos los hombres.

5.2 Se propone una evangelización nueva: en ardor, en métodos, en contenidos.

5.3 Lucha por una evangelización transformadora: de individuos, de grupos, de estructuras, de sociedades.

6. ESPIRITUALIDAD COMUNITARIA.

6.1 Vivida en el seno de la gran comunidad eclesial;

6.2 dentro de una comunidad diocesana concreta y situada;

6.3 en pequeños grupos o comunidades eclesiales de base.

7. ESPIRITUALIDAD LIBERADORA.

7.1 Superando los ídolos del poder, del tener y del placer;

7.2 procura ponerse al total servicio del Reino de Dios;

7.3 anunciando gozosamente la liberación integral y denunciando proféticamente todo aquello que la obstruya.

8. ESPIRITUALIDAD CON PRIORIDADES DE SERVICIO.

8.1 Intensifica la evangelización integral de las familias, para que como iglesias domésticas, sean formadoras de personas, educadoras en la fe y promotoras de comunidades.

8.2 Impulsa la evangelización de la juventud a partir de su propia realidad, para que colabore con su dinamismo y creatividad en la liberación total del hombre y de la sociedad.

8.3 Promueve la evangelización integral de los campesinos, partiendo de sus valores religiosos y humanos, para que se vean libres de toda opresión y sean promotores de sus propias comunidades.

9. ESPIRITUALIDAD ALEGRE Y GENERADORA DE ESPERANZA.

9.1 Procura recuperar la alegría evangélica desde la simplicidad y la pobreza.

9.2 Se deja contagiar del gozo de los pobres y sencillos.

9.3 Se exige creatividad e imaginación pastoral constante.

10. ESPIRITUALIDAD MARIANA.

10.1 Acentúa el lugar y valor de María en la mística de la evangelización liberadora.

10.2 Contempla en ella, su modelo, inspiración y camino de seguimiento de Jesús evangelizador.

10.3 Se esfuerza como ella y con ella, en ser contemplativo en la acción y activo en la contemplación.

5. ESPIRITUALIDAD EVANGELIZADORA.

5.1 Busca la evangelización integral: que abarque a todo el hombre y a todos los hombres.

5.2 Se propone una evangelización nueva: en ardor, en métodos, en contenidos.

5.3 Lucha por una evangelización transformadora: de individuos, de grupos, de estructuras, de sociedades.

6. ESPIRITUALIDAD COMUNITARIA.

6.1 Vivida en el seno de la gran comunidad eclesial;

6.2 dentro de una comunidad diocesana concreta y situada;

6.3 en pequeños grupos o comunidades eclesiales de base.

7. ESPIRITUALIDAD LIBERADORA.

7.1 Superando los ídolos del poder, del tener y del placer;

7.2 procura ponerse al total servicio del Reino de Dios;

7.3 anunciando gozosamente la liberación integral y denunciando proféticamente todo aquello que la obstruya.

8. ESPIRITUALIDAD CON PRIORIDADES DE SERVICIO.

8.1 Intensifica la evangelización integral de las familias, para que como iglesias domésticas, sean formadoras de personas, educadoras en la fe y promotoras de comunidades.

8.2 Impulsa la evangelización de la juventud a partir de su propia realidad, para que colabore con su dinamismo y creatividad en la liberación total del hombre y de la sociedad.

8.3 Promueve la evangelización integral de los campesinos, partiendo de sus valores religiosos y humanos, para que se vean libres de toda opresión y sean promotores de sus propias comunidades.

9. ESPIRITUALIDAD ALEGRE Y GENERADORA DE ESPERANZA.

9.1 Procura recuperar la alegría evangélica desde la simplicidad y la pobreza.

9.2 Se deja contagiar del gozo de los pobres y sencillos.

9.3 Se exige creatividad e imaginación pastoral constante.

10. ESPIRITUALIDAD MARIANA.

10.1 Acentúa el lugar y valor de María en la mística de la evangelización liberadora.

10.2 Contempla en ella, su modelo, inspiración y camino de seguimiento de Jesús evangelizador.

10.3 Se esfuerza como ella y con ella, en ser contemplativo en la acción y activo en la contemplación.

AGENTES SACERDOTES EN EL PLAN DIOCESANO DE PASTORAL 1989-1995.



Nuestra Iglesia está cobrando conciencia de ser toda ministerial; un pueblo donde todos prestamos un servicio para hacer de nuestro pueblo una comunidad evangelizada y liberadora. (P.P. 386)

Algunos hermanos, por especial vocación, son los principales responsables de continuar la misión de la Iglesia: el Obispo, los Sacerdotes, los Religiosos, y Religiosas y los Laicos comprometidos. (P.P. 387)

Nuestra diócesis ha sido favorecida por el Señor de la mies. Cuenta con buen número de sacerdotes, no sólo para la diócesis, sino también para otras diócesis.

Marco de realidad.

Trabajan en la diócesis 224 Sacerdotes: 200 diocesanos, 11 extradiocesanos y 13 sacerdotes religiosos. Trabajan en otras diócesis 12 sacerdotes de esta diócesis y 2 estudian en Roma.

La mayoría de sacerdotes es relativamente joven; la mitad han sido ordenados después de la erección de la diócesis (1972) (P.P. 397)

La mayoría de nuestros sacerdotes llevan una vida austera como corresponde a su oficio. No deja, sin embargo, de haber algunos aficionados por las cosas materiales y muy ocupados en tareas de administración económica.

En general nuestros sacerdotes se interesan por los pobres, son generosos y respetuosos. Pero no faltan actitudes de regaño, de rechazo, de poca atención, que hacen pensar en la falta de una verdadera opción por los pobres.

Los laicos ven a nuestros sacerdotes con respeto y confianza. Los sienten promotores y abiertos a la comunidad, pero sin acabar de superar un cierto paternalismo.

Crece cada día una recta conciencia política en nuestro presbiterio, aunque en algunos no dejan de haber actitudes negativas: buscar el apoyo en influencias humanas. Ante lo político, indiferencia o miedo; ante lo social, poco interés; y ante los medios de comunicación social, apatía.

La nueva pastoral es cada día más aceptada por todos los sacerdotes. Se manifiesta en la inquietud de conocerla y en el interés de realizarla.

En nuestro presbiterio cada vez más se ejerce la autoridad como un servicio; es más participada y con caridad pastoral. Sin embargo todavía la ejercen algunos con autoritarismo y arbitrariedad.

Aunque se ha sentido en el presbiterio la urgencia de cambios, se tiene cierto miedo a los mismos porque no son conocidos suficientemente los criterios para los cambios. Además se ve la dificultad de compaginar el bienestar de la persona que se cambia con el bien de la comunidad y de la pastoral. Hay muchos sacerdotes, sobre todo párrocos, que por el largo tiempo en el mismo lugar se sienten instalados, aunque dispuestos al diálogo y a obedecer en el último término.

Han sido fuente de espiritualidad para los sacerdotes: el ministerio sacerdotal, el contacto con la gente y el servicio a la comunidad, el testimonio de los agentes laicos, la vida de sacramentos, la amistad y el diálogo con los compañeros.

Se manifiesta una espiritualidad encarnada por: solidaridad de los sacerdotes, afán de integrarse en la comunidad, vivir con el pueblo y el interés de partir de la realidad.

Se manifiesta una espiritualidad liberadora por: el interés a los pobres, la valentía para denunciar injusticias de la propia comunidad, la toma de conciencia para liberarse de los propios pecados personales y la promoción del bien común.

Hay afán de configurarse con el Buen Pastor, tomando a Cristo como modelo y centro de vida y el gusto por tomar actitudes evangélicas. A

algunos todavía les cuesta trabajo aceptar el plan diocesano, ser más fraternales y dar más oportunidad a los laicos de participar en los trabajos pastorales de la comunidad.

Urge que la aceptación del Plan de pastoral, de parte de los sacerdotes, promueva la ayuda fraternal y dé oportunidad a todos los laicos de trabajar en comunión y participación.

La mayoría de los sacerdotes opina que han ayudado mucho los mecanismos de pastoral diocesano, para la integración del presbiterio; señalan algunos: las asambleas, las reuniones del presbiterio, la evangelización común de tiempos fuertes.

Algunos opinan que hay amistad profunda en las relaciones entre sacerdotes, relaciones pastorales, intercambio de experiencias, además comunicación con laicos.

La mayoría de los sacerdotes dice que la administración de los bienes de la Iglesia es regular; no falta quien diga que es mala. En cuanto a remuneración, pocos dicen que es mala; la mayoría la aprecia justa. La solidaridad con los más pobres también regular, aunque buen número admite que es mala. Todavía no hay costumbre de informar al pueblo de la administración; y para las actividades pastorales, no se cuenta con presupuesto suficiente y seguro.

Respecto al seguro sacerdotal, se reconoce que, en general, ha cumplido con sus obligaciones. Alguna lentitud o falla, puede deberse a los mecanismos establecidos para efectuar los pagos. Es conveniente revisar con frecuencia su organización para que los servicios sean siempre mejores. Algunos piden que el seguro cubra a algún otro miembro de la familia y que se den facilidades a las parroquias pobres.

A los neo-sacerdotes (0-5 años); que se les inicie con párrocos comprensivos, que se piensen muy bien sus destinos y se les brinde asistencia espiritual. A los sacerdotes ancianos y a los enfermos, que se les de todo el cuidado necesario; se construya una casa donde se atiendan con todo cuidado, y se les deje en toda libertad para su ministerio. A los sacerdotes necesitados, que se les ayude económicamente, especialmente de la Mitra. A los sacerdotes con problemas, que se les brinde amistad para que no se aíslen, visitándolos como amigos, esforzándose por comprenderlos, ayudarlos a buscar pistas para la solución de sus problemas. A los sacerdotes diocesanos que trabajan en otras diócesis, visitarlos y respetar el tiempo acordado; estar al tanto de su situación, tenerlos al tanto de la marcha de la diócesis. Invitar a los sacerdotes extradiocesanos a que se integren a la pastoral, tratarlos como hermanos, estar con ellos en actitud de hospitalidad y caridad; que haya criterios para aceptar su incardinación.

Aunque ha sido deficiente, los mecanismos que han ayudado para la formación permanente son: Estudio personal de libros, reuniones y asambleas diocesanas, cursos organizados.

Muchos sacerdotes sugieren la creación de un instituto de pastoral para sacerdotes y laicos o al menos la organización de cursos periódicos de actualización teológico-pastoral. (P.P. 399-417)

Animadores de los procesos, con la fuerza del Señor, pasando de lo mandado a lo conveniente, de la ley al amor, del privilegio al servicio.

Coordinación y mentalización de parte de los agentes; distribución equitativa de agentes y tareas; diversificación de sus capacidades y funciones.

Apertura a ministerios laicales y organismos competentes para su formación integral y permanente. (P.P. 457-459)

Marco doctrinal.

Las Parroquias.

Entendemos por parroquia la comunidad de comunidades, el centro de animación y coordinación de las diaconías o sectores, de las comunidades eclesiales, de las familias, así como de los grupos, asociaciones y movimientos.

Creemos que la parroquia sigue siendo la institución eclesiástica más cercana y accesible para la mayoría de las personas; centro de evangelización, de oración y de vivencia de la caridad.

Queremos parroquias donde todas y cada una de las personas experimenten cercanía y fraternidad, como verdadera familia que construye el reino de Dios.

Optamos porque la parroquia no sea exclusivamente administrativa sino eminentemente evangelizadora en comunión y participación.

Buscaremos también la coordinación de la parroquia con las demás agrupaciones civiles que trabajan por la salud, la educación, los medios de comunicación social, las diversiones, el trabajo, etc.

Buscaremos la colaboración estrecha en la acción pastoral de la parroquia, con las demás parroquias, especialmente del decanato.

Queremos que nuestras parroquias realicen una función integral de Iglesia, para acompañar a las personas, las familias, las comunidades, a los largo de su existencia, en la educación y crecimiento de su fe.

Aspiramos a que nuestras parroquias sean centro de toda planificación pastoral, comunidades auténticas de fe, culto y vida, fuertes en sí mismas, pero abiertas siempre a las comunidades vecinas, del mismo nivel eclesial, e integradas plenamente en comunión pastoral con la Iglesia particular y universal. (P.P. 543-550)

El Decanato.

Buscaremos el decanato como apoyo en la capacitación de agentes; lugar para la oración, la reflexión, la vivencia de la amistad, la animación pastoral y la planeación-evaluación de acciones comunes que faciliten el trabajo pastoral en clima de comunión y participación. (P.P. 554)

Buscaremos la integración de las diversas parroquias agrupadas en decanatos, para que no se cierren en sí mismas sino que caminen en estrecha comunión con la Iglesia decanal, diocesana, regional, nacional, latinoamericana y universal. (P.P. 556)

Los Sacerdotes.

Queremos ser el "Cuerpo Vivo de Cristo", sabiéndonos todos necesarios y todos corresponsables de hacer presente a Cristo aquí en la tierra; siendo "otros Cristos" que, de palabra y obra, anunciemos el Evangelio, ofrezcamos a Cristo en la Santa Misa, participemos de su misma vida divina y salvación a través de los sacramentos, sirvamos y construyamos una mundo de justicia, paz y amor. (P.P. 744)

Sentimos el reclamo del Señor que nos llama a todos a trabajar en su viña y a no estar de ocioso en su Iglesia; que nos reparte a todos sus dones y espera reditúen los talentos que nos ha dado a cada uno. (P.P. 745)

Queremos que los párrocos sean los primeros que de palabra y obra, se entreguen apasionadamente a las tareas pastorales de su comunidad, atendiendo a todos, prefiriendo a los pobres y ocupándose también de los alejados. (P.P. 755)

Queremos que sean ante todo, pastores de la comunidad a ellos confiada y verdaderos directores del cuidado pastoral; que tengan probidad moral, celo pastoral y sepan trabajar en equipo, que estén en sintonía con la Evangelización Nueva; que no sean vitalicios en un mismo lugar, para garantizar una mayor eficacia pastoral y compartir más equitativamente las cargas pastorales y los recursos humanos en toda la diócesis. (P.P. 755)

Queremos que sigan haciendo de la Eucaristía el centro de la comunidad y sigan promoviendo la oración y la piedad en el pueblo fiel; se empeñen en una evangelización y catequesis permanente en su comunidad; reconozcan y promuevan los derechos y deberes de los fieles laicos; promuevan la justicia social; hagan que los fieles se sientan miembros de la diócesis de la Iglesia Universal. (P.P. 757).

Queremos que los párrocos establezcan Consejos de Pastoral y Economía; que unifiquen e integren los diversos grupos, movimientos y equipos; que procuren ofrecer un buen servicio notarial y administren con sentido pastoral los bienes materiales. (P.P. 758)

Reconocemos que los presbíteros han sido consagrados por el Espíritu Santo para continuar el Sacerdocio de Cristo y servir a la comunidad mediante su ministerio sacerdotal; que participan de la misma misión pastoral del Obispo en comunión con los presbíteros, y lo hacen presente, con autoridad, en la comunidad para servirla mediante su tripe ministerio de profetas, sacerdotes y pastores, trabajando en equipo. (P.P. 759)

Queremos que se esfuercen por ser hombres de Dios y de oración; que sean sencillos y pobres en su estilo de vida; que luchen por una vida totalmente libre, no apegada a los falsos ídolos del poder, del placer y del tener. (P.P. 760)

Queremos que sean devotos e imitadores de la Virgen María, especialmente Madre de los sacerdotes, que la imiten en su sencillez, disponibilidad y contemplación. (P.P. 761)

Queremos sacerdotes que vivan en el mundo sin ser del mundo, pero que no estén contra el mundo sino que busquen su transformación y su plenitud. (P.P. 762)

Esperamos que nuestros sacerdotes lleguen a ser hombres insertados en la realidad donde viven, escrutadores de los acontecimientos a la luz de la Palabra de Dios, sin caer en la tentación de convertirse en meros líderes sociales o políticos, para poder promover la unidad y la salvación integral de todos. (P.P. 763)

Esperamos que nuestro sacerdotes catequicen y formen al laico; que tengan una palabra esclarecedora y oportuna para todos, que influyan en las personas y grupos de decisión pública en favor de la comunidad; que promuevan el amor y la reflexión de la Palabra de Dios según los nuevos métodos. (P.P. 764)

Esperamos que atiendan especialmente a los más pobres, enfermos, alejados y marginados; que visiten las familias para que conozcan mejor y ayuden a remediar sus males. Fomenten las diversas vocaciones del Pueblo de Dios, especialmente al sacerdocio y la vida consagrada. (P.P. 765)

NOTA: Situación de la promoción integral del presbiterio (Enero 8 de 1992):

NUDOS PROBLEMATICOS DE LA FORMACION PERMANENTE:
Espiritualidad sacerdotal deficiente; instalación-comodidad de algunos, desorganización personal y pastoral; falta formación integral y permanente, falta fraternidad sacerdotal, vivir la pobreza evangélica y el servicio entusiasta; faltan equipos sacerdotales; existe aún estructuras inadecuadas y cuellos de botella que obstaculizan la "Evangelización nueva"; hay individualismo, falta de fe y entrega; hay también despotismo, burocratismo, falta de información, pereza y centralismo.

PISTAS DE SOLUCION: Renovación sincera personal y estructural; diálogo; apertura; oración; corresponsabilidad; humildad; revisión y evaluación constantes; estudio serio; caridad fraternal; vivir una espiritualidad viva y vivificante; exigirnos pobreza evangélica; precisar criterios y mecanismos de cambio a fin de integrar verdaderos equipos sacerdotales; crear mecanismos para mejor administración de bienes comunitarios y participar de ellos y de los propios; ampliar los espacios de fraternidad.

EDPIP: Que se le proporcionen más recursos tanto humanos como económicos; que tengan miembros representativos y corresponsables en cada decanato; que les proporcionen a éstos capacitación y acompañamiento. Que su servicio en todas sus dependencias (espiritualidad, actualización teológico-pastoral, fraternidad y solidaridad), sea más personal, más concreto y efectivo, menos burocrático. Que su influjo sea más permanente, más integral, más expansivo, más de conjunto.

DIAGNOSTICO PASTORAL.

HECHOS MAS SIGNIFICATIVOS.

la realidad que vivimos

IDEAS O VALORES DEL MARCO DOCTRINAL.

la realidad que queremos vivir.

URGENCIAS PASTORALES

principales necesidades.

EN LAS PARROQUIAS

Se nota mucho ritualismo en la pastoral de algunas parroquias, tienen poca evangelización y pastoral social.

Entendemos la parroquia como centro de evangelización, de oración y vivencia de la caridad cristiana.

Que en toda la pastoral parroquial sea evangelizadora, con una evangelización nueva.

Presupuesto económico parroquial para la evangelización.

Hay parroquias que no se han integrado al plan pastoral. Desorganización, poca participación de laicos, no han asumido seriamente el plan pastoral.

Optamos por la renovación de las parroquias, para que realicen la evangelización nueva en comunión y participación.

Que las parroquias asuman el plan. Trabajo en equipo, métodos adecuados a las necesidades y a la cultura actual, mecanismos de comunión y participación.

Los G.A.M. no están suficientemente integrados a la pastoral parroquial. No se respeta su carisma y les falta mejor asesoría.

Queremos que la parroquia sea comunidad de comunidades, animadora de equipos pastorales de grupos y movimientos.

Que la parroquia coordine e impulse los diversos G.A.M. junto con las demás fuerzas evangelizadoras de la comunidad.

EN LOS DECANATOS

Los decanatos van tomando importancia como nivel de iglesia que impulsa la pastoral parroquial.

Valoremos el decanato como el nivel de iglesia que anima la pastoral de las parroquias y es lazo de unión con las diócesis.

Fortalecer los mecanismos de comunión y participación en el decanato: Equipo, consejo y asamblea.
Reorganizar los equipos pastorales.

EN LOS SACERDOTES

Actitudes poco evangélicas en algunos sacerdotes, regañones, rechazo, poca atención a gente humilde, privilegios a pudientes, desinterés por lo social.

Queremos que los sacerdotes sean hombres de Dios y vivan con sencillez y pobreza, que luchen por una vida totalmente libre, superando los ídolos del tener, del poder y del placer.

Vivencia de la identidad sacerdotal.
Espiritualidad, actitudes de pobreza y servicio.

Espiritualidad encarnada. Solidaridad en los sacerdotes, afán de integrarse a la comunidad, interés por partir de la realidad, mayor diálogo con los laicos.

Esperamos que los sacerdotes vivan en el mundo sin ser del mundo, que se interesen en la realidad, sepan descubrir los signos de los tiempos y discernir los acontecimientos a la luz de la Palabra de Dios y sean siempre instrumentos de unidad.

Acercamiento, integración y capacitación de sacerdotes y laicos, con espiritualidad propia para la acción pastoral, coherencia y testimonio.

Abundantes vocaciones sacerdotales en la diócesis. 51% de sacerdotes jóvenes.

Que sean auténticos pastores de la comunidad, que trabajen en equipo y realicen la evangelización nueva.

Que se actualice la formación sacerdotal para que promueva apóstoles eficaces para la evangelización nueva.

OBJETIVO DE AGENTES SACERDOTES.

“Intensificar nuestra configuración sacerdotal, con Cristo pastor, para que mediante nuestro testimonio y acción, seamos los primeros en fortalecer el proceso de liberación integral en nuestras comunidades”. (P.P. 911)

-Políticas y Estrategias.

- 1.- Acrecentar nuestra espiritualidad Sacerdotal con un nuevo ardor.
 - 1.1. Asumiendo el genuino y auténtico ministerio de pastoral a ejemplo de Cristo Pastor.
 - 1.2 Motivando nuestro ministerio sacerdotal mediante los ejercicios espirituales y retiros decanales.
 - 1.3 Buscando periódicamente la asesoría espiritual personal. (P.P. 912)
- 2.- Dinamizar permanentemente nuestra capacitación teológica pastoral.
 - 2.1 Participando periódicamente en talleres de actualización teológico pastoral.
 - 2.2 Capacitándonos junto con los laicos especialmente en los centros de formación permanente.
 - 2.3 Viviendo los tiempos fuertes como una forma privilegiada de formación permanente.
 - 2.4 Promoviendo la especialización de algunos sacerdotes en centros de formación universitaria teológica y pastoral. (P.P. 913)
- 3.- Incrementar nuestra fraternidad sacerdotal.
 - 3.1 Trabajando juntos en la pastoral organizada.
 - 3.2 Participando en los encuentros diocesanos y decanales de sacerdotes.
 - 3.3 Apoyando con nuestra presencia y alegría las convivencias sacerdotales.
 - 3.4 Favoreciendo los diversos mecanismos e iniciativas para la promoción del Presbiterio en necesidades varias (P.P. 914)

Manual de funciones

Equipo diocesano de promoción integral del Presbiterio (EDPIP)

Función:

Promover la formación integral y permanente del presbiterio diocesano.

Integrantes:

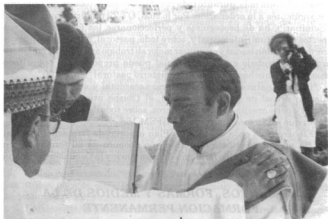
13 Sacerdotes: un coordinador general, un coordinador de cada departamento (3) y un delegado de cada uno de los decanatos (9). Se divide en 3 departamentos: de espiritualidad pastoral, de actualización teológica-pastoral y de solidaridad fraternal. (P.P. 1067)

Mecanismos de Integración y Coordinación:

Con el nivel inmediato superior: el Consejo Diocesano de Pastoral.

Con el nivel inmediato inferior: los sacerdotes de cada decanato representados en su delegado (P.P. 1068)

TEXTOS DEL MAGISTERIO SOBRE LA FORMACION PERMANENTE DEL SACERDOTE.



“Como quiera que en nuestros tiempos la cultura humana y también las ciencias sagradas, avanzan con nuevo paso, incítase a los Presbíteros a que perfeccionen adecuadamente y sin termisión su ciencia acerca de las materias divinas y humanas, y así se preparen a entablar más oportunamente diálogo con sus contemporáneos.

Consideren, los Obispos, la manera más oportuna de lograr que todos sus presbíteros, en fechas fijas sobre todo durante los primeros años después de su ordenación, puedan frecuentar algún curso en que se les procure ocasión, ora de adquirir un conocimiento más acabado de los métodos pastorales y de la ciencia teológica, ora de fortalecer su vida espiritual y de comunicar mutuamente con sus hermanos las experiencias apostólicas...” (PO 19).

“Según las prescripciones del derecho particular, los sacerdotes, después de la ordenación, han de asistir frecuentemente a las lecciones de pastoral que se establezcan, así como también a otras lecciones, reuniones teológicas o conferencias, en los momentos igualmente determinados por el

mismo derecho particular, mediante las cuales se les ofrezca la oportunidad de profundizar en el conocimiento de las ciencias sagradas y de los métodos pastorales” (CIC 279,2).

“La naturaleza de la formación del sacerdote es tal, que debe perfeccionarse cada día más, durante toda la vida, pero sobre todo en los primeros años siguientes a la ordenación. Por lo cual, OT 22 prescribe que, al dejar el Seminario, ha de proseguirse y perfeccionarse la formación en sus aspectos espiritual, intelectual y, sobre todo, pastoral, para que los nuevos sacerdotes puedan iniciar y continuar mejor su trabajo apostólico. Foméntese para esto el trabajo en equipo el cual puede proporcionar, sobre todo actualmente, muchas ventajas al ministerio pastoral “FRIS 100”.

“Dada la naturaleza del ministerio sacerdotal y sobre todo ante la situación actual de nuestra sociedad, el Obispo atienda la formación integral y permanente de sus presbíteros, sobre todo de los neo-sacerdotes y de los que están más apartados” NBFSM 168.

“Elabórese en cada diócesis un Plan especial de formación integral para los presbíteros hasta el quinto año después de su formación, en coordinación con el Equipo formador del seminario y la Comisión diocesana del clero” NBFSM 170.

MOMENTOS, FORMAS Y MEDIOS DE LA FORMACION PERMANENTE

80. Si todo momento puede ser un “tiempo favorable” (cf. 2Cor 6,2) en el que el Espíritu Santo lleva al sacerdote a un crecimiento directo en la oración, el estudio y la conciencia de las propias responsabilidades pastorales, hay sin embargo momentos “privilegiados”, aunque sean más comunes y establecidos previamente.

Hay que recordar, ante todo, los encuentros del obispo con su presbiterio, tanto litúrgicos (en particular la concelebración de la misa crismal el Jueves Santo), como pastorales y culturales, dedicados a la revisión de la actividad pastoral o al estudio sobre determinados problemas teológicos.

Están asimismo los encuentros de espiritualidad sacerdotal, como los ejercicios espirituales, los días de retiro o de espiritualidad. Son ocasión para un crecimiento espiritual y pastoral; para una oración más prolongada y tranquila; para una vuelta a las raíces de la identidad sacerdotal; para encontrar nuevas motivaciones para la fidelidad y la acción pastoral.

Son también importantes los encuentros de estudio y de reflexión común, que impiden el empobrecimiento cultural y el aferrarse a posiciones cómodas incluso en el campo pastoral, fruto de pereza mental; aseguran un

síntesis más madura entre los diversos elementos de la vida espiritual, cultural y apostólica; abren la mente y el corazón a los nuevos retos de la historia y a las nuevas llamadas que el Espíritu dirige a la Iglesia.

81. Son muchas las ayudas y los medios que se pueden usar para que la formación permanente sea cada vez más valiosa experiencia vital para los sacerdotes. Entre éstos hay que recordar las diversas formas de vida común entre los sacerdotes, siempre presentes en la vida de la Iglesia, aunque con modalidades y compromisos diferentes: “Hoy no se puede dejar de recomendarlas vivamente, sobre todo entre aquellos que viven o están comprometidos pastoralmente en el mismo lugar. Además de favorecer la vida y la acción apostólica, esta vida común del clero ofrece a todos, presbíteros y laicos, un ejemplo luminoso de caridad y de unidad” (Ch. D 30; PO8; CIC 550,2: Proposición 60).

También puede ser de ayuda las asociaciones sacerdotales, en particular los institutos seculares sacerdotales, que tienen como nota específica la diocesaneidad, en virtud de la cual los sacerdotes se unen más estrechamente al obispo y forman “un estado de consagración en el que los sacerdotes, mediante votos y otros vínculos sagrados, se consagran a encarnar en la vida los consejos evangélicos” (Proposición 37).

Todas las formas de “fraternidad sacerdotal” aprobadas por la Iglesia son útiles no sólo para la vida espiritual, sino también para la vida apostólica y pastoral.

Igualmente, la práctica de la dirección espiritual contribuye no poco a favorecer la formación permanente de los sacerdotes. Se trata de un medio clásico, que no ha perdido nada de su valor, no sólo para asegurar la formación espiritual, sino también para promover y mantener una continua fidelidad y generosidad en el ejercicio del ministerio sacerdotal. Como decía el cardenal Montini, futuro Pablo VI: “la dirección espiritual tiene una función hermosísima y, podría decirse indispensable, para la educación moral y espiritual de la juventud, que quiere interpretar y seguir con absoluta lealtad la vocación, sea cual fuese, de la propia vida; ésta conserva siempre una importancia benéfica en todas las edades de la vida, cuando, junto a la luz y a la caridad de un consejo piadoso y prudente, se busca la revisión de la propia rectitud y el aliento para el cumplimiento generoso de los propios deberes. Es medio pedagógico muy delicado, pero de grandísimo valor; es arte pedagógico y psicológico de grave responsabilidad en quien ejerce; es ejercicio espiritual de humildad y de confianza en quien la recibe” (J.B. Montini, carta pastoral sobre el sentido moral, 1961).

(Exhortación apostólica postsinodal; “Pastores dabo vobis”. Juan Pablo II. 1992).

síntesis más madura entre los diversos elementos de la vida espiritual, cultural y apostólica; abren la mente y el corazón a los nuevos retos de la historia y a las nuevas llamadas que el Espíritu dirige a la Iglesia.

81. Son muchas las ayudas y los medios que se pueden usar para que la formación permanente sea cada vez más valiosa experiencia vital para los sacerdotes. Entre éstos hay que recordar las diversas formas de vida común entre los sacerdotes, siempre presentes en la vida de la Iglesia, aunque con modalidades y compromisos diferentes: “Hoy no se puede dejar de recomendarlas vivamente, sobre todo entre aquellos que viven o están comprometidos pastoralmente en el mismo lugar. Además de favorecer la vida y la acción apostólica, esta vida común del clero ofrece a todos, presbíteros y laicos, un ejemplo luminoso de caridad y de unidad” (Ch. D 30; PO8; CIC 550,2: Proposición 60).

También puede ser de ayuda las asociaciones sacerdotales, en particular los institutos seculares sacerdotales, que tienen como nota específica la diocesaneidad, en virtud de la cual los sacerdotes se unen más estrechamente al obispo y forman “un estado de consagración en el que los sacerdotes, mediante votos y otros vínculos sagrados, se consagran a encarnar en la vida los consejos evangélicos” (Proposición 37).

Todas las formas de “fraternidad sacerdotal” aprobadas por la Iglesia son útiles no sólo para la vida espiritual, sino también para la vida apostólica y pastoral.

Igualmente, la práctica de la dirección espiritual contribuye no poco a favorecer la formación permanente de los sacerdotes. Se trata de un medio clásico, que no ha perdido nada de su valor, no sólo para asegurar la formación espiritual, sino también para promover y mantener una continua fidelidad y generosidad en el ejercicio del ministerio sacerdotal. Como decía el cardenal Montini, futuro Pablo VI: “la dirección espiritual tiene una función hermosísima y, podría decirse indispensable, para la educación moral y espiritual de la juventud, que quiere interpretar y seguir con absoluta lealtad la vocación, sea cual fuese, de la propia vida; ésta conserva siempre una importancia benéfica en todas las edades de la vida, cuando, junto a la luz y a la caridad de un consejo piadoso y prudente, se busca la revisión de la propia rectitud y el aliento para el cumplimiento generoso de los propios deberes. Es medio pedagógico muy delicado, pero de grandísimo valor; es arte pedagógico y psicológico de grave responsabilidad en quien ejerce; es ejercicio espiritual de humildad y de confianza en quien la recibe” (J.B. Montini, carta pastoral sobre el sentido moral, 1961).

(Exhortación apostólica postsinodal; “Pastores dabo vobis”. Juan Pablo II. 1992).

EXHORTACION APOSTOLICA POSTSINODAL

<< PASTORES DABO VOBIS >>

Síntesis

Un compendio de la formación en los sacerdotes en la situación actual.

Esta sexta exhortación apostólica postsinodal ofrece a la Iglesia los frutos de la VIII Asamblea general ordinaria del Sínodo de los obispos, que trató sobre "la formación de los sacerdotes en la situación actual". No sólo recoge las conclusiones aprobadas al final del Sínodo, sino también los aspectos positivos de las intervenciones individuales de los padres sinodales.

Como hizo el mismo Sínodo, el Santo Padre se refiere ampliamente a los textos del concilio Vaticano II (64 citas), a las conclusiones del Sínodo sobre el sacerdocio ministerial (1971) y del Sínodo de 1976 sobre la renovación de los seminarios, y a los numerosos documentos de varios dicasterios de la Curia romana.

Aunque a primera vista la exhortación apostólica puede parecer un poco larga, resulta útil como compendio inspirador acerca de la formación sacerdotal. Tanto los candidatos al sacerdocio como los formadores de los seminarios, y todos los sacerdotes, jóvenes y mayores, podrán encontrar en ese compendio una amplia iluminación sobre el itinerario formativo y sobre las cualidades de la vida sacerdotal. Con esta guía, fruto del esfuerzo sinodal de tantos pastores, todos podrán reflexionar sobre el sentido y las exigencias del sacerdocio, tal como se presentan en un mundo que está en continua y rápida evolución.

Vista a esa luz, la exhortación apostólica *Pastores dabó vobis* constituye un espléndido regalo ofrecido

por el Santo Padre a los sacerdotes con ocasión del Jueves Santo de 1992.

El título, *Pastores dabó vobis*, -tomado del profeta Jeremías (3,15)- quiere indicar la característica principal de la asamblea sinodal de 1990: el optimismo basado en la fe en la promesa del Señor.

En el **capítulo primero**, dedicado al tema de la formación sacerdotal ante los desafíos del final del segundo milenio, el Santo Padre presenta "algunos elementos del análisis de la situación que los padres sinodales desarrollaron, conscientes de que la gran variedad de circunstancias socioculturales y eclesiales presentes en los diversos países aconseja señalar sólo los fenómenos más profundos y extendidos, particularmente aquellos que se refieren a los problemas educativos y a la formación sacerdotal" (n.5). No se trata de un análisis sociológico, sino de una valoración de los hechos, realizada por los propios pastores, a la luz de la fe.

El **capítulo segundo** versa sobre la naturaleza y la misión del sacerdocio ministerial. Los padres sinodales, a través de las palabras del Papa, reafirman plenamente la doctrina de la Iglesia acerca de la naturaleza y misión del sacerdote, tal como la expresó el concilio Vaticano II. La exhortación apostólica habla del sacerdocio como participación en la consagración y en la misión de Cristo, como configuración con Jesucristo, cabeza y pastor; habla del sacerdote como servidor de la Iglesia, misterio, comunión y misión; insiste en el sacerdocio ministerial como diverso

del servicio del sacerdocio bautismal de todo el pueblo de Dios.

El **capítulo tercero**, el Santo Padre ofrece una presentación de la vida espiritual del sacerdote, uno de los temas más importantes que los padres sinodales quisieron desarrollar en sus intervenciones. De modo orgánico y completo se ilustran sucesivamente el sentido profundo de la vida espiritual del presbítero, su relación con el ministerio, su arraigo en los consejos evangélicos y su dimensión eclesial. Con respecto al celibato, Su Santidad recoge textualmente las palabras aprobadas por los padres sinodales: "El Sínodo no quiere dejar ninguna duda en la mente de nadie sobre la firme voluntad de la Iglesia de mantener la ley que exige el celibato libremente escogido y perpetuo para los candidatos a la ordenación sacerdotal en el rito latino" (n.29).

Después de esos tres capítulos fundamentales, la exhortación desciende a consideraciones más concretas.

En el **capítulo cuarto** el Santo Padre analiza la vocación sacerdotal en la pastoral de la Iglesia, insistiendo en la necesidad de ver la acción en favor de las vocaciones como una parte integrante, normal, de toda la pastoral de la Iglesia, y no como un sector aparte. La promoción de las vocaciones sacerdotales es responsabilidad de toda la comunidad y no sólo de personas dedicadas a esta tarea. El Papa subraya de modo especial el papel del obispo, los sacerdotes, la familia cristiana -"el primer seminario"-, la escuela, la parroquia, y los movimientos y asociaciones.

El **capítulo quinto** trata de la formación de los candidatos al

sacerdocio. Es el más largo de la exhortación, y recoge varias ideas fundamentales que había desarrollado en los primero tres capítulos, pero insertándolas en tres artículos: las dimensiones, los ambientes y los protagonistas de la formación sacerdotal. El Santo Padre explica con amplitud las exigencias de la formación humana, espiritual, intelectual y pastoral. Hablando de los ambientes de la formación sacerdotal, la exhortación reflexiona en la insistencia del Sínodo de que la formación sacerdotal requiere el seminario o una casa religiosa análoga como espacio normal de vida comunitaria, con superiores consagrados a esa tarea. También se recoge la sugerencia de establecer un período adecuado de preparación que preceda la formación del seminario.

El **capítulo sexto**, y último, estudia ampliamente la formación permanente de los sacerdotes. La exhortación apostólica indica las razones teológicas de la formación permanente, expresión y exigencia de la fidelidad del sacerdote a su ministerio, más aún, a su mismo ser. A esas razones se añaden otras motivaciones, como la exigencia de toda vida de ser un camino incesante hacia la madurez a través de una formación continua, adaptándose a las necesidades de los tiempos y lugares. Es casi una obligación profesional actualizarse. Por último, se aduce una razón pastoral especialmente urgente: la nueva evangelización, tarea esencial de la Iglesia en este final del segundo milenio.

La conclusión recoge el tema del inicio: "Os daré pastores según mi corazón" y termina con una hermosa oración a la Virgen María, Madre de Jesucristo y Madre de los sacerdotes.

SOLEDAD Y AMISTAD SACERDOTALES



-I- INTRODUCCION.

1. Amamos a Jesucristo en la medida que amamos a nuestro sacerdocio. Amamos nuestro sacerdocio, en la medida en que amamos auténticamente a los sacerdotes ("Cristo es la fuente de todo sacerdocio") -(Sto. Tomás). Esto significa que debemos vivir indisolublemente conectados: /El Obispo/ y los sacerdotes. Y correr juntos los riesgos y las alegrías de esta fundamental conexión. "El individualismo es un pecado contra el sacerdocio, ya se trate de un individualismo vertical que separa, más o menos, al sacerdote de su Obispo, ya de uno horizontal, que separa a los sacerdotes unos de otros" (Pío XII). El gran pecado contra la santidad y la eficacia de nuestro sacerdocio es el aislamiento y la soledad sacerdotal. Mons. Ancel preguntaba un día a 300 sacerdotes reunidos en Ars: "¿Cuál es el mayor obstáculo que encontraréis para vuestra santificación?" y todos respondieron: !!"la soledad"!!

-II- LA SOLEDAD

2. HAY VARIOS TIPOS DE SOLEDAD, CLASIFICACION DE LOS TIPOS DE SOLEDAD.

1) La soledad materia, física o geográfica.

Es provocada por la distancia. Es un fenómeno objetivo, independiente de nuestra voluntad y en algunos casos, una soledad irremediable. Los sacerdotes de las zonas rurales, necesitan muchas horas, a veces días, para intercambiarse. Existe, pues, no sólo el problema de la distancia, sino también el problema del transporte.

Esta soledad material puede ser desastrosa o fecunda. Será fecunda si se convierte en enriquecimiento interior. Será desastrosa -un doloroso encuentro con la amargura personal o con la superficialidad del ambiente- si no se aprovecha para un enriquecimiento interior.

2) Hay soledad moral o psicológica.

Es provocada por la indiferencia o por el egoísmo. Esta existe también en sitios urbanos e intercomunicados. Sacerdotes que viven encerrados en sí mismos e impermeables a las necesidades del hermano. Se da también entre los sacerdotes de las comunidades religiosas y en los seminarios. Es un fenómeno subjetivo. Trabajamos en el mismo campo, vivimos bajo el mismo techo, comemos a la misma mesa, pero no nos importan los problemas del hermano.

¡Nisiquiera los conocemos! ¡Solamente nos interesan sus fracasos o sus defectos! O vivimos encerrados en nuestros egoísmos de grupos. Los sacerdotes que trabajan en el seminario pueden vivir desconectados de los problemas y dificultades de los que se dedican al trabajo pastoral en las parroquias. ¡No hay peor cosa que ignorarnos mutuamente!

3) La soledad espiritual (tal vez el término no sea feliz)

Es provocado por el desprendimiento. Esta es especialmente sacerdotal y fecunda. Es plenitud y riqueza. Es la parte que exige Nuestro Señor: "que dejemos todas las cosas", que nos apartemos de todo, que nos desprendamos de todos. Que subamos al monte y oremos, no para encontrarnos a nosotros mismos, sino con Dios y con los hombres. No hay que entenderla como soledad de las criaturas y liberación de nosotros mismos para estar con Dios. En efecto, no hay peor infierno que el de nuestro propio interior humano,

con todas sus miserias y flaquezas, con todos sus problemas y amarguras.

La soledad espiritual es una liberación de todo y esencialmente una liberación de todo y esencialmente una liberación de si mismo, para encontrar a Dios. Ahí se da el descanso y la serenidad que brotan del orden y de la alegría solemne y austera que hace el amor. Esta es la soledad del genio o del santo. Exige mucho silencio y hondura. Pero téngase en cuenta que es interior esencialmente y por consiguiente que se la puede tener aun viviendo con los demás. No es necesario siempre recluirse en un convento o subir materialmente a la montaña. Más aún, esta soledad es servicio generoso de los demás. Toda soledad fecunda es "reencuentro" con nuestro profundo ser sacerdotal, con Jesucristo Sacerdote. Pero conviene todavía detenerse en el segundo tipo de soledad para examinar sus diversos modos.

5.- MODOS DE LA SOLEDAD MORAL O PSICOLOGICA:

1) La del sacerdote autosuficiente.

Que no necesita de los demás. Tiene sus libros, sus amigos, sus formas cómodas, su piedad individual. La convivencia sacerdotal con los propios compañeros del seminario no les resulta necesaria. Inclusive la juzga superficial y demasiado humana. Vive espiritualmente cómodo. Las cosas le han ido siempre bien. Nunca tuvo conflictos con los superiores ni con sus compañeros.

Esta es paz negativa. Ausencia de lucha. El sacerdote bueno debe entender que la amistad sacerdotal, aunque esencialmente nos enriquece, no es para enriquecernos primariamente, sino para enriquecer a los demás. ¡¡¡Podemos nosotros no necesitar de los demás, pero los demás pueden necesitar de nosotros!!! Ahora bien la caridad exige tener la sensibilidad abierta y despierta a los problemas de los demás. Saber acercarnos a ellos, descubrir sus problemas, compartirlos, iluminarlos y solucionarlos. Como secuencia de este tipo de soledad, hay tres formas o derivaciones que son manifestaciones abominables de egoísmo sacerdotal: No alabar nunca al hermano que triunfa, alegrarnos del hermano que fracasa, despreocuparnos del hermano que cae.

2) La del sacerdote amargado.

Vive permanentemente la trizteza de su sacerdocio vacío y fracasado. Huye de la compañía sacerdotal porque puede resultarle

un reproche la generosidad del hermano. Considera inoperante cualquier reunión sacerdotal: "¿para qué reunirnos?" "¿para qué las semanas de estudio?" "¡si todo continúa inevitablemente lo mismo!".

Este tipo de sacerdotes que siembran perennemente entre sus hermanos el pesimismo y secan la fuente de su esperanza y entusiasmo.

3) El sacerdote arrinconado.

Padece el complejo de inferioridad o de postergamiento. Se siente psicológicamente disminuido ante los demás. No habla nunca porque lo suyo no vale. Si ha dicho algo, le parece que lo que ha dicho es una vulgaridad. Nunca se arriesga a dar su opinión. Por eso no acude a las reuniones. Sufre intensamente y se encierra en su amargura. Se siente abandonado, incomprendido por sus superiores, y conscientemente se aísla de sus compañeros. ¡¡¡Hay que tener en cuenta que a veces, los sacerdotes, contribuimos a crear esas situaciones entre los hermanos!!!.

4.- CONSECUENCIAS DE LA SOLEDAD.

Cuando la soledad material no ha sido superada, convertida en una fecunda soledad espiritual, o cuando vive culpablemente cualquiera de las tres formas de la soledad psicológica (autosuficiencia, amargura o a complejamiento) las consecuencias son bien tristes:

1) La soledad privada del aliento, de la experiencia, de la corrección de los demás.

En efecto, nos hace mucha falta, en ocasiones, una palabra de aliento. Un elogio austero que nos impulse o nos levante. ¡¡Los sacerdotes difícilmente nos elogiamos!! ¡¡Somos pseudosupernaturistas!! Queremos reducirlo todo a fórmulas descarnadas, a un espiritualismo angélico y ovidamos que el cristiano es, esencialmente, el misterio de un Dios encarnado y que el sacerdote es el misterio de un hombre transformado. No se trata de adular; esto sería imperdonable a la veracidad sacerdotal. ¡¡Pero nos hace falta que nos levante!! La necesitamos, del superior, del hermano. Qué bien nos hace, por ejemplo, un elogio sereno, cuando sentimos el peso aplastante de nuestra propia miseria o el aparente vacío de nuestra vida o la dolorosa impresión de nuestro fracaso

sacerdotal. ¡¡Cómo empezamos de nuevo!! En segundo lugar necesitamos también la experiencia de los demás. Nos ahorra tiempo y esfuerzos. Multiplica nuestras energías y nuestros éxitos. Al contarnos las cosas, nos abrimos horizontes nuevos en nuestro ministerio, porque rara vez un sacerdote sólo agota las posibilidades pastorales. Además la generosidad sacerdotal exige que nos comuniquemos los frutos de nuestras experiencias. Nos priva también de la corrección fraterna, hecha a tiempo y con delicadeza, Ella preserva de las caídas. Abre horizontes de la santidad heroica. En definitiva, hay posibilidades insospechadas en los hermanos y la soledad os priva de disfrutarla.

2) La soledad nos desconecta de los libros y de la oración misma.

Siembra el hastío y el cansancio. Es necesario una fuerza interior, una gracia de estado especial, para no contaminarse del aburrimiento. Si no existe una honda inquietud espiritual -nacida del seminario- el sacerdote que está solo, corre el riesgo grave de superficializarse. No aguanta lectura si no es de revistas y las noticias breves de los periódicos.

3) Nos vuelve fríos y seca el corazón.

Y esto es gravísimo para nuestro ministerio de amor. Ya no sabemos ni amar ni compadecer. Kierkegaard tiene una frase terrible: "Nada más exacto que esta frase de Pascal, la más justa de cuantas han sido dichas de la cristianidad: Es una sociedad de gentes que mediante algunos sacramentos se sustraen del deber de amar a Dios". Nosotros podríamos añadir a propósito de nosotros mismos: "Somos una sociedad de gente que mediante algunas fórmulas descarnadas, nos sustraemos del deber de amar al prójimo"

4) La soledad nos vacía.

Una forma de enriquecernos es hablar de lo nuestro, de lo sacerdotal, con nuestros hermanos. Podemos tener almas privilegiadas, amigos laicos que espiritualmente nos superen; pero hay un campo vedado a ellos, un lenguaje que ellos no pueden entender y es el contenido sacerdotal, sus inquietudes, proyectos, fracasos.

Si con ellos intentáramos compartirlos les heriríamos y nos haríamos mal. Necesitamos una comunicación sacerdotal. Una aspiración natural del hombre es saber. Después nace una segunda aspiración: comunicar lo que sabemos, pero con la sensación de ser

comprendidos en lo que decimos, de obtener resonancias. Esta intercomunicación es infaliblemente fecunda.

-III- LA AMISTAD SACERDOTAL

5. Contra la soledad tenemos un remedio: la amistad sacerdotal. Sto. Tomás escribió cosas muy hermosas sobre la amistad en general, comentando a Aristóteles en la Etica y a propósito de la caridad teológica que él definía como "una cierta amistad con Dios". Pues bien, la amistad sacerdotal es la primera forma de la caridad teológica. La razón es clara: es porque amamos la obra más perfecta de Dios -que somos los mismos, lo más "alter ego". No practicamos la caridad en su movimiento hacia el prójimo si no comenzamos amando a los sacerdotes. Esto último hay que entenderlo bien por dos motivos:

1) Para que nuestra amistad no se convierta en simple camaradería o vacío compañerismo. Nuestra amistad tiene una dimensión más honda extensa. En lo humano entra también en la sensibilidad, pero hunde sus raíces en la caridad teológica, que es la forma de todas las virtudes. Una amistad sacerdotal auténtica tiene necesariamente que santificar.

2) Para que aprendamos a santificar cualquier cosa, ante una exigencia de la amistad sacerdotal. A veces sentimos escrúpulos de lo que supone dejar la parroquia unas horas -un día- para visitar a un sacerdote que nos necesita o del cual necesita nuestro sacerdocio. El sacerdote es antes que la parroquia. Salvando o santificando a un sacerdote se santificarán las almas... de lo contrario se hunde todo.

6.- LO QUE SUPONE TODA AMISTAD AUTENTICA.

1) Benevolencia.

Es la esencia de la amistad. "Amar es querer el bien de alguno" (Sto. Tomás). Esto supone desinterés, entrega y generosidad, para desearle y procurarle el bien específico suyo. Este bien en el sacerdote, es el bien de su propio sacerdocio: "una amistad personal y fecundada en el sacerdocio". Amar a un sacerdote es desearlo y procurarle la santidad. No es amistad la que se desentiende del bien sobrenatural -sacerdotal- del amigo. Si no hay ese aspecto, es un

simple y vacío compañerismo. Toda amistad es un enriquecimiento espiritual del prójimo.

2) Reciprocidad.

Aunque no la busquemos, si la amistad es verdadera, nos enriquece personalmente, nos santifica a nosotros mismos y nos equipa para el apostolado. "Amicus amico amicus".

3) Comunicación de bienes.

Toda amistad nace de una semejanza y a su vez la ahonda. Es la comunicación sustancial en la gracia y en el bien de nuestro sacerdocio. Nos amamos a nosotros mismos -nuestro propio bien sacerdotal- y amamos a Jesucristo Sumo Sacerdote.

7.- TRES MOTIVOS POR LOS QUE SE IMPONE LA VERDADERA AMISTAD SACERDOTAL.

1) El mismo Jesús la anuncia y la manda: "Os llamé amigos porque os comuniqué los secretos del Padre". "Padre, que sean una misma cosa".

2) Las necesidades personales la reclaman. Nos impulsa hacia arriba y nos inmuniza contra el desaliento.

3) La eficacia de nuestro ministerio la exige. Rendimientos incalculablemente más cuando los esfuerzos y las experiencias se multiplican y se intercomunican.

8.- COMO SE MANIFIESTA LA AMISTAD SACERDOTAL.

1) Saber elogiar sin adular.

El elogio es el oxígeno del alma. La adulación es su más aplastante asfixia.

2) Saber corregir sin hundir.

Una palabra, un consejo, una visita, puede salvar a un sacerdote y abrirle un horizonte de generosidad.

3) Saber educar sin violentar.

Los sacerdotes más experimentados, y los más dotados intelectualmente, o los mejor equipados sobrenaturalmente; por la gracia, tiene el grave deber de ayudar, orientar, de hacer fecundo el ministerio de los demás. Educar sin violentar significa no pretender imponer nuestra propia forma de ser, nuestra personalidad, nuestra mentalidad. Hay que ayudar a que ¡¡¡cada uno sea uno!!! y realice plenamente su personalidad sacerdotal que será la personalidad

de Cristo, encarnado en su temperamento y forma de vivir.

9.- COMO ROMPER LA SOLEDAD Y ABRIRNOS A LA AMISTAD?

1) Viviendo generosamente la caridad teologal. Saliendo de nosotros mismos, no para dispersarnos en las cosas o en los hombre, sino para encontrar a Cristo en los demás. La caridad supone austeridad y sacrificio. Supone donación de sí mismo. Si somos sacerdotes como una donación sagrada. Exige que nos entreguemos primero a nuestros hermanos sacerdotes para elevarlos a la santidad. Lo cual es, fundamentalmente, una heroica donación a Jesucristo Sacerdote.

2) Las reuniones sacerdotales son una forma de romper la soledad, con tal que sean sobrenaturales, abiertas, espontáneas. Pero con una espontaneidad que nace del amor. Tenemos que reunirnos no para resolver problemas o cambiar estructuras sino para vivir más intensamente la común unidad de nuestro sacerdocio.

3) Vivir juntos nuestras alegría sacerdotales. Quizá parezca demasiado pueril o demasiado humano, pero es necesario también convivir (al menos espiritualmente) nuestras grandes fechas: aniversario de la ordenación, fiestas personales, onomásticos, etc. Unas breves líneas escritas con sinceridad hacen muchísimo a nuestros hermanos.

4) Evitar los pecados contra la caridad sacerdotal. Los pecados más graves contra la caridad sacerdotal no son precisamente los de crítica y los de calumnia, sino los de omisión. Los pecados de ausencia o indiferencia sacerdotales. (Entiéndase que no hablamos teológicamente sino psicológicamente) así como Sto. Tomás dice que el pecado más grave es el pecado contra la esperanza, no se refiere a la cualificación teológica, porque es evidente que teológicamente es más grave el pecado de odio (contra la caridad) y el de infidelidad (contra la fe). Pero desde el punto de vista psicológico es más grave la desesperación porque seca la fuente misma de la resurrección y es el comienzo de un declive acelerado. También la indiferencia o la ausencia sacerdotal seca las fuentes de nuestro sacerdocio, porque seca las fuentes del amor...

MONS EDUARDO F. PIRONIO.

ACTA DE LA REUNION DEL CONSEJO DIOCESANO DE PASTORAL.

22-23 de Mayo de 1992
Tepatitlán, Jal.

Nuestra reunión comenzó a las 12:15 del día con la bienvenida que nos dió el P. José Ma. de la Torre a todos los miembros del Consejo y de una forma especial a algunos miembros nuevos del Consejo: al Sr. Jaime de Alba (Pastoral Social); al P. Juan Fco. Orozco Barba (Campesinos); al Sr. Cura Andrés González Glez. (Decano de Ayotlán). Se reintegró el P. J. Guadalupe Muñoz Porras a quien se felicitó por su recuperación. Se nos notificó el cambio de la Srita. Lupita Gómez que participaba en la pastoral de adolescentes y jóvenes y ahora estará cooperando en la pastoral educativa.

Después de esta presentación se nos dió a conocer el objetivo, los contenidos y el horario de nuestra reunión.

Nos reunimos para: "Afinar las segundas asambleas decanales y reafirmar, por medio del estudio y la reflexión, los fundamentos pastorales de la evangelización, para continuar nuestro proceso diocesano de pastoral.

Sus contenidos fueron:

I. Retiro.

II. Afinación de la II Asambleas Decanales.

III. Reafirmar los fundamentos pastorales de la evangelización.

IV. Asuntos varios.

I.-Retiro.

Este primer contenido estuvo a cargo del P. Francisco Escobar, que nos proporcionó un material titulado: Rosario Guadalupano. Juan Diego: Agente evangelizador de la Guadalupana. Este material lo reflexionamos y trabajamos por grupos.

1) El proceso que la Virgen María sigue para hacer de Juan Diego su agente evangelizador. María toma la iniciativa, lo hace su amigo y lo hace superarse. Le habla en su idioma y le da los medios para que pueda comunicarse con sus paisanos.

2) Juan Diego, para ser agente evangelizador de María, tiene que evangelizarse. Aceptando el llamado y siendo fiel a él, enfrentando las dificultades exteriores, superando las esclavitudes y miedos, aprendiendo a preocuparse por los demás. Juan Diego es evangelizado.

3) *Juan Diego cumple su tarea de agente evangelizador de María de Guadalupe. Entregándose totalmente a su pueblo, hablando en su idioma, trabajando como miembro del nuevo pueblo.*

Conclusión: Nosotros tenemos que ser evangelizadores como Juan Diego.

II.- Afinación de las Segundas Asambleas Decanales.

Teniendo en mano el Boletín N° 119 se hizo revisión y se afinó cada uno de los pasos de las II Asambleas. El orden que se siguió fué:

1) Lectura de la propuesta (p.7)

2) Lectura de la Carta Convocatoria (p.43)

Puntos claves que resultaron de su reflexión:

Cumplir el mandato de Cristo en actitud generosa y alegre.

Asambleas abiertas al Espíritu Santo

Ser signos eficaces de salvación: corresponsables, solidarios, fraternales.

Que las líneas pastorales manifiesten la voz del Señor.

Militancia de nuevos agentes en ambiente eclesial de participación.

Fortificar más el proceso diocesano en los niveles inferiores.

3) Subsidios: Documentos fuentes para señalar unidad de criterios. (pags. 2,8,36,40)

4) Curso de acción. Material para utilizar con creatividad y elasticidad (pag.19)

5) Evaluación. (p.8)

Algunos criterios tomados para el vaciado e interpretación de las evaluaciones:

-Hacer hablar los números, pasar de lo cuantitativo a lo cualitativo.

-El universo es 100 y en cada opción hay que sacar el porcentaje.

-Hacer resaltar algunos datos que son muy importantes y sobresalientes.

-Tomar en cuenta respuestas desconcertantes o contradictorias.

-La interpretación hacerla en equipo.

-El objetivo no son los números, sino obtener nuevos agentes.

-Que no haya muchos porcentajes, informe digerible y ameno.

-Respetar los bloques.

-Los sin dato cuentan y dicen mucho.

6) Iluminación (p.16)

7) Líneas de Acción

8) Celebración. Queda a iniciativa de cada decanato.

Al terminar la afinación de las Segundas Asambleas Decanales el Sr. Cura Anastacio Ulloa y el P. Juan Martín González presentaron una breve reseña de lo que fue la Visita Pastoral a la ciudad de Lagos de Moreno. Nos presentaron el curso de acción, comisiones, materiales, etc.

Al respecto, el Sr. Obispo dió unos lineamientos para las siguientes visitas pastorales:

-Enviar con tiempo el informe de dinamismos y necesidades a nivel ciudad y parroquial.

-Enviar los programas al Sr. Obispo antes de la edición.

-No multiplicar mensajes y entrevistas con grupos.

-En la población donde hay dos parroquias que la visita sea de domingo a jueves.

-Respecto a lo económico, se requiere que los gastos no sean gravosos, sino discretos.

III.- Reafirmar los fundamentos pastorales de la evangelización.

Este tercer contenido fue el momento de estudio de nuestra reunión. El P. Chema nos proporcionó un material titulado: "Fundamentos pastorales de la evangelización".

1) *El amor del Padre: origen, sentido y término de la evangelización. (Fundamento teológico)*

2) *Cristo, evangelizador y centro de la evangelización. (Fundamento cristológico)*

3) *El Espíritu Santo, principal agente de la evangelización. (Fundamento Pneumatológico)*

4) *Iglesia evangelizada y evangelizadora. (Fundamento Eclesiológico)*

5) *El Hombre, destinatario de la evangelización. (Fundamento Antropológico).*

Material de mucho interés que fue asimilado de forma personal y grupal por medio de la dinámica de la Rejilla, con el esquema: idea fuerza, urgencia y compromiso. Todos participamos activamente con buenos resultados.

IV.- Asuntos varios.

1) *Calendario. El Sr. Cura J. Jesús Vázquez coordinó la afinación de fechas de la segundas asambleas, así como las de las visitas pastorales.*

2) *Junta de Párrocos: 10 de Junio.*

3) *Reunión del Consejo Diocesano de Pastoral 22 de agosto reunión de Evangelización Integral en Tepatitlán.*

4) *Reunión del Equipo Diocesano de Pastoral, viernes 31 de Julio, Degollado, Jal.*

5) *Centro Diocesano de Pastoral Juan Pablo II.*

Se presentó el equipo que estará al frente en la construcción del centro de pastoral diocesano, encabezado por el P. Jaime Gutiérrez. Se dió a conocer el proyecto, así como los antecedentes y necesidades para la creación del Centro Diocesano de Pastoral. La colocación de la Primera Piedra será el día del Corpus en el Seminario.

Acuerdos tomados en la Reunión:

-Presentación de evaluaciones de los equipos diocesanos:

**En el Centro de Pastoral (30 de Junio)*

**En la Reunión Plenaria del Consejo.*

Las evaluaciones serán editadas en el Boletín Pastoral.

-El XX Aniversario de la Diócesis se celebre de forma particular.

-Los participantes a las segundas asambleas sean de acuerdo a las exigencias concretas de cada decanato.

-El Vicario Pastoral estará presente en todas las aperturas de las Segundas Asambleas Decanales.

-Se hará la entrega de las urgencias decanales lo más pronto posible.

Fecha tope: Miércoles 22 de Julio. Presentar también crónica de las asambleas para la edición del Boletín.

Evaluación de la Reunión.

1) Aciertos.

Mayor participación. Nuevos miembros. Buen contenido en el material de estudio y espiritualidad. Buena coordinación y organización general. Se va logrando agilizar más el funcionamiento de las dinámicas. Oración emotiva y participativa.

2) Deficiencias.

Deficiente puntualidad. Se divaga en las opiniones y consecuentemente las prisas vienen siempre al final. Salón ruidoso. Los laicos no se animan a hablar. Se sigue esquivando propuestas lógicas en nuestro proceso: Cambios y ajustes de personal.

3) Descuidos.

El horario se cuelga y las personas se cansan. El material no estuvo a tiempo y retrasó el comienzo. Se dejaron muchos puntos para la última hora.

4) Propuestas.

Iniciar en la tarde principalmente por el trabajo de los laicos. Acondicionar otro salón. Mejor preparación de la reunión. Terminar a tiempo. Dar espacios de reflexión para la Pastoral Educativa y MCS.

Palabras del Sr. Obispo.

“Vamos por buen camino; ahora tenemos que acelerar el paso, debemos esforzarnos por estar a la altura del Evangelio. Que las Segundas Asambleas Decanales sean una fuerte motivación para los agentes de pastoral que tienen que ser nuevos de acuerdo a la Nueva Evangelización. Debemos preocuparnos porque nuestra gente tenga el contenido de las verdades fundamentales de nuestra religión.

Quiero también hacer alusión al punto de la adaptación de los temas. Quiero que en esta adaptación se respete la serenidad y profundidad de los contenidos, valorar el trabajo que se ha hecho.

Salgan de aquí con mucho amor al Señor. Cristo también pregunta a cada uno de nosotros como preguntó a Pedro, ¿Me amas más que estos?”.

FUNDAMENTOS PASTORALES DE LA EVANGELIZACION



1 EL AMOR DEL PADRE; ORIGEN, SENTIDO Y TERMINO DE LA EVANGELIZACION.

*Fundamento Teológico de
la Evangelización*

1.1 La Sagrada Escritura

Jn. 3,16-17: "Porque tanto amó Dios al hombre que le dió a su Hijo Unico, para que todo el que crea en El no perezca sino que tenga la vida eterna. Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo sino para que el mundo se salve por El".

1 Jn. 3,1: "Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues, ; ¡lo somos!.

1 Jn. 4,10,14,19: En esto consiste el amor, no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en

que El nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados... Nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo, como Salvador del mundo y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en El. Dios es Amor y quien permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él... Nosotros nos amamos porque él nos amó primero".

Rom. 8,15:"No recibisteis en espíritu de esclavitud para recaer en el temor, antes bien, recibisteis un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: Abba, Padre".

Rom. 8,38,39: "Estoy seguro de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni el presente, ni el futuro, ni las potestades, ni la altura, ni la profundidad, ni otra creatura alguna podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro."

1 Cor. 15,28:"Al final, cuando todo se le haya sometido, Cristo mismo se someterá al Padre y así Dios será todo en todas las cosas"

1.2 Documentos del magisterio de la Iglesia.

1.2.1 Evangelii Nuntiandi

#26: No es superfluo recordarlo: evangelizar es, ante todo, dar testimonio, de una manera sencilla y directa, de Dios revelado por Jesucristo mediante el Espíritu

Santo. Testimoniar que ha amado al mundo en su Hijo: que en su Verbo Encarnado ha dado a todas las cosas el ser, y ha llamado a los hombres a la vida eterna. Para muchos es posible que este testimonio de Dios evoque al Dios desconocido, a quien adoran sin darle un nombre concreto, o al que busca por sentir una llamada secreta en el corazón, al experimentar la vaciedad de los ídolos. Pero este testimonio resulta plenamente evangelizador cuando pone de manifiesto que para el hombre el Creador no es un poder anónimo y lejano; es el PADRE. "Nosotros somos llamados hijos de Dios y en verdad lo somos". (1 Jn 3,1) y, por lo tanto, somos hermanos los unos de los otros en Dios".

1.2.2. DOCUMENTO DE PUEBLA

240.... "Porque la iglesia no es el lugar donde los hombres se "sienten" sino donde se "hacen" real, profunda, ontológicamente- "Familia de Dios". Se convierten verdaderamente en hijos del Padre en Jesucristo, quien les participa su vida por el poder del Espíritu, mediante el Bautismo. Esta gracia de la filiación divina es el gran tesoro que la Iglesia debe ofrecer a los hombres de nuestro continente.

241: "De la filiación en Cristo nace la fraternidad cristiana. El hombre moderno no ha logrado construir una fraternidad universal sobre la tierra, porque busca una fraternidad sin centro ni origen común. Ha olvidado que la única forma de ser hermanos es

reconocer la procedencia de un mismo Padre".

352. "La Evangelización da a conocer a Jesús como el Señor, que nos revela al Padre y nos comunica su Espíritu; nos llama a la conversión que es reconciliación y vida nueva, nos lleva a la comunión con el Padre que nos hace hijos y hermanos; hace brotar la caridad derramada en nuestros corazones, frutos de justicia, de perdón, de respeto, de dignidad, de paz en el mundo."

1.2.3. *Dives in misericordia.*

3.... "Cristo revela a Dios que es Padre, que es "amor", como diría S. Juan en su Primera Carta; revela a Dios "rico en misericordia", como leemos en San Pablo. Esta verdad, más que tema de enseñanza, constituye una realidad que Cristo nos ha hecho presente. Hacer presente al Padre en cuanto amor y misericordia es, en la conciencia de Cristo mismo, la prueba fundamental de su misión de Mesías; lo corroboran las palabras pronunciadas por El primeramente en la sinagoga de Nazaret y más tarde ante sus discípulos y ante los enviados de Juan Bautista.

En base a tal modo de manifestar la presencia de Dios que es Padre, amor y misericordia, Jesús hace de la misma misericordia uno de los temas principales de su predicación. . .

Cristo, en cuanto cumplimiento de las profecías mesiánicas, al convertirse en la encarnación del amor que se manifiesta con peculiar fuerza res-

pecto de los que sufren, a los infelices y a los pecadores, hace presente y revela de ese modo más plenamente al Padre, que es

Dios "Rico en misericordia".

15... "La Iglesia misma debe guiarse constantemente por la plena conciencia de que en esta obra no le es lícito, de modo alguno, replegarse sobre sí misma. La razón de su ser es, en efecto, la de revelar a Dios, esto es, al Padre que nos permite "verlo" en Cristo.

1.2. 4. Directorio catequético general

10. En la Constitución Dei Verbum, el Concilio Ecuménico considera la revelación como acto mediante el cual Dios entra en comunión con nosotros personalmente: "Quiso Dios, en su bondad y sabiduría revelarse a sí mismo y manifestar el misterio de su voluntad . . . para invitarlos y recibirlos en su compañía (a todos los hombres)" (DV2). Así aparece Dios como quien quiere comunicarse a sí mismo, realizando un proyecto inspirado por el amor.

Este amor de Dios es el punto de partida de la catequesis; es la aceptación y la fructificación de este don divino en nosotros. Esta característica, por la cual la fe debe considerarse como un don, toca íntimamente todo el contenido del misterio de la Palabra.

41. Así como Cristo es el centro de la historia de la salvación, así el misterio de Dios es el centro del cual parte esta historia y hacia el cual se ordena como último fin. Cristo muerto y resucitado lleva a los hombres AL

PADRE enviando al Espíritu santo al pueblo de Dios.

AL PADRE: El fin supremo de la Encarnación del Verbo y de toda la economía de la salvación consiste en llevar a todos los hombres al Padre. . .

1.3 CUESTIONAMIENTO PERSONAL

1.3.1 ¿Quién está en el origen de la evangelización? ¿por qué?

1.3.2 ¿Has experimentado el amor del Padre? ¿En qué? ¿cómo?

1.3.3 ¿Qué significa para mí estar bautizado?

1.3.4 ¿El amor del Padre me compromete a amar a mis hermanos?

¿Por qué? ¿Cómo?

1.3.5 ¿Qué imagen de Dios presento a mis hermanos?

1.3.6 ¿Mi vida se orienta al Padre como fin último? ¿En qué lo noto?

2. CRISTO, EVANGELIZADOR - Y CENTRO DE LA EVANGELIZACION *(Fundamento Cristológico de la Evangelización)*

2.1 Sagrada Escritura

Lc. 4,18: "Me ha enviado a anunciar a los pobres la Buena Nueva".

Lc. 4,43: "También a otras ciudades tengo que anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios, porque a esto he sido enviado".

Mc. 1.14s: "Después de que Juan fue preso, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: "El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva".

Lc. 8,1: "A continuación iba por ciudades y pueblos, proclamando y anunciando el Reino de Dios.

Mc. 1,38-39: "Vayamos a otra parte, a los pueblos vecinos, para que también allí predique; pues para eso he salido".

Mt. 4,23: "Recorría Jesús toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo :

2.2 Documentos del magisterio de la Iglesia.

2.2.1. Evangelii Nuntiandi

6. Testimonio y Misión de Jesús.

El testimonio que el Señor da de sí mismo y que S. Lucas ha recogido en su Evangelio ("Es preciso que anuncie también el Reino de Dios en otras ciudades"), tiene sin duda un gran alcance, ya que define en una sola frase toda la misión de Jesús: "porque para esto he sido enviado". Estas palabras alcanzan todo su significado cuando se les considera a la luz de los versículos anteriores en los que Cristo se aplica a sí mismo las

palabras del profeta Isaías: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ungió para evangelizar a los pobres".

Proclamar de ciudad en ciudad, sobre todo a los más pobres, con frecuencia los más dispuestos, el gozoso anuncio del cumplimiento de las promesas y de la Alianza propuesta por Dios, tal es la misión para la que Jesús se declaró enviado por el Padre; todos los aspectos de su Misterio -la misma Encarnación, los milagros, las enseñanzas, la convocación de sus discípulos, el envío de los Doce, la resurrección, la continuidad de su presencia en medio de los suyos forman parte de su actividad evangelizadora.

7. Jesús, primer evangelizador.

Durante el Sínodo, los Obispos han recordado con frecuencia esta verdad; Jesús mismo, evangelio de Dios, ha sido el primero y más grande evangelizador. Lo ha sido hasta el final, hasta la perfección, hasta el sacrificio de su existencia terrena.

Evangelizar. ¿Qué significado ha tenido esta palabra para Cristo? ciertamente no es fácil expresar en una síntesis completa el sentido, el contenido, las formas de evangelización tal como Jesús lo concibió y lo puso en práctica. Por otra parte, esta síntesis nunca podrá ser concluida. Bástanos aquí recordar algunos aspectos esenciales.

8. El anuncio del Reino de Dios .

Cristo, en cuanto evangelizador, anuncia ante todo un Reino, el reino de Dios; tan importante que, en relación a él, todo se convierte en “lo demás”, que es dado por añadidura. Solamente el reino es pues absoluto y todo el resto es relativo. El Señor se complacerá en describir de muy diversas maneras la dicha de pertenecer a ese reino, una dicha paradójica hecha de cosas que el mundo rechaza; las exigencias del reino y su carta magna, los heraldos del misterio, los misterios del mismo, sus hijos, la vigilancia y la fidelidad requeridas a quien espera su llegada definitiva.

9. El anuncio de la salvación liberadora.

Como núcleo y centro de su Buena Nueva, Jesús anuncia la salvación ese gran don de Dios que es liberación de todo lo que oprime al hombre, pero que es sobre todo liberación del pecado y del maligno, dentro de la alegría de conocer a Dios y de ser conocido por El, de verlo, de entregarse a El. Todo esto tiene su arranque durante la vida de Cristo y se logra de manera definitiva por su muerte y resurrección; pero debe ser continuado pacientemente a través de la historia hasta ser plenamente realizado el día de la Venida final del mismo Cristo, cosa que nadie sabe cuando tendrá lugar, a excepción del Padre.

10. A costa de grandes sacrificios:

Este reino y esta salvación palabras claves en la Evangelización de Jesucristo- pueden ser recibidos por todo hombre como gracia y misericordia; pero a la vez cada uno debe conquistarlos con la fuerza (“el reino de los cielos está en tensión y los esforzados lo arrebatan”, dice el Señor), con la fatiga y el sufrimiento, con una vida conforme al Evangelio, con la renuncia de la cruz, con el espíritu de las bienaventuranzas. Pero ante todo, cada uno los consigue mediante un total cambio interior, que el Evangelio designa con el nombre de “metánoia”, una conversión radical, una transformación profunda de la mente y el corazón.

11. Predicación infatigable:

Cristo llevó a cabo esta proclamación del reino de Dios, mediante la predicación infatigable de una palabra, de la que se dirá que no admite parangón con ninguna otra: “¿Qué es esto? Una doctrina nueva y revestida de autoridad”, “todos le aprobaban, maravillados de las palabras llenas de gracia, que salían de su boca...”, “jamás hombre alguno habló como éste”. Sus palabras develan el misterio de Dios, su designio y su promesa, y por eso cambian el corazón del hombre y su destino.

12. Signos Evangélicos.

Por El realiza también esta proclamación de la salvación por medio de innumerables signos que

provocan estupor en las muchedumbres y que al mismo tiempo las arrastran hacia él para verlo, escucharlo y dejarse transformar por El: enfermos curados, agua convertida en vino, pan multiplicado, muertos que vuelven a la vida y, sobre todo, su propia resurrección. Y al centro de todo, el signo al que El atribuye una gran importancia: los pequeños, los pobres son evangelizados, se convierten en discípulos suyos, se reúnen "en su nombre" en la gran comunidad de los que creen en El. Porque Jesús, el que declara: "Es preciso que anuncie también el reino de Dios en otras ciudades, porque para eso he sido enviado", es el mismo Jesús de quien Juan el Evangelista decía que había venido y debía morir "para reunir en uno todos los hijos de Dios, que están dispersos". Así termina su revelación, completándola, y confirmando, con la manifestación hecha de sí mismo con palabras y obras, con señales y milagros, de manera particular con su muerte, su resurrección y el envío del Espíritu de Verdad.

22. Necesidad de un Anuncio Explícito:

..."No hay evangelización verdadera, mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino, el misterio de Jesús de Nazareth Hijo de Dios"

2.2.2. Documento de Puebla

351. Afirmamos que la Evangelización "debe contener

siempre una clara proclamación de que en Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado, se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y de la misericordia de Dios" (E.N.27). He aquí lo que es la base, centro y a la vez culmen de su dinamismo, el contenido esencial de la Evangelización.

2.2.3. *Catechesi tradendae*

5. Hay que subrayar, en primer lugar, que en el centro de la catequesis encontramos esencialmente una persona, la de Jesús de Nazareth.. El objeto esencial y primordial de la catequesis es, empleando una expresión muy familiar a S.Pablo y a la teología contemporánea, "el Misterio de Cristo"... Se trata por lo tanto de descubrir en la persona de Cristo el designio eterno de Dios que se realiza en El... En este sentido, el fin definitivo de la catequesis es poner a uno no sólo en contacto sino en comunicación, en intimidad con Jesucristo; sólo él puede conducirnos al amor del Padre en el Espíritu y hacernos partícipes de la vida de la Santísima Trinidad .

2.2.4. Directorio catequístico general.

40. Cristo Jesús, el Verbo de Dios encarnado, siendo la suprema manera como Dios interviene en el mundo y se manifiesta a los hom-

bres, es el centro del mensaje evangélico en la Historia de la Salvación.

El es "la imagen de Dios invisible, primogénito de la creación" (Col. 1.15). El es en verdad el único mediador por el cual Dios acerca a los hombres y el hombre es llevado a Dios. (Cfr. 1Tm 2,5). En el tiene la iglesia su fundamento. En El se instauran todas las cosas (Ef 1,10).

2.3 CUESTIONAMIENTO PERSONAL:

2.3.1. ¿Cuál es la misión esencial de Jesús?

Como bautizado, ¿cuál es mi principal tarea?

2.3.2. ¿Por qué decimos que Jesús es Evangelio?

Para mí, ¿Jesús es Evangelio? ¿En qué hechos concretos de mi vida lo noto?

2.3.3. ¿Quién es el centro de la Evangelización?

¿Es Jesús el centro de mi acción evangelizadora?

2.3.4. ¿Cómo anunció Jesús el Evangelio?

¿Cómo anuncio yo el Evangelio?

2.4 Anotaciones personales

3 EL ESPIRITU SANTO, PRINCIPAL AGENTE DE LA EVANGELIZACION (Fundamento Pneumatológico)

3.1 Sagrada escritura.

Lc. 3,22:"El Espíritu Santo bajó sobre él y se manifestó con una aparición como de paloma. Y del cielo se oyó una voz: "Tú eres mi hijo, el amado; Tú eres mi

elegido".

Lc. 4,18-21:"El Espíritu del Señor está sobre mí, por el que me consagró. Me envió a traer la buena nueva a los pobres, anunciar a los cautivos su libertad y a los ciegos que pronto van a ver. A despedir libres a los oprimidos y a proclamar el año de la gracia del Señor. Jesús entonces, enrolla el libro, lo devuelve al ayudante y se sienta. Y todos los presentes tenían los ojos fijos en El. Empezó a decirles: *Hoy se cumplen estas profecías que acaban de escuchar*.

Lc. 12,11-12:"Cuando los lleven ante las sinagogas, los jueces y las autoridades, no se preocupen pensando cómo se van a defender o qué van a decir, porque el Espíritu Santo les enseñará en ese momento lo que hay que decir".

Lc. 24,49: "Ahora yo voy a enviar sobre ustedes al que mi Padre prometió. Por eso quédense en la ciudad hasta que hayan sido revestidos de la fuerza que viene de arriba".

Jn 15,26-27: "Cuando venga el Defensor que yo les enviaré, y que vendrá del Padre, él dará las pruebas en mi favor. Es el Espíritu de la

Verdad y que sale del padre. Y ustedes también hablarán en mi favor, ya que han estado conmigo desde el principio".

Jn 16,13:”Pero cuando él venga, el Espíritu de la Verdad, los introducirá a la verdad”.

Jn 20,21-22:”El les volvió a decir: ‘La paz esté con ustedes. Así como el Padre me envió a Mí, así los envió a ustedes’, dicho esto, sopló sobre ellos: ‘Reciban el Espíritu Santo’ . . .”

He 1,8: “Recibirán la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los límites de la tierra”.

He 2,4: “Quedaron llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar idiomas distintos, en los cuáles el Espíritu les concedía expresarse”.

He 4,31: “Cuando terminaron su oración tembló el lugar donde estaban reunidos y todos quedaron llenos del Espíritu Santo y se pusieron a anunciar con valentía la palabra de Dios”.

3.2 Documentos del magisterio de la iglesia.

3.2.1 Evangelinuntiandi No. 75: Bajo el alimento del espíritu

“No habrá nunca evangelización posible sin la acción del Espíritu Santo. Sobre Jesús de Nazareth el Espíritu descendió en el momento del bautismo cuando la voz del Padre” Tú eres mi Hijo muy amado, en Tí pongo mis

complacencias “ manifiesta de manera sensible su elección y misión.

Es “conducido por el Espíritu “ para vivir en el desierto, el combate desisivo y la prueba suprema antes de dar comienzo a esta misión. “Con la fuerza del Espíritu “ vuelve a Galilea e inaugura en Nazareth su predicación, aplicándose a si mismo el pasaje de Isaías: “ El Espíritu del Señor está sobre Mí “. Hoy, proclama él, se cumple esta escritura “. A los discípulos, a quienes está por enviar, les dice alentando sobre ellos: “ Recibid el Espíritu Santo “.

En efecto, solamente después de la venida del Espíritu Santo, el día de pentecostés, los Apóstoles salen hacia todas partes del mundo para comenzar la gran obra de la evangelización de la iglesia y Pedro explica este acontecimiento con la realización de la profecía de Joel: “Yo derramaré mi Espíritu”, Pedro lleno del Espíritu Santo habla al pueblo acerca de Jesús, Hijo de Dios. Pablo mismo está lleno del Espíritu Santo antes de entregarse a su ministerio apostólico, como lo está también Esteban cuando es elegido

Diácono y más adelante cuando dá testimonio con su sangre. Ese Espíritu que hace hablar a Pedro, a Pablo y a los doce, inspirando las palabras que ellos deben pronunciar, desciende también “sobre los que escuchan la Palabra”.

“Gracias al apoyo del Espíritu Santo la Iglesia crece”. El es el alma de esta Iglesia. El es quien explica a los fieles el sentido profundo de las enseñanzas de Jesús y su ministerio.

El es quien, hoy igual que en los comienzos de la Iglesia, actúa en cada evangelizador que se deja poseer y conducir por El, y pone en los labios las palabras que por sí solos no podrían hallar, pre-disponiendo también el alma del que escucha para hacerla abierta y acogedora de la buena nueva y del reino anunciado.

Las técnicas de Evangelización son buenas, pero ni las más perfeccionadas podrían reemplazar la acción discreta del Espíritu. La preparación más refinada del evangelizador no consigue absolutamente nada sin El. Sin El, la dialéctica más convincente es impotente sobre el Espíritu de los Hombres. Sin El, los esquemas más elaborados sobre bases sociológicas o psicológicas se revelan pronto desprovistas de valor.

Nosotros vivimos en la Iglesia un momento privilegiado del Espíritu. Por todas partes se trata de conocerlo mejor, tal como lo revela la escritura. Uno se siente feliz de estar bajo su moción. Se hace asamblea en torno a él. Quiere dejarse conducir por El.

Ahora bien, si el Espíritu de Dios ocupa un puesto preeminente

en la vida de la Iglesia, actúa todavía mucho más en su misión evangelizadora. No es una casualidad que el gran comienzo de la evangelización tuviera lugar la mañana de pentecostés, bajo el soplo del Espíritu.

Puede decirse que el Espíritu Santo es el agente principal de la Evangelización, El es quien impulsa a cada uno a anunciar el evangelio y quien en lo hondo de las conciencias hace aceptar y comprender la palabra de salvación. Pero se puede decir igualmente que El es el término de la evangelización: Solamente El suscita la nueva creación, la humanidad nueva a la que la evangelización debe conducir, mediante la unidad en la variedad de la misma evangelización querría provocar en la comunidad Cristiana. A través de El, la evangelización penetra en los corazones, ya que El es quien hace discernir los signos de los tiempos -signos de Dios- que la evangelización descubre y valoriza en el interior de la historia.

El Sínodo de los Obispos de 1974, insistiendo mucho sobre el puesto que ocupa el Espíritu Santo en la evangelización, expresó asimismo el deseo de que pastores y teólogos -y añadiríamos también a los fieles marcados con el sello del Espíritu en el Bautismo- estudien profundamente la naturaleza y la forma de la acción del Espíritu Santo en la Evangelización de hoy día. Este es también

nuestro deseo, al mismo tiempo que exhortamos a cada uno de los evangelizadores a invocar constantemente con fe y fervor al Espíritu y a dejarse guiar por él con lo inspirador decisivo de sus programas, de sus iniciativas, de su actividad evangelizadora.

(Cfr. también E.N. 76-80).

3.2.2. *Catechesi tradendae*

No. 72: El Espíritu Santo, maestro interior:

Al final de esta exhortación apostólica, la mirada se vuelve a Aquél que es el principio inspirador de toda obra catequética y de los que la realizan; El Espíritu del Padre y del Hijo: el Espíritu Santo.

Al exponer la misión que tendrá este Espíritu en la Iglesia, Cristo utiliza estas palabras significativas: "El os enseñará y os traerá a la memoria todo lo que yo os he dicho". Y añade: "Cuando viniera Aquél, el Espíritu de la verdad, os guiará hacia la verdad completa..., os comunicará las cosas venideras".

El Espíritu es, pues, prometido a la Iglesia y a cada fiel como un Maestro interior que, en la intimidad de la conciencia y del corazón, hace comprender lo que se había entendido pero que no se había sido capaz de captar plenamente. "El Espíritu Santo desde ahora instruye a los fieles -decía a este respecto San Agustín- según la capacidad espiritual de cada uno. Y él enciende en sus corazones un deseo más vivo a

medida en la que cada uno progresa en esta caridad que le hace amar lo que ya conocía y desea lo que todavía no conocía".

Además, misión del Espíritu es también transformar a los discípulos en testigo de Cristo: "El dará testimonio de mí y vosotros daréis también testimonio".

Más aún, para San Pablo, que sintetiza en este punto una teología latente en todo el Nuevo Testamento, la vida según el Espíritu es todo el "ser cristiano", toda la vida cristiana, la vida nueva de los hijos de Dios. Sólo el Espíritu nos permite llamar a Dios: ¡Abba, Padre!. Sin el Espíritu no podemos decir: "Jesús es el Señor". Del Espíritu proceden todos los carismas que edifican la Iglesia, comunidad de cristianos. En este sentido San Pablo da a cada uno de los discípulos esta consigna: "Llenaos del Espíritu". San Agustín es muy explícito: "El hecho de crecer y obrar bien son nuestros como consecuencia de la libre elección de vuestra voluntad, y sin embargo uno y otro son un don que viene del Espíritu de fe y de caridad".

La catequesis, que es crecimiento de fe y maduración de la vida cristiana hacia la plenitud es por consiguiente una obra del Espíritu Santo, obra que sólo El puede suscitar y alimentar en la Iglesia.

Esta constatación, sacada de los textos citados más arriba y de otros muchos pasajes del Nuevo Testamento, nos lleva a dos convicciones. Ante todo está claro

que la Iglesia, cuando ejerce su misión catequética -como también cada cristiano que la ejerce en la Iglesia y en el nombre de la Iglesia- debe ser muy consciente de que actúa como instrumento vivo y dócil del Espíritu Santo. Invocar constantemente este Espíritu, estar en comunión con El, esforzarse en conocer sus auténticas inspiraciones debe ser la actitud de la Iglesia docente y de todo catequista.

Además, es necesario que el deseo profundo de comprender mejor la acción del Espíritu Santo y de entregarse más a él -dado que "nosotros vivimos en la Iglesia un momento privilegiado del Espíritu", como observaba mi predecesor Pablo VI en su exhortación apostólica E.N.- provoca un despertar catequético. En efecto la "renovación del Espíritu" será auténtica y tendrá una verdadera fecundidad en la Iglesia, no tanto en la medida en que suscite carismas extraordinarios, cuanto si conduce al mayor número de fieles, en su vida cotidiana, a un esfuerzo humilde, paciente y perseverante para conocer siempre mejor el misterio de Cristo y dar testimonio de El. Yo invoco ahora sobre la Iglesia catequizadora este Espíritu del Padre y del Hijo, y le suplicamos que renueve en esta Iglesia su dinamismo catequético.

3.2.3. Documento de Puebla

#202 El Espíritu Santo es llamado por Jesús "Espíritu de verdad y él encargado de llevarnos a la verdad plena, da en noso-

tros testimonio de que somos hijos de Dios y de que Jesús ha resucitado y es "el mismo ayer, hoy y por los siglos" (Heb 13,8). Por eso es el principal evangelizador, quien anima a todos los evangelizadores y los asiste para que lleven la verdad total sin errores y sin limitaciones.

3.3 CUESTIONAMIENTO PERSONAL.

3.3.1. ¿Qué significa para mí esta afirmación: "Sólo el Espíritu Santo nos permite llamar a Dios; Abba, Padre"? ¿A qué me compromete?

3.3.2. ¿Qué significa para mí esta afirmación: "Sin el Espíritu no podemos decir: Jesús es Señor"? ¿A qué me compromete?

3.3.3. ¿Qué significa para mí esta afirmación: "No habrá nunca evangelización posible sin la acción del Espíritu Santo"? ¿A qué me compromete?

3.3.4. Indicar dos hechos concretos en los que advierto la presencia del Espíritu Santo.

3.3.5. Indicar dos hechos concretos en los que advierto mi disponibilidad al Espíritu Santo.

3.3.6. ¿Cómo puedo ser testigo de la Buena Nueva ungido por el Espíritu Santo?

4. IGLESIA EVANGELIZADA Y EVANGELIZADORA (Fundamento Eclesiológico)

4.1 Sagrada Escritura

Lc. 9,1: "Habiendo reunido a los Doce, Jesús les dió autoridad

sobre todos los demonios y poder para sanar las enfermedades”.

Mt 28,18-20: “Id pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado, yo estoy con vosotros todos los días...”

Jn 20,21: “Como el Padre me envió también yo os envío”.

Mc 16,15 “Id por todo el mundo y predicad la Buena Nueva a toda la creación”.

He 5,42: ‘Y todos los días enseñaban y anunciaban en el templo y en las casas la Buena Nueva de Cristo Jesús”:

4.2 Documentos del magisterio de la Iglesia.

4.2.1 Evangelii Nuntiandi

14. La evangelización, vocación propia de la Iglesia:

La iglesia lo sabe. Ella tiene viva conciencia de que las palabras del Salvador: “Es precioso que anuncie también el Reino de Dios a otras ciudades”, se aplican con toda verdad a ella misma. Y por su parte ella añade de buen grado, siguiendo a San Pablo: “Porque, si evangelizo, no es para mí motivo de gloria, sino que se impone como necesidad. ¡Ay de mí, si no evangelizara!”. Con gran gozo y consuelo hemos escuchado Nos, al fin de la Asamblea de Octubre de 1974, estas palabras luminosas: “Nosotros queremos

confirmar una vez más que la tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la iglesia, una tarea y una misión que los cambios amplios y profundos de la sociedad actual hace cada vez más urgente. Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar, es decir, para predicar y enseñar, ser canal del don de la gracia, reconciliar a los pecadores con Dios, perpetuar el sacrificio de Cristo en la Santa Misa, memorial de su Muerte y Resurrección gloriosa.

15. Vínculos recíprocos entre la Iglesia y la evangelización.

Quien ve en el Nuevo Testamento los orígenes de la iglesia y sigue paso a paso su historia, quien la ve vivir y actuar, se da cuenta de que ella está vinculada a la evangelización de la manera más íntima.

-La Iglesia nace de la acción evangelizadora de Jesús y de los Doce. Es su fruto normal, deseado, el más inmediato y el más visible: “Id pues, enseñad a todas las gentes”. “Ellos recibieron la gracia y se bautizaron siendo incorporadas (a la Iglesia) aquel día unas tres mil almas...Cada día el Señor iba incorporando a los que había de ser salvados”.

-Nacida por consiguiente de la misión de Jesucristo, la Iglesia es a su vez enviada por El. La Iglesia permanece en el mundo hasta que el Señor de la gloria

vuelva al Padre. Permanece como signo, opaco y luminoso al mismo tiempo, de una nueva presencia de Jesucristo, de su partida y de su permanencia. Ella lo prolonga y lo continúa. Ahora bien, es ante todo su misión y su condición de evangelizador lo que ella está llamada a continuar. Porque la comunidad de los cristianos no está nunca cerrada a sí misma.

En ella, la vida íntima-la vida de oración, la escucha de la Palabra y de la enseñanza de los Apóstoles, la caridad fraterna vivida, el pan compartido- no tiene pleno sentido más que cuando se convierte en testimonio, provoca la admiración y la conversión, se hace predicación y anuncio de la Buena Nueva. Es así como la Iglesia recibe la misión de evangelizar y como la actividad de cada miembro constituye algo importante para el conjunto.

-Evangelizadora, la Iglesia comienza por evangelizarse a sí misma. Comunidad de creyentes, comunidad de esperanza viva y comunicada, comunidad de amor fraterno tiene necesidad de escuchar sin cesar lo que debe creer, las razones para esperar, el mandamiento nuevo de amor. Pueblo de Dios inmerso en el mundo y, con frecuencia, tentado por los ídolos, necesita saber proclamar "Las grandezas de Dios", que le han convertido al Señor, y ser nuevamente convocada y reunida por El. En una palabra esto quiere decir que la Iglesia siempre tiene necesidad de ser evangelizada, si quiere conservar

su frescor, su impulso y su fuerza para anunciar el Evangelio. El Concilio Vaticano II ha recordado y el Sínodo de 1974 ha vuelto a tocar insistentemente este tema de la Iglesia que se evangeliza, a través de una conversión y una renovación constantes, para evangelizar el mundo de manera creíble.

-La Iglesia depositaria de la buena nueva que debe ser anunciada: Las promesas de la Nueva Alianza de Cristo, las enseñanzas del Señor y los Apóstoles, la palabra de vida, las fuentes de la gracia, y de la benignidad divina, el camino de salvación, todo esto le ha sido confiado. Es ni más ni menos que el contenido

del Evangelio y por consiguiente de la evangelización que ella conserva como un depósito viviente y precioso, no para tenerlo escondido sino para comunicarlo.

-Enviada y evangelizada, la Iglesia misma envía a los evangelizadores. Ella pone en su boca la palabra que salva, les explica el mensaje del que ella misma es depositaria, les da el mandato que ella misma ha recibido y les envía a predicar. A predicar no a sí mismos o a sus ideas personales, sino el Evangelio del que ni ellos ni Ella son dueños y propietarios absolutos para disponer de él a su gusto, sino ministros para transmitirlos con suma fidelidad.

16.- La iglesia, inseparable de Cristo .

Existe por lo tanto un nexo

íntimo entre Cristo, la Iglesia y la evangelización. Mientras dure este tiempo de la Iglesia, es ella la que tiene a su cargo la tarea de evangelizar. Una tarea que no se cumple sin ella, ni mucho menos contra ella.

En verdad, es conveniente recordar esto en un momento como el actual, en que no sin dolor podemos encontrar personas, que querellos juzgar bien intencionadas pero que en realidad están desorientadas en su espíritu, las cuales van repitiendo que su aspiración es amar a Cristo pero sin la Iglesia, escuchar a Cristo pero no a la iglesia, estar con Cristo pero al margen de la Iglesia. Lo absurdo de esta dicotomía se muestra con toda claridad en estas palabras del Evangelio: “el que a ustedes escucha, a mí me escucha”. ¿Cómo va a ser posible amar a Cristo sin amar a la Iglesia, siendo así que el más hermoso testimonio dado en favor de Cristo es el de San Pablo: “amó a la Iglesia y se entregó por ella”.

51. Primer anuncio a los que están lejos.

Revelar a Jesucristo y su Evangelio a los que no lo conocen: he ahí el programa fundamental que la Iglesia, desde la mañana de Pentecostés, ha asumido, como recibido de su Fundador. Todo el Nuevo Testamento, y de manera especial los Hechos de los Apóstoles, testimonian el momento privilegiado, y en cierta manera ejemplar, de este esfuerzo misionero que jalonará después toda la

historia de la Iglesia.

59 La Iglesia entera es misionera.

Si hay hombres que proclaman en el mundo el evangelio de salvación, lo hace por mandato, en nombre y con la gracia de Cristo salvador. “¿Cómo predicarán si no SOI enviados?” escribía el que fue sin duda uno de los más grandes evangelizadores. Nadie puede hacerlo, sin haber sido enviado.

¿Quién tiene pues la misión de evangelizar?

El Concilio Vaticano II ha dado

una respuesta clara: “Incumbe a la Iglesia por mandato divino ir por todo el mundo y anunciar el Evangelio a toda creatura”. Y en otro texto afirma: “La Iglesia entera es misionera, la obra de evangelización es un deber fundamental del Pueblo de Dios”.

Hemos recordado anteriormente esta vinculación íntima entre la Iglesia y la evangelización. Cuando la Iglesia anuncia el reino de Dios y lo construye, ella se implanta en el corazón del mundo como signo e instrumento de este reino que está ya presente y que viene. El Concilio ha recogido, porque son muy significativas estas palabras de San Agustín sobre la acción misionera de los Doce: “predicando la palabra de verdad engendraron las Iglesias”.

6. UN ACTO ECLESIAL

La constatación de que la Iglesia es enviada y tiene el man-

dato de evangelizar a todo el mundo debería despertar en nosotros una doble convicción. Primera: Evangelizar no es para nadie un acto individual aislado, sino profundamente eclesial. Cuando el más humilde predicador, catequista o pastor, en el lugar más apartado, predica el Evangelio, reúne su pequeña comunidad o administra un sacramento, aún cuando se encuentra solo, ejerce un acto de Iglesia y su gesto se enlaza mediante vínculos invisibles raíces escondidas del orden de la gracia, a la actividad evangelizadora de toda la Iglesia. Esto supone que lo haga, no por misión que él se atribuye o por inspiración personal, sino en unión con la misión de la Iglesia y en su nombre.

De ahí, la segunda convicción; si cada cual evangeliza en nombre de la Iglesia, que a su vez lo hace en virtud de un mandato del Señor, ningún evangelizador es dueño absoluto de su acción evangelizadora, con un poder discrecional para cumplir según los criterios y perspectivas individualistas, sino en comunión con la misión de la Iglesia y sus Pastores. La Iglesia es toda ella evangelizadora, como hemos subrayado. Esto significa que para el conjunto del mundo y para cada parte del mismo donde ella se encuentra, la Iglesia se siente responsable de la tarea de difundir el Evangelio.

4.2.2. *Documento de Puebla.*

4. La Evangelización es la

misión propia de la Iglesia. La historia de la Iglesia es, fundamentalmente, la historia de la evangelización de un pueblo que vive en constante gestación, nace y se inserta en la existencia secular de las naciones. La Iglesia, al encarnarse, contribuye vitalmente al nacimiento de las nacionalidades y les imprime profundamente un carácter particular. La Evangelización está en los orígenes de este Nuevo Mundo que es América Latina. La Iglesia se hace presente en las raíces y en la actualidad del Continente. Quiere servir

dentro del marco de su realización propia, el mejor porvenir de los pueblos latinoamericanos, a su liberación y crecimiento en todas las dimensiones de la vida.

224. Pero la Iglesia es también depositaria y transmisora del Evangelio. Ella prolonga en la tierra, fiel a la ley de la encarnación visible, la presencia y la acción evangelizadora de Cristo. Como El, la Iglesia vive para evangelizar. Esa es su dicha y su vocación propia (E.N. 14): Proclamar a los hombres la persona y mensaje de Jesús.

4.3. CUESTIONAMIENTO PERSONAL.

4.3.1. ¿Cuál es la misión esencial de la Iglesia?

4.3.2. ¿Por qué decimos que la Iglesia es evangelizadora?

4.3.3. ¿Me siento evangelizador en nombre de la Iglesia? ¿En qué lo noto?

4.3.4. ¿Mi acción evangelizadora lleva a la comunión, a la comunidad? ¿En qué lo noto?

4.3.5. Mi acción evangelizadora conoce y toma en cuenta las líneas pastorales marcadas en nuestro Plan Diocesano de Pastoral?

4.3.6. La comunidad a la que pertenezco, ¿siente la necesidad de evangelizarse a sí misma?

4.3.7. ¿Me siento parte de una Iglesia evangelizada y evangelizadora? ¿En qué lo noto?

5 EL HOMBRE, DESTINATARIO DE LA EVANGELIZACION

(Fundamento Atropológico)

5.1. Sagrada Escritura.

Mt. 4,19: “Venid conmigo y **yo os haré pescadores de hombres**”.

Mc. 2,27: “Les dijo: El sábado ha sido instituido para el hombre y no el hombre para el sábado”.

Lc. 4,18-19: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la liberación a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor”.

Lc. 9,56: “El Hijo del hombre no ha venido a destruir la vida de los hombres sino a salvarla”:

1 Tim. 2,4: “Dios quiere que

todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad”.

Heb. 5,1: “Todo sumo sacerdote es tomado de entre los hombres y está puesto en favor de los hombres”.

5.2. Documentos del magisterio de la Iglesia.

5.2.1. Lumen gentium

3. Todos los hombres están llamados a esta unión con Cristo luz del mundo, de quien procedemos, por quien vivimos y hacia quien caminamos.

13. Todos los hombres están llamados a formar parte del nuevo Pueblo de Dios.

5.2.2. Gaudium et spes.

1. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la Buena Nueva de la Salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia.

3... “Es la persona del hombre la que hay que salvar. Es la sociedad humana la que hay que renovar. Es, por consiguiente, el hombre, pero el hombre todo entero, cuerpo y alma, corazón y conciencia, inteligencia y voluntad, quien será objeto de las explicaciones que van a seguir”. Al

proclamar el Concilio la altísima vocación del hombre y la divina semilla que en éste se oculta, ofrece al género humano la sincera colaboración de la Iglesia para lograr la fraternidad universal que responda a esa vocación.

5.2.3 *Evangelii Nuntiandi*

49. Las últimas palabras de Jesús en el Evangelio de S. Marcos confieren a la evangelización, que el Señor confía a los Apóstoles, una universalidad sin fronteras; "Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda creatura".

50. No obstante estas adversidades, la Iglesia reaviva siempre su inspiración más profunda, la que le viene directamente del Maestro; ¡A TODO EL MUNDO, A TODA CREATURA, HASTA LOS CONFINES DE LA TIERRA¡.

Lo ha hecho nuevamente en el Sínodo como una llamada a no encadenar el anuncio evangélico, limitándolo a un sector de la humanidad o a una clase de hombres, o a un solo tipo de cultura.

5.2.4. *Documento de Puebla.*

316. Es grave obligación nuestra proclamar, ante los hermanos de América Latina, la dignidad que a todos, sin distinción les es propia y que sin embargo vemos conculcada tantas veces en forma extrema. A reivindicar tal dignidad nos mueve la revelación contenida en el mensaje y en la persona misma de Jesucristo:

El "conocía lo que hay en el hombre" (Jn 2,25); con todo, no vaciló en "tomar la forma de esclavo" (Fil 2,7) ni rechazó vivir hasta la muerte junto a los postergados para hacerlos partícipes de la exaltación que El mismo mereció de Dios Padre.

141. El compromiso evangélico de la Iglesia, como ha dicho el Papa, debe ser como el de Cristo: un compromiso con los más necesitados (Cfr. Lc.4,18-21). La Iglesia debe mirar, por consiguiente, a Cristo cuando se pregunta cuál ha de ser su acción evangelizadora. El Hijo de Dios demostró la grandeza de ese compromiso al hacerse hombre, pues se identificó con los hombres haciéndose uno de ellos, solidario con ellos y asumiendo la situación en que se encuentra, en su nacimiento, en su vida y, sobre todo, en su pasión y muerte donde llegó a la máxima expresión de la pobreza.

5.2.5 *Redemptor Hominis.*

8. Cristo, Redentor del Mundo, es aquél que ha penetrado, de modo único e irrepetible, en el misterio del hombre y ha entrado en su "corazón". Justamente pues enseña el Concilio Vaticano II: "En realidad el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo Encarnado. Porque Adán, el primer hombre, era figura del que había de venir (Rom 5,14), es decir, Cristo nuestro Señor, Cristo el nuevo Adán, en la misma revelación del

misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente al hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación. Y más adelante: "El Hijo de Dios, con su encarnación, se ha unido en cierto modo con todo hombre". (Cfr. G.S. 22).

13....Se trata del hombre en toda su verdad, en plena dimensión. No se trata del hombre "abstracto" sino real, del hombre "concreto", "histórico". Se trata de "cada" hombre, porque cada hombre ha sido comprendido en el misterio de la Redención y cada uno se ha unido a Cristo, para siempre"...

5.2.6. Directorio nacional para la evangelización y catequesis.

6. El hombre es un ser admirable y misterioso, unidad de alma y cuerpo, que se realiza en lo temporal, pero con tendencias a un destino eterno.

Al hombre, que es al mismo tiempo individuo y colectividad se dirige la Palabra de Dios, para darle el sentido profundo y total de la vida y ponerle metas determinadas.

Hay que evitar, por tanto, toda consideración "dualista" del hombre, como si fuera un ser dividido en dos dentro de sí mismo: alma y cuerpo: Más aún, hay que evitar el considerar el alma como si fuera de por sí un principio moralmente bueno, y el cuerpo, un principio normalmente malo. El está llamado por el amor de

Dios a la salvación, tal como se nos ha sido revelada en Jesucristo resucitado.

7. Igualmente es falso dividir la existencia del hombre como si algunas actividades estuvieran dentro del plan de la gracia de Dios y otras, las meramente temporales, estuvieran fuera del orden sobrenatural.

Las únicas realidades humanas que están fuera del plan de la gracia son aquellas que

intencionalmente quiere sustraer el hombre al plan salvífico de Dios, es decir, las obras pecaminosas.

5.3 Cuestionamiento personal:

5.3.1 ¿A quién se dirige la Evangelización? ¿Por qué?

5.3.2 ¿Cómo ha de ser la evangelización del hombre latinoamericano? ¿Por qué?

5.3.3 ¿Tomo en cuenta la realidad en que viven mis hermanos al realizar mi acción evangelizadora? ¿Por qué? ¿En qué forma?

5.3.4 ¿Por qué la Evangelización ha de ser integral? ¿Qué significa esto?

5.3.5 ¿Que significa para tí esta afirmación: "El Hijo de Dios con su encarnación, se ha unido en cierto modo con todo hombre... Con cada uno se ha unido Cristo". ¿A qué me comprometo?

5.3.6 ¿Vivo la opción preferencial por los pobres?

5.4 Anotaciones personales

AGENDA DE AGOSTO

- S. 1 Inicia labores el Seminario
 - M. 4 REUNION DE PARROCOS Y RESPONSABLES DE COMUNIDADES. Sto. Cura de Ars. (Cañadas).
 - S. 8 Reunión Diocesana de Pastoral Familiar (San Juan)
 - L. 10 Decanato San Juan: Reunión del Consejo (San Sebastián).
 - L. 10 Decanato Tepatitlán: Reunión del Consejo (Sr. de la Misericordia. Tepatitlán).
 - L. 10 Decanato Arandas: Reunión del Consejo (S. Ignacio Cerro Gordo)
 - L. 10 Decanato Ayotlán: Reunión del Consejo (Betania)
 - S. 15 Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María. (Especial atención a los peregrinos).
 - L. 17 Decanatos Ayotlán y Atotonilco: Reunión del Presbiterio (Huáscato).
 - J. 20 Decanato San Julián: Reunión del Consejo (Unión de San Antonio).
 - S. 22 Reunión de Evangelización Integral en Tepatitlán.
- Días 24-29. Reunión del Consejo Diocesano de Pastoral para afinar la programación 1992-1993.

SEPTIEMBRE 21 al 26:

EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA SACERDOTES.

OCTUBRE 12:

V CENTENARIO DE LA EVANGELIZACION EN AMERICA LATINA.

FORMACION PERMANENTE DE LOS PRESBITEROS

Como ha confirmado el reciente sínodo, todos advierten la necesidad de la formación permanente de los presbíteros. "Esta formación se imparte y se vive en el seno del presbiterio, en el clima de amistad sacerdotal de comunión con el propio obispo, como proceso de maduración continua y de identificación con Cristo Sacerdote, que debe durar durante toda la vida del sacerdote y sostener su fidelidad" (Sínodo de 1990 Puposiciones finales, 3.4). Por consiguiente, será menester velar para que la formación permanente no se conciba como simple respuesta de cursos teológicos y pastorales de actualización, aunque sean útiles y necesarios; ha de ser, con mayor amplitud, camino de comunión de cada sacerdote con su obispo y su presbiterio, cuya finalidad sea el progreso espiritual e intelectual de cada uno, una confrontación y puesta el día constante de las estrategias pastorales. Esto estimulará al sacerdote a leer en su propia vida ministerial las manifestaciones de la pedagogía que el Señor usa con cada uno para hacerlo crecer en la identificación con Cristo y, por eso, en su santidad personal (cf. *Lumen gentium*, 41).

Juan Pablo II.

SUMARIO:

Editorial.....

Actividades realizadas para la promoción integral del Presbiterio (72-92)....

Artículos importantes para la prom. int. del Presbiterio.....

Líneas principales que ha seguido la iluminación sobre la espiritualidad sacerdotal.....

Fisonomía espiritual del animador pastoral.....

Convivencias sacerdotales espirituales.

Breve reseña sobre la mutual de vehículos “San Rafael”

Relación de equipo diocesano para la promoción integral del clero con la religión de occidente.....

Fisonomía espiritual del Presbítero diocesano.....

Agentes sacerdotales en el Plan diocesano de pastoral 89-95.....

Textos del magisterio sobre la form. per. del sacerdote.....

Soledad y amistad sacerdotales

Fundamentos pastorales de la evangelización.....

RESPONSABLE:

Eq. Diocesano Pastoral.

DIOCESIS DE SAN. JUAN DE LOS LAGOS

PRESENTACION:

Este Boletín va dirigido, de manera especial, a los sacerdotes.

A lo largo de estos años, después de la elaboración del plan diocesano de pastoral 1989-1995 el Boletín de pastoral ha tenido en cuenta a los distintos Equipos diocesanos de pastoral, y hoy cierra este ciclo, Agentes: sacerdotes.

Aquí se hace memoria del proceso diocesano de agentes sacerdotes que especialmente desde 1986, a través de cursos (en la línea del “saber”), encuentros, convivencias espontáneas y programadas (en la línea del “ser”) y talleres (en el “saber hacer”) ha propiciado la formación permanente e integral de los sacerdotes de esta diócesis.

Sigue resonando exigente y necesario el objetivo para sacerdotes: **“intensificar nuestra**

configuración sacerdotal, con Cristo pastor, para que mediante nuestro testimonio y acción seamos los primeros en fortalecer el proceso de liberación integral en nuestras comunicaciones.”

ACTIVIDADES REALIZADAS PARA LA PROMOCION INTEGRAL DEL PRESBITERIO (1972-1992)

El 29 de Junio de 1972 (inicio de la diócesis) la diócesis de San Juan de los Lagos contaba con 660,000 habitantes, 43 parroquias, 158 sacerdotes religiosos, 12 sacerdotes religiosos no sacerdotes y 388 religiosas en 31 comunidades.

Veinte años después, la diócesis de San Juan cuenta con 975,526 habitantes, 53 parroquias, 200 sacerdotes diocesanos, 13 sacerdotes religiosos, no sacerdotes, 350 religiosas en 54 comunidades y 20 diáconos; trabajan en otras diócesis 14 sacerdotes diocesanos.

Noviembre de 1972: El Sr. Arzobispo Dan. Francisco Javier Nuño publica un folleto titulado: “La Diócesis de San Juan de los Lagos, Jal. Méx.”, para divulgar la doctrina sobre la naturaleza de la iglesia, según el Vaticano II; sobre la iglesia local de los Altos de Jalisco.

En 1973 se tiene La cruzada de oración en familia, para fortalecer las familias cristianas ante la desintegración familiar y el problema auditivo. Se tienen reuniones eclesiales (sacerdotes, religiosos y laicos) para este trabajo pastoral.

-A inicios de 1974 se tiene el primer curso de renovación sacerdotal. Se organiza FASS (Fraterna asistencia y seguro sacerdotal) y el secretariado de promoción humana.

-1976 fue de intensa labor pastoral, cm motivo de las Bodas de plata episcopales del Sr. Arzobispo Francisco Javier Nuño según su expresa voluntad.

-En 1977 se nombra al Padre Antonio Chanón y al Sr. Cura Clemente Castañeda coordinadores de la pastoral diocesana. Se tiene una jornada de catequesis familiar, dirigida por un equipo de la diócesis de Tehuacán, Pue. (asisten 350 personas: sacerdotes, religiosos y laicos. En Atotonilco, se realiza un curso de renovación teológico-pastoral, para sacerdotes, sobre la pastoral sacramentaria.

En 1978 se tiene las “Jornadas de fraternidad cristiana” Jornadas de fraternidad cristiana” en las parroquias, con motivo de las Bodas de Oro sacerdotales en Atotonilco y San Juan de los Lagos,

para estudiar los Documentos de Puebla.

-En 1979 se tienen recursos para sacerdotes en Atotonilco y San Juan de los Lagos, para estudiar los Documentos de Puebla.

-En 1981 se celebra el "Año Guadalupano" con estudios, conferencias, concursos y celebraciones populares.

-En Julio-Agosto de 1982 se tienen las "Reflexiones preparatorias al Año de pastoral" (ver Boletín de pastoral # 0), para la ambientación de sacerdotes y del pueblo de Dios, rumbo a la elaboración del plan diocesano de pastoral.

-La primera "Semana pastoral", que versó sobre los temas fundamentales del documento de Puebla, (Cristo-Iglesia-María-Hombre), se celebró en Atotonilco, los días 23-28 de agosto; y en San Juan de los Lagos, los días 30 de agosto al 4 de septiembre.

Mucho contribuyeron a la unidad doctrinal del presbiterio estos temas básicos de la teología pastoral. Impartieron los temas: de Cristología, el P. J. Jesús Haro; de Eclesiología, el P. José Guadalupe Martín Rábago; de Mariología, el P. Eduardo Contreras Antropología, el P. Jesús Herrera. Asistieron 122 sacerdotes (además de religiosos y laicos).

-En julio de 1982 aparece el Boletín de Pastoral, para el acompañamiento del proceso diocesano de pastoral y como medio de formación-información de los distintos agentes de la pastoral.

-También en 1982, del 14 de abril al 8 de julio se tuvieron en cada uno de los decanatos, los "Seminarios de planeación pastoral" para el conocimiento y ejercicio práctico de un plan pastoral.

-En 1983: La segunda Semana de pastoral" tuvo como objetivo la iluminación del inicial marco de realidad de nuestra diócesis y sobre la acción pastoral de los agentes. Se realizó en tres lugares: en Atotonilco, Agosto 22-27 (asistiendo los decanatos de Atotonilco, Arandas, y San Julián). En San. Juan, septiembre 5-10 (decanatos de Tepatitlán y Yahualica). Asistieron 128 sacerdotes (además de religiosos y laicos.)

-A partir de esta fecha surgen como "Tiempos fuertes de evangelización" Cuaresma y Adviento, previa reunión de sacerdotes, para vivir estos temas como presbiterio.

-Estudio sobre el nuevo Derecho canónico. El P. Abelardo, Noviembre 22-25 y noviembre 28 al 02 de diciembre de 1983.

-1984: La tercera "Semana de Pastoral" se celebró en Octubre 8-12 y tuvo como tema central la Pastoral social. De aquí en adelante asesorará estas

reuniones el P. Jorge Jiménez. Asisten 145 sacerdotes (además de párrocos y laicos). Previa esta "Semana" se tiene la primera reunión con párrocos y responsables de comunidad, en octubre 3-4 (Bol. 35 pág. 2-17). De aquí en adelante se tendrá este tipo de reuniones, antes de cada Asamblea diocesana o decanal, por ser los párrocos o los encargados de comunidad los primeros responsables del caminar pastoral.

-Se hace la programación diocesana de octubre 84 a junio 85, para asumir, a nivel diocesano, el Marco de realidad y el Marco doctrinal, con miras a la elaboración del Plan diocesano de Pastoral.

-Con motivo de la celebración del Primer Centenario de la consagración de la Basílica-Catedral 819 de noviembre de 1984) se intensificó el tema sobre la Iglesia, así como el conocimiento del Marco de realidad y Marco doctrinal diocesano.

-La primera Asamblea diocesana de pastoral se celebra en San Juan de los Lagos, en junio 24-28 de 1985, para elaborar el primer plan diocesano de pastoral 1985-1988, que intenta impulsar la evangelización nueva, propuesta por el Papa Juan Pablo 11, con motivo del V centenario.

-El 29 de junio de 1985 (con la entrega de la "Cruz del V centenario" a las comunidades parroquiales) principia el novenario de la evangelización en América Latina.

-El Sr. Obispo Dn. José López Lara publica el primer Plan diocesano de pastoral, el 22 de agosto de 1985.

-Enero 7-9 de 1986 se tiene una reunión de sacerdotes para el estudio de la Exhortación apostólica "Reconciliación y penitencia", que dirige el P. Sergio de la Fuente (SOMELIT) y coordina el Equipo diocesano de liturgia.

-En mayo de 1986, Agentes; Sacerdotes presenta la primera evaluación de su reciente caminar (Bol. 54, pág. 67).

-En junio 32-27 de 1986 se realiza la segunda Asamblea diocesana de pastoral, para la reflexión sobre la parroquia y las CEB's. como niveles de iglesia. Se delinearon las programaciones parroquiales. Asisten 155 sacerdotes (además de religiosos y laicos). El Sr. Obispo Dn. José López Lara urge a una mayor corresponsabilidad: A mí me parece tal vez, más importante todavía a un acompañamiento entre los mismos sacerdotes, principalmente dentro del decanato; que haya una comunicación de experiencias, porque ésto sirve de estímulo y de aliento "(Bol. 54 pág. 70).

-Durante 1986-1989 se realiza cuatro

Encuentros generacionales para sacerdotes (chicos, medianos y grandes). Temas generacionales para sacerdotes (chicos, medianos y grandes). Temas: llamados a la Santidad en el servicio del reino. Una Iglesia al servicio del hombre. Llamados a la santidad mediante la celebración de la Eucaristía. Coordina EDPIP y miembros de la propia generación.

-También de 1986 se realiza cuatro Talleres de actualización para sacerdotes. Temas: Concilio Vaticano 11 (Introducción; Actualidad y originalidad de la Palabra de Dios, Primado del Reino de Dios, Los Signos de los tiempos; La Iglesia comunión-Misión; La prioridad del Pueblo de Dios, Iglesia comunión de Iglesias; actitud de la Iglesia Católica con las Iglesias y comunidades cristianas, actitud de la iglesia hacia los no-cristianos y los no-creyentes), Documentos de Puebla (introducción; conciencia del ser y de la vocación histórica; conciencia de la situación de pecado de América Latina; conciencia de la Iglesia como alma y fermento de la historia; conciencia de la situación de pecado de América Latina; conciencia de la necesidad de suscitar la comunión y la participación en la Iglesia, conciencia de la necesidad de construir la civilización del amor; conciencia de la opción preferencial por los pobre y los jóvenes; conciencia de fidelidad al Espíritu y de unión con María; conciencia de la misión histórica de la Iglesia en América Latina); Fisonomía Espiritual del Animador Pastoral (Ver, Juzgar, Actuar). Coordina EDPIP, y miembros de la propia generación.

Método: Ver: Análisis de nuestra propia situación presente (Problemas, resultados, dificultades) para obtener los imperativos pastorales más urgentes y someter a juicio las realizaciones deficientes. Juzgar, recompensación a las situaciones concretas en que está llamada a realizarse, Actuar: elaboración de proyectos y estrategias de acción, que respondan a la problemática puesta relieve, a la luz de la comprensión y reformulación de nuestra experiencia.

Horizonte:

Estamos llamados a producir una historia personal y comunitaria de santidad y santificación. Asumiendo apasionadamente la propia causa de Jesús : El Reino de Dios la vida para los necesitados. Vida plena que se va realizando y alcanzará su cúlmen en la eternidad. Configurando una Iglesia, cuya estructura y visa íntima esté orientada y subordinada a “servir salvíficamente” al hombre de hoy y de aquí, en su compleja historia individual y colectiva de muerte y de

vida. Reforzando creativamente la fraternidad sacerdotal y la comunidad de bienes, gracia nueva para los tiempos nuevos. Dinámica: Encuentro sacerdotal de oración, de reflexión, de convivencia, de descanso.

-En Febrero 17-19 de 1987 se tiene una reunión del Presbiterio, para el estudio del tema, “Paternidad responsable y métodos de planificación natural”, que dirigen: P. Sabás Martínez, P. Guillermo Zermeño y matrimonio Luis Miguel y Emma de la Luz Díaz, coordinado el Equipo diocesano de familia.

-Del 30 de junio al 4 de julio de 1987 se realiza a la tercera Asamblea diocesana de pastoral: Reflexión sobre “Formar comunidad”.

-En julio 11-16 de 1988 se realiza Asamblea diocesana de pastoral: modelos de Iglesia.

-En Enero 16-17 de 1989 se realiza la V. Asamblea para la elaboración del segundo Plan diocesano de pastoral 1989-1995. Es promulgado por el Sr. Obispo. José Trinidad Sepúlveda, el 02 de diciembre de 1989.

-En Julio-Agosto de 1990 se realizan las primeras asambleas de pastoral. Tema: Mecanismos de comunión y participación.

-En junio 17-21 de 1991 se realiza la VI Asamblea de pastoral. Tema: Evangelización de la cultura. Asisten 187 (sacerdotes además de religiosos y laicos).

-En el curso 1991-1992: Tres tandas de Ejercicios espirituales para sacerdotes, dirigidos por el Sr. Obispo José Trinidad Sepúlveda R.

-En Enero 8-9 de 1992 se estudia el Documento de consulta de la IV CELAM.

-En mayo 26-27 se realizan las 11 Asamblea de pastoral. Tema: Agentes nuevos para una Evangelización nueva.

-En Junio-Julio de 1992 se utilizan las 11 Asamblea decanales de Pastoral. Tema: Agentes nuevos para un evangelización nueva.

ARTICULOS IMPORTANTES PARA LA PROMOCION INTEGRAL DEL PRESBITERIO.

(Editados en el Boletín de Pastoral).

-25 de abril de 1983: Retiro sacerdotal sobre la identidad ontológica, cristológica y eclesiológica (Bol. 11 pág. 12-19).

-Mayo de 1984: El código de derecho canónico y los

sacerdotes (Bol. 23 pág. 14-17).

-Junio de 1984: Juan Pablo 11: El sacerdote y la juventud (Bol. 36 pág. 21-27).

-Octubre 3-4 de 1964: Encuentro de párrocos para la revisión de la pastoral (Bol. 32 pág. 3-4).

-Febrero de 1985: Derechos y obligaciones del Decano en relación a los sacerdotes de su decanato (Bol. 32 pág. 3-4).

-Cuaresma de 1985. Homilía del Sr. López Lara a los sacerdotes: "Comunión con Dios, con el presbiterio y con los fieles" (Bol. 33 pág. 7-14; Bol. 81 pág. 38-43).

-Adviento de 1985. Homilía del Sr. López Lara a los sacerdotes: "La espiritualidad sacerdotal" (Bol. 41 pág. 3-8).

-Mayo de 1986. La parroquia y los presbíteros en la iglesia, hoy (Bol. 46 pág. 1-60).

-Junio de 1986: Renovación parroquial (Bol. 49 pág. 2-39).

-Octubre de 1987: La espiritualidad sacerdotal, alma de la acción pastoral (Bol. 55 pág. 68-81).

-Febrero de 1987: Problemática pastoral. Aportación de párrocos (Bol. 51 pág. 43-49; Bol. 56 pág. 68-81).

-Junio de 1987: Problemática pastoral. Aportación de párrocos (Bol. 61 pág. 20-21).

-Mayo de 1990: El sacerdote y la evangelización (Bol. 44).

-Enero de 1988: El sacerdote y la vida litúrgica (Bol. 66; Bol. 92).

-El sacerdote y la pastoral social (Bol. 107 y 108).

-Misa crismal de 1988: El presbiterio comunión y participación con su Obispo (Bol. 69 Pág. 40-48-)

-25 de abril de 1988: Evangelización del trabajo pastoral de los sacerdotes, en la llegada del Sr. Sepúlveda (Bol. 70 pág. 45).

-Junio 7 de 1988: Aportación de los párrocos y encargados de la comunidad, al proceso pastoral (Bol. 72 pág. 42-45).

-Julio 25-30 de 1988. Manual de funciones de la parroquia (Bol. 74 pág. 110-1129).

-Noviembre de 1988. Retiro: El buen pastor conoce a sus ovejas (Bol. 83 pág. 29-30).

-Junio de 1989. Retiro: Actitud de pastores (Bol. 83 pág. 29-30).

-Septiembre de 1990: Evaluación 89-90 de agentes sacerdotes (Bol. 99 pág. 42-439).

-Noviembre de 1990: Síntesis de artículos ofrecidos a sacerdotes, del año 1982-1990 (Bol. 103 pág. 57-64).

-Febrero de 1991. Retiro: Perfil de sacerdotes como colaboración del Buen Pastor de la cultura Bol. 114 pág. 42-45).

-Noviembre de 1991. Retiro: Programación de la propia vida sacerdotal (Bol. 112 pág. 34-37).

-Diciembre de 1991. Retiro: Compromiso del sacerdote ante la evangelización de la cultura (Bol. 113 pág. 53).

-Diciembre de 1991. Retiro: Compromiso del sacerdote ante la evangelización de la cultura (Bol. 114 pág. 42-45).

-Enero 1992: Estudios del documento de consulta de la IV CELAM (Bol. 114 pág. 46-47).

-Enero 8-9 de 1992: Reunión sacerdotes para el estudio del Documento de consulta de la IV CELAM (Bol. 115 pág. 20-31).

LINEAS PRINCIPALES QUE HA SEGUIDO LA ILUMINACION SOBRE LA Espiritualidad SACERDOTAL.

1. Líneas fundamentales de la Espiritualidad sacerdotal:

A) Cristocéntica: El sacerdote identificado con Jesucristo: Jesús de Nazaret, Hijo de Dios, Crucificado

y Resucitado. Deba asumir una espiritualidad que acompañe el estilo de pastoral y lo anime siempre, aquel estilo que Cristo, es El supremo Pastor de hoy.

B) Eclesial-Comunitaria: El presbítero servidor de la iglesia en cada uno de los miembros de su comunidad.

C) Encarnada: el presbítero encarnado en aquella realidad en que vive, en la comunidad a que sirve.

2. La identidad sacerdotal tiene su base:

- A) Ontológica
- B) Cristológica
- C) Eclesiológica

3. Tiempos particularmente fuertes de Espiritualidad:

A) adviento y Navidad: Tiempo muy especial para vivir la fe, la esperanza, el amor, tiempo de vigilancia, de conversión que nos lleve a la purificación interior y a vivir la obediencia y al alegría.

B) Cuaresma y Pascua: Un tiempo para vivir intensamente la vida interior y de oración. Para poner en práctica el espíritu de la laboriosidad en el ministerio. Tiempo de penitencia y conversión sincera.

4. El sacerdote debe vivir la unión con Dios, con el Obispo, con el Presbiterio y con sus fieles.

5. Retos que se presentan al sacerdote: Promotor de una nueva sociedad, Pastor en conjunto, la conformación permanente.

FISONOMIA ESPIRITUAL DEL ANIMADOR PASTORAL.

PROBLEMAS DE FONDO:

- ¿Es posible precisar los rasgos espirituales del animador pastoral, teniendo en cuenta los distintos momentos en los cuales se desarrolla la acción pastoral.
- ¿En caso de ser ésta una pista adecuada de solución al problema de la dicotomía espiritual del animador pastoral, ¿cuáles serían los rasgos imprescindibles del animador pastoral en cada uno de esos tres momentos.

1. Rasgos espirituales inherentes al análisis y valoración pastoral de la situación concreta.

1.1 Sentido profundo del actuar de Dios (gráficamente o enjuiciador) en la historia individual y comunitaria, no como comparsa o simple acompañante de la vida de cada persona, sino como primer operador en el misterio de su persona a tú por tú con su propia conciencia.

1.2 Vigilante conocimiento de un misterio de iniquidad operante en la historia individual y comunitaria de las personas, y de los grupos, y de las graves y frecuentemente irreparables consecuencias que vienen provocando en sus vidas.

1.3 Recursos correctos y actualizados a las ciencias e instrumentos de estudio y valoración de los fenómenos socio-religiosos: el actuar concreto de Dios se expresa en eventos, valores y desvalores que afloran continuamente en los grupos humanos.

1.4 Sagacidad evangélica y ascesis pastoral en el saber captar y valorar los signos de la presencia gratificante de Dios en las personas y en los grupos (todos sus valores y válidas asociaciones) y de la presencia enjuiciante de Dios en ellos todos los aspectos negativos de su actuar). Unida a ella la renovada voluntad de aceptarlos como son, y a partir de ahí el promoverlos a una continua superación.

1.5 Caridad apostólica que haga asumir de manera permanente las actitudes espirituales características de las nuevas generaciones: atención perseverante al futuro siempre nuevo que viene de Dios; las manifestaciones particulares de la presencia del Espíritu.

2. Rasgos pastorales a la elaboración del proyecto global de acción pastoral.

2.1 Conciencia de fe de la grandeza y de la novedad del plan divino sobre el hombre, sobre cada hombre, siempre pobre y necesitado de liberación y de promoción, conciencia que sepa superar los angustiosos límites de todo proyecto humano. Al elaborar el proyecto pastoral, el animador debe calcular sobre esta gran novedad y a la vez armarse de una esperanza animosa, prudentemente temeraria, permanente enferma de un sano optimismo, fielmente irreducible al dicho "creer contra toda esperanza".

2.2. Ascesis continua de creatividad y fidelidad: la elaboración de proyecto pastoral debe ser de hecho sobre las identificaciones hechas por Dios en la historia de la salvación y las que vaya haciendo tanto en los signos cotidianos como en los grandes signos de los tiempos. Se trata consiguiente y crítica de aquello que la vida humana y cristiana hace florecer continuamente de bueno y válido para la promoción del hombre.

2.3 Actitud inteligente y crítica en el personalizar el proyecto. Cada proyecto pastoral inseminado de una suficiente y adecuada dosis de utopía, deberá continuamente ser personalizado a través de la acción pastoral, en etapas y metas alcanzables y progresivamente madurantes. Esto implica una lucha constante contra toda forma más o menos abierta de maximalismo que quisiera ver todo realizado rápida y plenamente; y contra todo minimalismo que se limitara a fijarse objetivos y metas al alcance de todos sin el mayor de los esfuerzos.

2.4 Dura mística de integración entre fe y vida. El proyecto pastoral para ser creíble a los destinatarios de la acción pastoral, debe ser ya realizado, al menos imperfectamente, por el mismo animador de la pastoral. Queda aquí expresado el valor insustituible y el potencial animoso (que arrastra) de la personalidad y el testimonio del apóstol. El proyecto pastoral deja sentir toda su fuerza de atracción, sólo en la medida que se presenta “vivido”, “realizando” al menos parcialmente por el mismo operador que lo representa y lo anima, La “gracia de unidad fe-vida” exige una continua permanente amenazada por las más diversas instancias.

3. Rasgos espirituales inherentes a la estrategia pastoral.

3.1 Espiritualidad decididamente de comunión y participación. Si se quiere actuar eclesialmente, la pastoral debe apostar todo lo que es y tiene por la comunión, la fraternidad, y la solidaridad. La espiritualidad del animador pastoral deberá consiguientemente estar totalmente inspirada del sentido profundo de la comunión y de la participación, dentro del cuadro de la comunión y de participación, dentro del cuadro de la pastoral orgánica de la Iglesia Local.

El animador deberá estar animado de un vivo y generoso sentido eclesial, que lo haga comprender tanto las formas concretas y los valores irrenunciables en los

cuales se ha construido ayer, como las formas nuevas, las promesas y las esperanzas germinales en las cuales la iglesia se expresa hoy y se expresará en la mañana.

3.2 Crucificadamente ascesis de una pastoral pluralista. La exigencia de plantear una acción pluralista que alcance potencialmente aún a los más alejados, en su propia situación socio-religiosa real; la necesidad de recurrir métodos pluralísticos también, ya aquel antropológico, ya aquel kerigmático, ya el circular hermenéutico, utilizados en maneras y medidas diferentes, la fidelidad total a Dios, a su propuesta salvífica y la fidelidad también al hombre total y a su libre respuesta con todas las implicaciones relativas, exigen del animador pastoral una ascesis todo lo contrario que fácil y cómoda.

3.3 Sinceridad y coraje en la verificación y en la rectificación. En la acción pastoral vienen completados momentos de verificación y de eventuales rectificaciones en las actividades apostólicas. En este punto es fácil que, consciente e inconscientemente, se dejen guiar de actitudes que obstaculizan un trabajo serio: el temor de mirar de frente con extrema sinceridad y objetividad la situación; la voluntad de minimizar o de esconder los aspectos deficientes, las eventuales equivocaciones y las posibles derrotas; la repugnancia a admitir las propias responsabilidades en los errores y fracasos; el atribuir a los demás la culpa de las posibles derrotas, el refugiarse en la tristeza y la dificultad de los tiempos, en la en la maldad de las personas, en los límites de los colaboradores. O bien, en otra dirección, en el fácil entusiasmo o el optimismo maximalista que haga cubrir los aspectos deficientes o negativos; el desinterés por una obra de verificación; el poner muy apresuradamente o interesadamente las cosas en las manos de Dios en una criticables actitud milagrosista.

CONCLUSION:

Al final d estas esquemáticas anotaciones de espiritualidad para los animadores pastorales, se impone una conclusión muy simple por sí sola: una actividad que quiera ser auténticamente pastoral, es decir en la línea de servicio de Cristo al hombre, implica una mística apostólica extremadamente exigente, porque debe ser radicalmente fiel al actuar constante del Espíritu del Señor Jesús en las conciencias, en los acontecimientos y en la Historia.

Tal actuar, es siempre misterioso, nuevo e imprescindible, siempre victorioso y siempre total de

parte de Dios mismo, como lo ha revelado en Cristo Jesús.

La mística del apóstol es difícil y extremadamente fatigosa precisamente porque debe recorrer la misma vía del Señor, en quien cree, para el cual vive, da testimonio y anuncia.

CONVIVENCIAS SACERDOTALES ESPONTANEAS.

Mientras se está en el seminario, se propicia y favorece la comunicación... y amistad entre los seminaristas, principalmente entre los compañeros de grupo y facultad. En el ministerio las condiciones son diferentes puesto que en los destinos no siempre se tiene la proximidad de los discípulos ni, con frecuencia, de otros sacerdotes.

No es de extrañar que desde los árboles de nuestra diócesis y la gestación de los primeros sacerdotes, existiera un crecido interés y entusiasmo por reuniones espontáneas y convivencia de "Don Ray", el P. Raymundo Dávalos, extraordinariamente menor y guía de estas generaciones sacerdotales.

Tales convivencias, surgidas a la sombra del "Cerro Gordo" fueron vistas con cierta reserva por las mentes suspicaces de algunos sacerdotes de cuño antiguo, quienes temerosos del "choque generacional", creyendo ver en estas reuniones un signo de opción a su autoridad y de exclusión a sus personas.

Visto lo anterior, por prudencia, las convivencias entraron en una etapa de receso. En este clima en el que ocurre la pérdida lamentable de nuestro primer obispo diocesano, Excmo. Sr. D. Francisco Javier Nuño G.

Las asambleas diocesanas y la afinación del Plan Diocesano de Pastoral trajeron como consecuencia una mayor y mejor comprensión del sacerdote en su ser y quehacer, según el espíritu de la iglesia de hoy.

En este contexto resulta comprensible que superados los temores y con la ayuda de otros muchachos mecanismos espirituales, humanos y materiales, la segunda etapa de las convivencias sacerdotales, surgida bajo el impulso del Sr. López Lara, que en paz descansa, sea vehículo del EDPIP para fortalecer los lazos de integración y fraternidad entre los sacerdotes de nuestra diócesis y que además, cuente con el decidido apoyo del Excmo. Sr. Sepúlveda, nuestro actual obispo.

Es cierto que se hace camino al andar y que, aunque este camino no ha sido fácil, continuamos con la mirada hacia el frente para seguir la marcha.

A nuestra espalda han quedado recuerdos, como girones del pasado, y nombres de pastoral felices: Unión de San Antonio, Guadalupe, San Julián, Degollado, San Juan de los Lagos, Huáscato, Atotonilco, y otros que se pierden en la bruma del olvido.

La reciente reunión, en San Ignacio, Cerro Gordo, es una muestra palpable de que la aceptación de las convivencias sacerdotales espontáneas va en aumento, de que se goza de la alegría del compañerismo, de que se recibe estímulo para fortalecer la entrega sacerdotal y que se han convertido en un verdadero instrumento de integración del presbiterio.

BREVE RESEÑA SOBRE LA MUTUAL DE VEHICULOS "SAN RAFAEL", EN NUESTRA DIOCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS

La primera iniciativa de crear una mutua de vehículos para los clérigos diocesanos, nació de un grupo de sacerdotes con seis o siete años de ordenados el año de 1982. Fue expresada en una de las asambleas diocesanas o reunión plenaria de sacerdotes en aquel año de 1982. Esta primera iniciativa no encontró apoyo en la mayoría de los sacerdotes y sólo se quedó en buenos deseos durante siete años.

Fue hasta el año de 1989 cuando surgió de nuevo la iniciativa, esta vez con mayor apoyo de la mayoría y se nombro una comisión para que informara sobre el reglamento y funcionamiento de la mutual de la Diócesis de Guadalajara, La comisión fue hecha desde el organismo diocesano para la promoción del clero.

Se llevaron a cabo las investigaciones previas y se convocó a 4 reuniones para hacer nuestro reglamento y ponerlo al Presbiterio en pleno.

En 1990 fue aprobado el reglamento por el Sr. Obispo D. José Trinidad Sepúlveda, y se nombró la primera mesa directiva quedando como presidente el Pbro. Pedro Vázquez, como secretario el Pbro. Francisco Estrada, y tesorero el Pbro. Clemente Castañeda. Fue aprobado y puesto en marcha en 1990 "ad experimentum" (2 años).

A finales de 1991 en una reunión de equipo, con participación de todo los decanatos, se modificó en lo accidental de reglamento y se mejoraron los servicios.

SERVICIOS PRESTADOS HASTA FEBRERO DE 1992.

Partiendo de la idea motor de la mutual que es: un instrumento y un signo de fraternidad sacerdotal en nuestra diócesis de San Juan de los Lagos, se informa lo siguiente:

En los años 1990 y 1991 hay cien unidades en la mutual. La cantidad de aportaciones es de ciento treinta millones de pesos. Se han prestado 22 servicios a 20 socios, gastando 28 y medio millones de pesos. Los servicios se han realizado pagando las notas de representación del vehículo por accidente. Pagando el 75° de la nota de accidentes con gastos mayor al millón de pesos pagando el 50° a accidentes con gastos menor al millón de pesos. De los 22 accidente, diez han sido mayores y doce menores. En ningún accidente resultaron golpeados los sacerdotes.

El tipo de accidentes han variado: salidas de carretera, alcances, choques medianos, animales que atravesaron la carretera, golpes al vehículo esta estacionado. Las mejoras hechas al reglamento consisten en aumentar el tanto por ciento en el pago en las notas, ya sean accidentes mayores o menores.

RELACION DEL EQUIPO DIOCESANO PARA LA PROMOCION INTEGRAL DEL CLERO CON LA RELIGION DE OCCIDENTE.

REUNIONES:

1.- México abril 1982

TEMA: La pastoral Presbiterial, exigencia prioritaria del ministerio episcopal. 28ª Asamblea plenaria de Obispos con representantes de los coordinadores del EDPIP de todas las diócesis.

TODAS LAS DEMAS REUNIONES HAN SIDO EN GUADALAJARA, JAL.

2.- ENERO 1983

A partir de nuestra realidad, iluminados por el trabajo de la 28ª Asamblea de CEM, delinear algunas pistas de acción en la Pastoral Presbiterial Regional.

3.- Septiembre 1984

Examinar anteriores y actuales pastorales del presbiterio frente al fenómeno de las sectas mediante un acercamiento y mediante una reflexión del EDPIP.

4.- De septiembre 1985

Qué espacios pastorales va teniendo el presbiterio en las diócesis y en qué se manifiesta.

5.- 1986

(2ª reunión)

Revisar el ser y que hacer el Equipo Regional para la promoción del Presbiterio, expresando primero el ser y que hacer del Equipo Diocesano para la promoción integral de cada Presbítero, revisando el influjo que ejerce en la diócesis a través de los servicios que presta.

6.- 1987

Promoción espiritual de nuestro Presbiterio. Qué hace al respecto.

7.- Enero 1987.

Rasgos espirituales que la acción pastoral de nuestra diócesis exija a nuestro Presbiterio. Qué se ésta haciendo para darle esta precisa configuración.

8.- 1988.

Espiritualidad de San Pablo en el apostolado -Actitudes y doctrina.

9.- 1989

Se intenta una reestructuración en los cargos, vista la no asistencia de algunas diócesis.

10.- 1990.

Se intercambian experiencias.

11.- 1991.

Se intercambian algunos materiales de trabajo a nivel diocesano.

EQUIPO REGIONAL PARA LA PROMOCION INTEGRAL DEL PRESBITERIO REGION PASTORAL DE OCCIDENTE, PRE-PROYECTO DE TRABAJO.

1. SER DEL EQUIPO -EL ERPIP es un Equipo de sacerdotes de las diferentes diócesis de la Región, que por encargo de los Señores Obispos ayudan a los mismos en el trabajo pastoral de la promoción integral del clero de la religión.

2. CRITERIOS QUE TIENE EN CUENTA PARA LA ACCION.

EL ERPIP quiere ser signo e instrumento de comunión regional en cuanto a pastoral presbiterial.

EL ERPIP, en cuanto al equipo regional, quiere ser expresión concretada de colegialidad en el afecto, en la ayuda mutua, en la comunicación de bienes y en la solidaridad pastoral.

EL ERPIP, no actúa aisladamente, sino en referencia a la pastoral de conjunto de la religión y en Comunión Nacional del Clero.

3. OBJETIVO IDEAL.

“Buscar con los hombres de la Religión Pastoral de Occidente, las respuestas del Señor a sus aspiraciones, problemática y condicionamientos secretos, para llegar a vivir con ellos la experiencia de Dios, la propia transformación y la experiencia de la comunidad según el Evangelio.”

4. SITUACION DEL CLERO DE LA REGION DE OCCIDENTE.

Aspectos positivos que se detectan:

- Hay búsqueda de una espiritualidad propia del presbítero en el “aquí” y en el “ahora”.
- Se tiene la convicción de que el ejercicio de la triple función es parte importante de los medios de satisfacción sacerdotal.
- En la mayoría hay convivencia de que el sacerdote es servidor del pueblo de Dios.
- Hay conciencia de que no se puede cumplir la misión aisladamente sino en comunión presbiterial.
- Es notable el recurso a la Palabra de Dios como fuente para la espiritualidad.
- El estilo de vida de muchos presbíteros he crecido en sencillez y pobreza, en apertura al diálogo y corresponsabilidad, teniendo como imagen al Buen Pastor.
- Hay mayor claridad respecto a la identidad sacerdotal.
- Se busca una espiritualidad con más inserción en la vida del presbítero, marcada por la claridad pastoral.
- Con la organización de las zonas pastorales se ha incrementado la espiritualidad.
- Se advierten cambios de mentalidad y nuevas actitudes pastorales.
- Se va tomando conciencia más profunda del carácter evangelizador y misionero de pastoral.
- Los pastores están contribuyendo a que los laicos tomen su papel en la Iglesia.
- Hay esfuerzo en muchos para llevar una pastoral orgánica como fruto de la comunión eclesial.
- Se está dando más participación en la pastoral

profética de conducción que eran muy atendidas.

- Pastoral estudios permanentes a partir de las necesidades pastorales,.
- Se están dando cursos anuales de actualización pastoral.
- Hay creciente interés por la actualizarse en las materias más pastorales.
- Se da un vivo interés por la teología bíblica y por el magisterio de la Iglesia.
- Hay grupos sacerdotales de comunicación espontánea sobre metodología y trabajos pastorales.
- Los Señores Obispos se interesaran cada vez más por la sustentación del sacerdote.
- Se están incrementando las organizaciones de prevención social para los sacerdotes.
- La religión cuenta con CCYASS y mutual del clero, fondo común.
- Empieza a reflexionarse seriamente sobre la solidaridad sacerdotal en los problemas económicos.

Aspectos Negativos que se detectan:

- Todavía se da cierta tendencia en el aspecto de espiritualidad dicotómica en algunos.
- Falta la actualización en el aspecto de espiritualidad.
- Desconocimiento de la reflexión del magisterio de la Iglesia sobre el presbiterio.
- Preside aun cierta dificultad para atender la espiritualidad integrada a la acción pastoral.
- Se da una notable crisis de desacralización.
- Autosuficiencia, individualismo y pasivismo en muchos presbíteros.
- Se ve que hay mucha actividad pero no con desproporción en la reflexión y en la oración.
- Hay miedo a desinstalarse de situaciones creadas.
- No se da la suficiente renovación de la pastoral parroquial.
- Falta de claridad y temor a una acción política como comp. de fe.
- Hay muchos trabajos pastorales con tendencia a la improvisación y al inmediateismo.
- Activismo de las obras materiales con detrimento de la labor evangelizadora.
- Hay mucha pastoral de conservación y reformista y muy poca pastoral creativa de transformación. (Evangelización liberadora).
- Dificultad del sacerdote para un más plena inserción en la vida de la comunidad.

- Hace falta recurrir más a los criterios escriturísticos y del magisterio de la Iglesia que den luz para la acción.
- Falta la capacitación para un pastoral renovada y actualizada.
- Falta capacitación para utilizar los medios de comunicación social en la evangelización.
- Hay poca capacitación para la debida promoción de los laicos.
- Se descuida en general la formación permanente.
- No se han fomentado el estudio de acuerdo a las prioridades pastorales.
- Falta de práctica para la reflexión teológica sobre la realidad.
- Para muchos presbíteros la sustentación no es suficiente.
- No faltan sacerdotes que dedican parte de su tiempo a la búsqueda de recursos para incrementar sus ingresos.
- Se sigue sosteniendo la clásica forma económica de aranceles oficio/beneficio. Se teme buscar otros caminos.
- La mayoría de recursos económicos se canalizan en las obras materiales y poco a medios específicos de evangelización.
- Se dedica muy poco a evangelización por los medios de comunicación social o grupal.
- Entre sacerdotes hay falta de solidaridad y apoyo para las organizaciones mutualistas.
- Se da poca solidaridad entre las parroquias para la comunicación social o grupal.
- El sacerdote no está acostumbrado a la comunicación y participación de bienes, sino más bien a recibir siempre.
- Hay muchos casos en que el sacerdote tiene vínculos económicos con los familiares.
- No faltan también antitestimonios por mala administración de bienes eclesiásticos, o por cierta ostentación y lujo de clase alta.

OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS ESPECIFICOS DEL EQUIPO REGIONAL PARA LA PROMOCION INTEGRAL DEL PRESBITERIO

Objetivo General:

A partir de la realidad del Presbiterio y teniendo en cuenta el espíritu de la Religión Pastoral, BUSCAR nuevos caminos, RECOGER e INTERCAMBIAR experiencias que sean una ayuda a los responsables diocesanos para dar un mejor servicio promoción integral el presbiterio.

OBJETIVOS ESPECIFICOS DE CADA AREA.

Objetivo específico de la promoción espiritual.

BUSCAR, CREAR, e INTERCAMBIAR relaciones de animación espiritual que sean ayuda a los responsables para motivar a los sacerdotes a configurarse con Cristo/cabeza, para que ejerzan fiel y responsablemente su misionero presbiterial de acuerdo a la realidad regional y diocesana.

Objetivo específico de la formación permanente.

CREAR experiencias y PRONUNCIAR intercambios de elementos de formación permanente que ayuden a los responsables a prestar un servicio que haga a los presbíteros de la religión, competentes para un ministro evangelizador de acuerdo a la realidad regional y diocesana.

Objetivo específico de la prevención social del sacerdote.

PROMOVER, ALENTAR e INTERCAMBIAR experiencias que ayuden a una digna sustentación del clero procurando ser lo menos gravoso a la economía del pueblo de Dios.

SITUACION REGIONAL EN VARIAS AREAS DE LA PROMOCION INTEGRAL DEL PRESBITERIO.

1.- En el área de espiritualidad:

Principales desafíos:

1. Llegar a vivir la identidad sacerdotal.
2. Superar el conformismo funcional (De funcionario)
3. Vivir el espíritu de Equipo y de comunidad.

Principales acuerdos:

1. Intercambiar material y servicios de pastoral Presbiterial.
2. Fomentar y organizar la vida espiritual a través de una pastoral articulada.

3. Fomentar la fraternidad y la dirección espiritual.
4. Promover ejercicios espirituales coordinados entre Diócesis.
5. Conscientizar al presbiterio sobre la importancia de la pastoral presbiterial en la vida del presbítero.

Principales opciones:

1. Reforzar el Equipo regional y los equipos diocesanos de pastoral presbiterial en el área de espiritualidad.

2.- En el área de formación teológico-pastoral.

Principales desafíos.

1. Falta conciencia de lo permanente de la formación (apatía por el estudio).
2. Que la formación permanente sea el eje de toda pastoral.
3. Que se vea la organización como una exigencia evangélica.

Principales acuerdos:

1. Impulsar la formación permanente como respuesta a las mayores urgencias pastorales.

Principales opciones:

- 1ª. Impulsar la formación permanente mediante un plan de trabajo que consistiría en:
 - a) Elaboración de un proyecto de formación permanente en cada tiempo, curso, lugar, etc.
 - b) Elaboración de un proyecto de formación permanente en cada diócesis a corto plazo que responda a las urgencias pastorales.
 - c) Intercambio de material de formación pastoral.
- 2ª. Reforzar el Equipo Regional de formación permanente.

3.- PREVISION SOCIAL:

1. Motivación al presbiterio sobre el fondo común. Aclarar al presbiterio las dificultades que tienen para entenderlo.
2. Que se investiguen los fondos comunes ya existentes.
3. Que se tengan objetivos concretos del destino de los fondos.
4. Que la aportación que se da no se dé, de un solo jalón.
5. Que se tome en cuenta todos y no solo a los ancianos, sino a los jóvenes y se reparta por igual.

PRESBITERIO DIOCESANO DE SAN JUAN DE LOS LAGOS, SEGUN SU PLAN PASTORAL. (1985-1988).

APORTACION A LA RELIGION DE OCCIDENTE.

MARCO DOCTRINAL (lo que queremos saber).

Los sacerdotes, después de haber sido presentados por el pueblo de Dios y de haber sido llamados por el Obispo, en el nombre de Dios, queremos participar más íntimamente del Sacerdocio de Cristo: "A ustedes los llamo amigos..." Por ésto nos sentimos llamados a vivir en una fidelidad y entrega más profunda, total.

Queremos ser, como ya lo afirman el pueblo "Otro Cristo" y actuar en el nombre de Cristo. Nos sentimos llamados a irnos asemejando a cristo.

Los ministros de la comunidad queremos vivir unidos como un hecho evangelizador.

Queremos ser anunciadores del Reino de Dios, no de reinos terrenos.

Queremos que nuestra oración nos lleve a comprometernos en la vida de las demás personas y comunidades y que éstas nos exijan momentos fuertes de oración.

Queremos saber trabajar en equipo con los demás presbíteros, con los religiosos, y con las religiosas y con los laicos, como un signo elocuente de comunión.

Queremos ser pastores caminando delante de las ovejas y junto con ellas, empeñándonos en su liberación integral, según el evangelio de los pobres y oprimidos.-comprometiéndonos a incorporar a los laicos y religiosos a la pastoral.-preocupándonos preferencialmente de los más necesitados de la comunidad.

Queremos ser servidores de la grey, no dueños de ella. Por eso queremos disponernos a dejarla, si así nos lo piden. Queremos ratificar nuestro desinterés a trabajar por dinero.

Queremos vivir el celibato como signo de nuestra entrega. Queremos ser hombres inquietos por nuestra actualización intelectual, pastoral y espiritual.

Queremos cambiar nuestra mentalidad, actitudes e imagen conforme a las necesidades de los tiempos. Queremos ser hombres sencillos abiertos, disponibles, consejeros, amigos, asesores.

FISONOMIA ESPIRITUAL DEL

1. ESPIRITUALIDAD CRISTOLOGICA.

- 1.1 Centrada en Cristo, Dios y Hombre.
- 1.2. En Cristo Encarnado y Salvador.
- 1.3. En Cristo Evangelizador y pastor.

2. ESPIRITUALIDAD PASTORAL.

- 2.1. Ejercita la acción salvífica de Cristo.
- 2.2 en su triple ministerio: enseñar, santificar, servir.
- 2.3. Viendo, juzgando y actuando evangélicamente.

3. ESPIRITUALIDAD ORGANICA.

- 3.1. Viene en íntima unión con su Obispo y el presbiterio diocesano.
- 3.2. En coordinación estrecha con los organismos pastorales diocesanos.
- 3.3. Siendo subsidiario y solidario con todos sus hermanos.

4. ESPIRITUALIDAD PLANIFICADA.

- 4.1. Tiene objetivos claros y precisos,
- 4.2. Cuenta con criterios firmes, evangélicos y eclesiales,
- 4.3. Realiza actividades y alcanza metas, anticipadamente datadas y situadas.

5. ESPIRITUALIDAD EVANGELIZADORA.

- 5.1. Busca la evangelización integral: que abarque a todo el hombre y a todos los hombres.
- 5.2. Se propone una evangelización nueva: en ardor, en métodos, en contenidos.
- 5.3. Lucha por una evangelización transformadora: de individuos, de grupos, de estructuras, de sociedades.

6. ESPIRITUALIDAD COMUNITARIA.

- 6.1. Vivida en el seno de la gran comunidad eclesial;
- 6.2. Dentro de una comunidad diocesana concreta y situada;
- 6.3. En pequeños grupos o comunidades eclesiales de base.

7. ESPIRITUALIDAD LIBERADORA.

- 7.1. Superando los ídolos del poder, del tener y del placer;
- 7.2. Procura ponerse al total servicio del Reino de Dios;
- 7.3. Anunciando gozosamente la liberación integral y denunciando proféticamente todo aquello que la obstruya.

8. ESPIRITUALIDAD CON PRIORIDADES DE SERVICIO.

- 8.1. Intensifica la evangelización integral de las

familias, para que como iglesias domésticas, sean formadoras de personas, educadoras en la fe y promotoras de comunidades.

8.2. Impulsa la evangelización de la juventud a partir de su propia realidad, para que colabore con su dinamismo y creatividad en la liberación total del hombre y de la sociedad.

8.3. Promueve la evangelización integral de los campesinos, partiendo de sus valores religiosos y humanos, para que se vean libres de toda opresión y sean promotores de sus propias comunidades.

9. ESPIRITUALIDAD ALEGRE Y GENERADORA DE ESPERANZA.

9.1. Procura recuperar la alegría evangélica desde la simplicidad y la pobreza.

9.2. Se deja contagiarse del gozo de los pobres y sencillos.

9.3. Se exige creatividad e imaginación pastoral constantes.

10. ESPIRITUALIDAD MARIANA.

10.1. Acentúa el lugar y valor de María en la mística de la evangelización liberadora.

10.2. Contempla en ella, su modelo, inspiración y camino de seguimiento de Jesús evangelizador.

10.3. Se esfuerza como ella y con ella, en ser contemplativo en la acción y activo en la contemplación.

AGENTES SACERDOTALES EN EL PLAN DIOCESANO DE PASTORAL 1989-1995.

Nuestra Iglesia está cobrando conciencia de ser toda ministerial, un pueblo donde todos prestamos un servicio para hacer de nuestro pueblo una comunidad evangelizadora y liberadora. (P.P. 386).

Algunos hermanos, por especial vocación, son los principales responsables de continuar la misión de la Iglesia: el Obispo, los Sacerdotes, los Religiosos, y Religiosas y los Laicos comprometidos. (P.P. 387).

Nuestra diócesis ha sido favorecida por el Señor de la mies. Cuenta con buen número de sacerdotes, no sólo para la diócesis, sino también para otras diócesis.

MARCO DE REALIDAD.

Trabajan en la diócesis 224 Sacerdotes: 200 diocesanos, 11 extradiocesanos y 13 sacerdotes religiosos. Trabajan en otras diócesis 12 sacerdotes de esta diócesis y 2 estudian en Roma.

La mayoría de sacerdotes es relativamente joven; la

mitad han sido ordenados después de la erección de la diócesis (1972) (P.P. 397).

La mayoría de nuestros sacerdotes llevan una vida austera como corresponde a su oficio. No deja, sin embargo, de haber algunos aficionados por las cosas materiales y muy ocupados en tareas de administración económica.

En general nuestros sacerdotes se interesan por los pobres, son generosos y respetuosos. Pero no faltan actitudes de regaño, de rechazo, de poca atención, que hacen pensar en la falta de una verdadera opción por los pobres.

Los laicos ven a nuestros sacerdotes con respeto y confianza. Los sienten promotores y abiertos a la comunidad, pero sin acabar de superar un cierto paternalismo.

Crece cada día una recta conciencia política en nuestro presbiterio, aunque con algunos no dejan de haber actitudes negativas: buscar el apoyo en influencias humanas. Ante lo político, indiferencia o miedo, ante lo social, poco interés; y ante los medios de comunicación social, apatía.

La nueva pastoral es cada día más aceptada por todos los sacerdotes. Se manifiesta en la inquietud de conocerla y en el interés de realizarla.

En nuestro presbiterio cada vez más se ejerce la autoridad como un servicio; es más participada y con caridad pastoral. Sin embargo todavía la ejercen algunos con autoritarismo y arbitrariedad.

Aunque se ha sentido en el presbiterio la urgencia de cambios, se tiene cierto miedo a los mismos por que no son conocidos suficientemente los criterios para los cambios. Además se ve la dificultad de compaginar el bienestar de la persona que se cambia con el bien de la comunidad y de la pastoral. Hay muchos sacerdotes, sobre todo párrocos, que por el largo tiempo en el mismo lugar se tienen instalados, aunque dispuestos al diálogo y a obedecer en el último término.

Han sido fuente de espiritualidad para los sacerdotes: el ministerio sacerdotal, el contacto con la gente y el servicio a la comunidad, el testimonio de los agentes laicos, la vida de sacramentos, la amistad y el diálogo con los compañeros.

Se manifiesta una espiritualidad encarnada por: solidaridad de los sacerdotes, afán de integrarse en la comunidad, vivir con el pueblo y el interés de partir de la realidad.

Se manifiesta una espiritualidad liberadora por el interés a los pobres, la valentía para denunciar injusticias de la propia comunidad, la toma de

conciencia para liberarse de los propios pecados personales y la promoción del bien común.

Hay afán de configurarse con el Buen Pastor, tomando a Cristo como modelo y centro de vida y el gusto por tomar actitudes evangélicas. A algunos todavía les cuesta trabajo aceptar el plan diocesano, ser más fraternales y dar más oportunidad a los laicos de participar en los trabajos pastorales de la comunidad.

Urge que la aceptación del Plan de pastoral, de parte de los sacerdotes, promueva la ayuda fraternal y dé oportunidad a todos los laicos de trabajar en comunión y participación.

La mayoría de los sacerdotes opina que han ayudado mucho los mecanismos de pastoral diocesano, para la integración del presbiterio, señalan algunos: las asambleas, las reuniones del presbiterio, la evangelización común de tiempos fuertes.

Algunos opinan que hay amistad profunda en las relaciones entre sacerdotes, relaciones pastorales, intercambio de experiencias, además comunicación con laicos.

La mayoría de los sacerdotes dice que la administración de los bienes de la iglesia es regular; no falta quien diga que es mala. En cuanto a remuneración, pocos dicen que es mala; la mayoría la aprecia justa. La solidaridad con los más pobres también regular, aunque buen número admite que es mala. Todavía no hay costumbres de informar al pueblo de la administración; y para las actividades pastorales, no se cuenta con presupuesto suficiente y seguro.

Respecto al seguro sacerdotal, se reconoce que, en general, ha cumplido con sus obligaciones. Alguna lentitud o falla, puede deberse a los mecanismos establecidos para efectuar los pagos. Es conveniente revisar con frecuencia su organización para que los servicios sean siempre mejores. Algunos piden que el seguro cubra a algún otro miembro de la familia y que se den facilidades a las parroquias pobres.

A los neo sacerdotes (0-5 años); que les inicie con párrocos comprensivos, que se piensen muy bien sus destinos y se les brinde asistencia espiritual. A los sacerdotes ancianos y a los enfermos, que se les de todo el cuidado necesario, y se les deje en toda libertad para su ministerio. A los sacerdotes necesitados,, que se les de todo el cuidado necesario, se construya una casa adonde se atienda con todo cuidado, y se les deje en toda libertad para su ministerio. A los sacerdotes diocesanos que trabajan en otras diócesis. Invitar a los sacerdotes extradiocesanos a que se integran a la pastoral, tratarlos como hermanos, estar con ellos en

actitud de hospitalidad y caridad, que haya criterios para aceptar su incardinación.

Aunque ha sido deficiente, los mecanismos que han ayudado para la formación permanente son: Estudio personal de libros, reuniones y asambleas diocesanas, curso organizadas.

Muchos sacerdotes sugieren la creación de un instituto de pastoral para sacerdotes y laicos o al menos la organización de cursos periódicos de actualización teológico-pastoral (P.P. 399-417).

Animadores de los procesos, con la fuerza del Señor, pasando de lo mandado a lo conveniente, de la ley al amor, de privilegio al servicio.

Coordinación y mentalización de parte de los agentes; distribución equitativa de agentes y tareas; diversificación de sus capacidades y funciones.

Apertura a ministerios laicales y organismos competentes para su formación integral y permanente. (P.P. 457-59).

MARCO DOCTRINAL.

Las Parroquias.

Entendemos por parroquia la comunidad de comunidades o sacerdotal, asociaciones y movimientos.

Creemos que la parroquia sigue siendo la institución eclesial más cercana y accesible para la mayoría de las personas, centro de evangelización, de oración y de vivencia de la caridad.

Queremos parroquias donde todas y cada una de las personas experimenten cercanía y fraternidad, como verdadera familia que construye el reino de Dios.

Optamos por que la parroquia no sea exclusivamente administrativa sino eminentemente evangelizadora en comunión y participación.

Buscaremos la colaboración de las parroquias con las demás parroquias, especialmente del decanato.

Queremos que nuestras parroquias realicen una función integral de Iglesia, para acompañar a las personas, las familias, las comunidades, a lo largo de su existencia, en la educación y crecimiento de su fe.

Aspiramos a que nuestras parroquias centro de toda planificación pastoral, comunidades auténticas de fe, culto y vida, fuertes en sí mismas, pero abiertas siempre en las comunidades vecinas, del mismo nivel eclesial, e integradas plenamente en comunión pastoral con la Iglesia particular y universal. (P.P. 543-550).

EL DECANATO

Buscaremos el decanato como apoyo en la capacitación de agentes, lugar para la oración, la

reflexión, la vivencia de la amistad, la animación pastoral y planeación-evaluación de acciones comunes que faciliten el trabajo pastoral en clima de comunión y participación (P.P. 554).

Buscaremos la integración de las diversas parroquias agrupadas en decanatos, para que no se cierren en sí mismas sino que cambien en la estrecha comunión con la iglesia decanal, diocesana, regional, nacional, latinoamericana y universal.

LOS SACERDOTES.

Queremos ser el “Cuerpo Vivo de Cristo”, sabiéndonos todos necesarios y todos corresponsables de hacer presente a Cristo aquí en la tierra, siendo “otros Cristos” que, de que palabra y obra, anunciemos el Evangelio, ofrezcamos a Cristo la Santa Misa, participemos de su misma vida divina y salvación a través de los sacramentos, sirvamos y construyamos un mundo de justicia, paz, amor: (P.P. 744).

Sentimos el reclamo del Señor que nos llama a todos a trabajar en su viña y a no estar de ocioso en su Iglesia; que nos reparte todos sus dones y espera reditúen los talentos que nos han dado a cada uno. (P.P. 745).

Queremos que los párrocos sean los primeros de la palabra y obra, se entreguen apasionadamente a las tareas pastorales de su comunidad, entiendo a todos, prefiriendo a los pobres y ocupándose también de los alejados. (P.P. 755).

Queremos que sean ante todo, pastores de la comunidad a ellos confiada y verdaderos directores del cuidado pastoral, que tengan probidad moral, celo pastoral y sepan trabajar en equipo, que estén en sintonía con la Evangelización Nueva; que no sean vitalicios en un mismo lugar, para garantizar una mayor eficacia pastoral y compartir más equitativamente las cargas pastorales y los recursos humanos en toda la diócesis. (P.P. 755).

Queremos que sigan haciendo de la Educación de la Eucaristía al centro de la comunidad y sigan promoviendo la oración y la piedad en el pueblo fiel, se empeñen en una que se empeñen en una evangelización y catequesis permanentemente en su comunidad, reconozcan y promuevan los derechos y deberes de los fieles laicos; promuevan la justicia social; hagan que los fieles se sientan miembros de la diócesis de la Iglesia Universal. (P.P. 758).

Queremos que los párrocos establezcan Consejos de Pastoral y Economía; que unifiquen e integren los diversos grupos, movimientos y equipos; que procuren ofrecer un buen servicio notarial y administren con

sentido pastoral los bienes materiales. (P.P. 758).

Reconocemos que los presbíteros han sido consagrados por el Espíritu Santo para continuar el Sacerdocio de Cristo y servir a la comunidad mediante su ministerio sacerdotal, que participan de la misma misión pastoral del Obispo en comunión con los presbíteros, y lo hacen presente, con autoridad, en la comunidad para servirla mediante su triple ministerio de profetas, sacerdotes y pastores, trabajando en equipo. (P.P. 759).

Queremos que se esfuercen por ser hombres de Dios y de oración; que sean sencillos y pobres en su estilo de vida; que luchen por una vida totalmente libre, no apegada a los falsos ídolos del poder, del placer y del tener, (P.P. 760).

Queremos que sean devotos e imitadores de la Virgen María, especialmente madre de los sacerdotes, que la imiten en sus sencillez, disponibilidad y contemplación. (P.P. 761).

Esperemos que nuestros sacerdotes lleguen a ser hombres insertados en la realidad donde viven, escrutadores de los acontecimientos a la luz de la Palabra de Dios, sin caer en la tentación de convertirse en meros líderes sociales o políticos, para poder promover la unidad y la salvación integral de todos. (P.P. 763).

Esperemos que nuestros sacerdotes catequicen y formen al laico; que tengan una palabra esclarecedora y oportuna para todos, que influyan en las personas y grupos de decisión pública en favor de la comunidad, que promuevan el amor y la reflexión de las Palabra de Dios según los nuevos métodos. (P.P. 764).

Esperemos que atiendan especialmente a los más pobres, enfermos, alejados y marginados; que visiten las familias para que conozcan mejor y ayuden a remediar sus males. Fomenten las diversas vocaciones del Pueblo de Dios, especialmente al sacerdocio y la vida consagrada. (P.P. 765).

NOTA: Situación de la promoción integral del presbiterio (Enero 8 de 1992):

NUDOS PROBLEMATICOS DE LA FORMACION PERMANENTE:

Espiritualidad sacerdotal deficiente; instalación-comodidad de algunos, desorganización personal y pastoral; falta formación integral y permanente, falta fraternidad sacerdotal, vivir la pobreza evangélica y el

servicio entusiasta; faltan equipos sacerdotales; existen aún estructuras inadecuadas y cuellos de botella que obstaculizan la “Evangelización nueva”; hay individualismo, falta de fe y entrega; hay también despotismo, burocratismo, falta de información, pereza y centralismo.

PISTAS DE SOLUCION: Renovación sincera personal y estructural; diálogo; apertura; oración, corresponsabilidad, humildad, revisión y evaluación constantes, estudio serio, caridad fraternal, vivir una espiritualidad viva y vivificante; exigirnos pobreza evangélica; precisar criterios y mecanismos de cambio a fin de integrar verdaderos equipos sacerdotales, crear mecanismos para mejor administración de bienes comunitarios y participar de ellos y de los propios; ampliar los espacios de fraternidad.

EDPIP: Que se le proporcionen más recursos tanto humanos como económicos; que tengan miembros representativos y corresponsables en cada decanato: que le proporcionen a éstos capacitación y acompañamiento. Que su servicio en todas sus dependencias (espiritualidad, actualización, teológico-pastoral, fraternidad y solidaridad, sea más personal, más concreto y efectivo, menos burocrático. Que su influjo sea más permanente, más integral, más expansivo, más de conjunto.

DIAGNOSTICO PASTORAL.

HECHOS MAS SIGNIFICATIVOS. (La realidad que vivimos (1)).

IDEAS O VALORES DEL MARCO DOCTRINAL. (La realidad que queremos vivir (2)).

URGENCIAS PASTORALES. (Principales necesidades) (3)).

EN LAS PARROQUIAS

Se nota mucho ritualismo en la pastoral de algunas parroquias, tienen poca evangelización y pastoral social. (1)

Entendemos la parroquia como centro de evangelización, de oración y vivencia de la caridad cristiana. (2).

Que en toda la pastoral parroquial sea evangelizadora, con una evangelización nueva. Presupuesto económico parroquial para evangelización (3).

Hay parroquias que no se han integrado al plan pastoral. Desorganización. poca participación de laicos, no han asumido seriamente el el plan pastoral (1)

Optamos por al renovación de las parroquias, para que realicen la evangelización nueva en comunión y participación (2).

Que las parroquias asuman el plan. Trabajo en equipo, métodos adecuados a las necesidades y a la cultura actual, mecanismos de comunión y participación (3).

Los G.A.M. no están suficientemente integrados a la pastoral parroquial. No se representa su carisma y les falta mejor asesoría. (1).

Queremos que la parroquia sea comunidad de comunidades, animadora de equipos pastorales de grupos y movimientos 2).

Que la parroquia coordine e impulse los diversos G.A.M. junto con las demás fuerzas evangelizadoras de la comunidad (3).

EN LOS DECANATOS.

Los decanatos van tomando importancia como nivel de Iglesia que impulsa la pastoral parroquial (1)

Valoremos el decanato como el nivel de Iglesias que anima la pastoral de las parroquias y es lazo de unión con las diócesis (2).

Fortalecer los mecanismos de comunión y participación en el decanato: Equipo, consejo y asamblea. Reorganizar los equipos pastorales (3).

EN LOS SACERDOTES

Actitudes poco evangélicas en algunos sacerdotes, regaños, rechazo, poca atención a gente humilde, privilegios a pudientes, desinterés por lo social (1).

Queremos que los sacerdotes sean hombres de Dios y vivan con sencillez y pobreza, que luchen por una vida totalmente libre, superando los ídolos del tener, del poder y del placer (2).

Vivencia de la identidad sacerdotal. Espiritualidad, actitudes de pobreza y servicio (3).

Espiritualidad encarnada. Solidaridad en los sacerdotes, afán de integrarse a la comunidad, interés

por partir de la realidad, mayor diálogo con los laicos (1).

Esperamos que los sacerdotes vivan en el mundo sin ser del mundo, que se interesen en la realidad, sepan descubrir los signos de los tiempos y discernir los acontecimientos a la luz de la Palabra de Dios y sean siempre instrumentos de unidad (2).

Acercamiento, integración y capacitación de sacerdotes y laicos, con espiritualidad propia para la acción pastoral, coherencia y testimonio (3).

Abundantes vocaciones sacerdotales en la diócesis, 51% de sacerdotes jóvenes (1).

Que sean auténticos pastores de la comunidad, que trabajen en equipo y realicen la evangelización nueva (2).

Que se actualice la formación sacerdotal para que promueva apóstoles eficaces para la evangelización nueva (3).

OBJETIVOS DE AGENTES SACERDOTES.

“Intensificar nuestra configuración sacerdotal, con Cristo pastor, para que mediante nuestro testimonio y acción seamos los primeros en fortalecer el proceso de liberación integral en nuestras comunidades”. (p.p. 911)

-Políticas y Estrategias.

1.- Acrecentar nuestra espiritualidad Sacerdotal con un nuevo ardor.

1.1 Asumiendo el genuino y auténtico ministerio de pastoral al ejemplo de Cristo Pastor.

1.2 Motivando nuestro ministerio sacerdotal mediante los ejercicios espirituales y retiros decanales.

1.3 Buscando periódicamente la asesoría espiritual personal. (P.P. 912).

2.- Dinamizar permanente nuestra capacitación teológica pastoral.

2.1 Participando periódicamente en talleres de actualización teológico pastoral.

2.2 Capacitándonos juntos con los laicos especialmente en los centros de formación permanente.

2.3 Viviendo los tiempos fuertes como una forma privilegiada de formación permanente.

2.4 Promoviendo la especialización de algunos sacerdotes en centros de formación universitaria teológica y pastoral. (P.P. 913).

3.- Incrementar nuestra fraternidad sacerdotal.

- 3.1 Trabajando juntos en la pastoral organizada.
- 3.2 Participando en los encuentros diocesano y decanales de sacerdotes.
- 3.3 Apoyando con nuestra presencia y alegría las convivencias sacerdotales.
- 3.4 Favoreciendo los diversos mecanismos e insecticidas para la promoción del Presbiterio en necesidades varias (P.P. 914).

Manual de funciones.

Equipo diocesano de promoción integral del Presbiterio (EDPIP).

Función: Promover la formación integral y permanente del presbiterio diocesano.

Integrantes: 13 Sacerdotes: un coordinador general, uno de cada departamento (3) y un delegado de cada uno de los decanatos (9). Se divide en 3 departamentos: de espiritualidad pastoral, de actualización teológica pastoral y de solidaridad. (P.P. 1067).

Mecanismos de Integración y Coordinación con el nivel inmediato superior: el Consejo Diocesano del Pastoral.

Con el nivel inmediato inferior: los sacerdotes de cada decanato representados en su delegado (P.P. 1068).

TEXTOS DEL MAGISTERIO SOBRE LA FORMACION PERMANENTE DEL SACERDOTE.

“Como quiera que nuestros tiempos la cultura humana y también las ciencias sagradas, avanzan con nuevo paso, incítase a los Presbíteros a que perfeccionen adecuadamente y sin termisión su ciencia acerca de las materias divinas y humanas, y así se preparen a entablar más oportunamente diálogo con sus contemporáneos.

Consideren, los Obispos, la manera más oportuna de lograr que todos sus presbíteros, en fechas fijas sobre todo durante los primeros años después de su ordenación, puedan frecuentar algún curso en que se les procure ocasión, ora de adquirir un conocimiento más acabado de los métodos pastorales y de la ciencia teológica, ora de fortalecer su vida espiritual y de comunicar mutuamente con sus hermanos las experiencias apostólicas...” (PO 19).

“Según las prescripciones del derecho particular, los sacerdotes, después de la ordenación han de asistir frecuentemente a las lecciones de pastoral que se establezcan, así, como también a otras lecciones, reuniones teológicas o conferencias, en los momentos

igualmente determinado por el mismo derecho particular, mediante las cuales se les ofrezca la oportunidad de profundizar en el conocimiento de las ciencias sagradas y de los métodos pastorales” (CIC 279,2).

“La naturaleza de la formación del sacerdote es tal, que debe perfeccionarse cada día más, durante toda la vida, pero sobre todo en los primeros años siguientes a la ordenación. Por lo cual, OT 22 prescribe que, al dejar el Seminario, ha de proseguirse y perfeccionarse la formación en sus aspectos espiritual, intelectual y, sobre todo, pastoral, para que los nuevos sacerdotes puedan iniciar y continuar mejor su trabajo apostólico. Foméntense para esto el trabajo en equipo el cual puede proporcionar, sobre todo actualmente, muchas ventajas al ministerio pastoral “FRIS 100”.

“Dada la naturaleza del ministerio sacerdotal y sobre todo ante la situación actual de nuestra sociedad, el Obispo atienda la formación integral y permanente de sus presbíteros, sobre todo de los neo-sacerdotes y de los que están más apartados “NBFSM 168”.

“Elabórese en cada diócesis un Plan especial de formación integral para los presbíteros hasta el quinto año después de su formación, en coordinación con el Equipo formador del seminario y la Comisión diocesana del clero “NBFSM 170”.

MOMENTOS, FORMAS Y MEDIOS DE LA FORMACION PERMANENTE.

80. Si todo momento puede ser un “tiempo favorable” (cfr. II Cor 6,2) en el que el Espíritu Santo lleva al sacerdote a un crecimiento directo en la oración, el estudio y la conciencia de las propias responsabilidades pastorales, hay sin embargo momentos “privilegiados”, aunque sean más comunes y establecidos previamente.

Hay que recordar, ante todo, los encuentros del obispo con su presbiterio, tanto litúrgicos (en particular la concelebración de la misma crismal el Jueves Santo), como pastorales y culturales, dedicados a la revisión de la actividad pastoral o al estudio sobre determinados problemas teológicos.

Están asimismo los encuentros de espiritualidad sacerdotal, como los ejercicios espirituales, los días de retiro o de espiritualidad. Son ocasión para un crecimiento espiritual y pastoral; para una oración más prolongada y tranquila; para una vuelta a las raíces de la identidad sacerdotal; para encontrar nuevas motivaciones para fidelidad y la acción pastoral.

Son también importantes los encuentros de

estudio y de reflexión común, que impiden el empobrecimiento cultural y el aferrarse a posiciones cómodas incluso en el campo pastoral, fruto de pereza mental; aseguran una síntesis más madura entre los diversos elementos de la vida espiritual, cultural y apostólica; abren la mente y el corazón a los nuevos retos de la historia y a las nuevas llamadas que el Espíritu dirige a la Iglesia.

81. Son muchas las ayudas y los medios que se pueden usar para que la formación permanente sea cada vez más valiosa experiencia vital para los sacerdotes. Entre éstos hay que recordar las diversas formas de vida común entre los sacerdotes, siempre presentes en la vida de la Iglesia, aunque con modalidades y compromisos diferentes: “Hoy no se puede dejar de recomendarlas vivamente, sobre todo entre aquellos que viven o están comprometidos pastoralmente en el mismo lugar. Además de favorecer la vida y la acción apostólica, esta vida común del clero ofrece a todos, presbíteros y laicos, un ejemplo luminoso de caridad y de unidad” (Ch. D 30; P0 8, CIC 550,2: Proposición 60).

También puede ser de ayuda las asociaciones sacerdotales, en particular los institutos seculares sacerdotales, que tienen como nota específica la diocesaneidad, en virtud de la cual los sacerdotes se unen más estrechamente al obispo y forman “un estado de consagración en que los sacerdotes, mediante votos y otros vínculos sagrados, se consagran a encarnar en la vida los consejos evangélicos” (Proposición 37).

Todas las formas de “fraternidad sacerdotal” aprobadas por la Iglesia son útiles no sólo para la vida espiritual, sino también para la vida apostólica y pastoral.

Igualmente, la práctica de la dirección contribuye no poco a favorecer la formación permanente de los sacerdotes. Se trata de un medio clásico, que no han perdido nada de su valor, no sólo para asegurar la formación espiritual, sino también para promover y mantener una continua fidelidad y generosidad en el ejercicio del ministerio sacerdotal. Como decía el cardenal Montini, futuro Pablo VI: “la dirección espiritual de la tiene una función hermosísima y, podría decirse indispensable, para la educación moral y espiritual de la juventud, que quiere interpretar y seguir con absoluta lealtad la vocación, sea cual fuese, de la propia vida; ésta conserva siempre una importancia beneficiosa en todas las edades de la vida, cuando junto a la luz y a la caridad de un consejo piadoso y prudente, se busca la revisión de la propia rectitud y el aliento para el cumplimiento generoso de

los propios deberes. Es medio pedagógico muy delicado, pero de grandísimo valor; es arte pedagógico y psicológico de grave responsabilidad en quien ejerce; es ejercicio espiritual de humildad de confianza en quien la recibe” (J.B. Montini, carta pastoral sobre el sentido moral, 1961).

(Exhortación apostólica post-sinodal; “Pastores dado vobis “. Juan Pablo II. 1992). **EXHORTACION APOSTOLICA POST-SINODAL**
<< PASTORES DABO VOBIS >>.

Un compendio de la formación en los sacerdotes en la situación actual.

Esta sexta exhortación apostólica ofrece a la Iglesia los frutos de la VIII Asamblea general ordinaria del Sínodo de los obispos, que trató sobre “la formación de los sacerdotes en la situación actual”. No sólo recoge las conclusiones aprobadas al final del Sínodo, sino también los aspectos positivos de las intervenciones individuales de los padres sinodales. Como hizo el mismo Sínodo, el Santo Padre se refiere ampliamente a los textos del concilio Vaticano II (64 citas), a las conclusiones del Sínodo de 1976 sobre la renovación de los seminarios, y a los numerosos documentos de varios dicasterios de la Curia romana.

Aunque a primera vista la exhortación apostólica puede parecer un poco larga, resulta útil como compendio inspirador acerca de la formación sacerdotal. Tanto los candidatos al sacerdocio como los formadores de los seminarios, y todos los sacerdotes, jóvenes y mayores, podrán encontrar en ese compendio una amplia iluminación sobre el itinerario formativo y sobre las cualidades de la vida sacerdotal. Con esta guía, fruto del esfuerzo sinodal de tantos pastores, todos podrán reflexionar sobre el sentido y las exigencias del sacerdocio, tal como se presenta en un mundo que está en continua y rápida evolución.

Vista a esa luz, la exhortación apostólica Pastores dabó vobis constituye un espléndido regalo ofrecido por el Santo Padre a los sacerdotes con ocasión del jueves Santo de 1992.

El título, Pastores dabó vobis tomado del Profeta Jermías (3,15) quiere indicar la característica principal de la Asamblea Sinodal de 1990: el optimismo basado en la fe en la promesa del Señor.

En el **capítulo primero**, dedicado al tema de la formación de la sacerdotal ante los desafíos del final del segundo milenio, el Santo Padre presenta “algunos elementos del análisis de la situación que los padres sinodales desarrollaron, conscientes de que la gran

variedad de circunstancias socioculturales y eclesiales presentes en los diversos países aconseja señalar sólo los fenómenos más profundos y extendidos, particularmente aquellos que se refieren a los problemas educativos y a la formación sacerdotal" (# 5). No se trata de un análisis sociológico, sino de una valoración de los hechos, realizada por los propios pastores, a la luz de la fe.

El **capítulo segundo** versa sobre la naturaleza y la misión del sacerdocio ministerial. Los padres sinodales, a través de las palabras del Papa, reafirman plenamente la doctrina de la Iglesia acerca de la naturaleza y misión del sacerdote, tal como lo expresa el Concilio Vaticano II. La exhortación apostólica habla del sacerdocio como participación en la consagración y en la misión de Cristo, como configuración con Jesucristo, cabeza y Pastor; habla del sacerdote como servidor de la Iglesia, misterio comunión y misión; insiste en el sacerdocio ministerial como diverso del servicio del sacerdocio bautismal de todo el pueblo de Dios.

El **capítulo tercero**, el Santo Padre ofrece una presentación de la vida espiritual del sacerdote, uno de las temas más importantes que los padres sinodales quisieron desarrollar en sus intervenciones.

De modo orgánico y completo se ilustra sucesivamente el sentido profundo de la vida espiritual del presbiterio, su relación con el ministerio, su arraigo en los consejos evangélicos y su dimensión eclesial.

Con respecto al celibato, Su Santidad recoge textualmente las palabras aprobadas por los padres sinodales: "El Sínodo no quiere dejar ninguna duda en la mente de nadie sobre la firme voluntad de la Iglesia de mantener la ley que exige el celibato libremente escogido y perpetuo para los candidatos a la ordenación sacerdotal en el rito latino" (n. 29).

Después de esos tres capítulos fundamentales, la exhortación desciende a consideraciones más concretas.

En el **capítulo cuarto** el Santo Padre analiza la vocación sacerdotal en el pastoral de la Iglesia, insistiendo en la necesidad de ver la acción en favor de las vocaciones como una parte integrante, normal, de toda la pastoral de la Iglesia; y no sólo de persona dedicadas a esta tarea. El Papa subraya de modo especial el papel del obispo, los sacerdotes, la familia, la escuela, la parroquia, y los movimientos y asociaciones.

El **capítulo quinto** trata de la formación de los candidatos al sacerdocio. Es el más largo de la

exhortación y recoge varias ideas fundamentales que había desarrollado en los primeros tres capítulos insertándolas en tres artículos: las dimensiones, los ambientes y los protagonistas de la formación sacerdotal. El santo Padre explica con amplitud las exigencias de la formación sacerdotal, la exhortación reflexiona en la insistencia del Sínodo de que la formación sacerdotal requiere el seminario una casa religiosas análoga como espacio normal de vida comunitaria, con superiores consagrados a esa tarea. También se recoge la sugerencia de establecer un período adecuado de preparación que preceda la formación del Seminario.

El **capítulo sexto**, y último, estudia ampliamente la formación permanente de los sacerdotes. La exhortación Apostólica indica las razones teológicas de la formación permanente, expresión y exigencia de la fidelidad del sacerdote a su ministerio, más aún, a su mismo ser. A esas razones se añaden otras motivaciones, como la exigencia de toda vida de ser un camino incesante hacia la madurez a través de una formación continua, adaptándose a las necesidades de los tiempos y lugares. Es casi una obligación profesional actualizarse. Por último, se aduce una razón pastoral especialmente urgente: la nueva evangelización, tarea esencial de la Iglesia en este final del segundo milenio.

La conclusión recoge el tema del inicio: "Os daré pastores según mi corazón" y termina con una hermosa oración a la Virgen María, Madre de Jesucristo y Madre de los sacerdotes.

SOLEDAD Y AMISTAD SACERDOTALES

-1- INTRODUCCIÓN.

1. Amamos a Jesucristo en la medida que amamos a nuestro sacerdocio. Amamos nuestro sacerdocio, en la medida en que amamos auténticamente a los sacerdotes ("Cristo es la fuente de todo sacerdocio"). Esto significa que debemos vivir indisolublemente conectados: El Obispo y los sacerdotes. Y correr juntos los riesgos y las alegrías de esta fundamental conexión. "El individualismo es un pecado contra el sacerdocio, ya se trate de un obispo ya de uno horizontal, que separa a los sacerdotes unos de otros" (Pío XII). El gran pecado contra la santidad y la eficacia de nuestro sacerdocio es el aislamiento y la soledad sacerdotal. Mons Ancel preguntaba un día a 300 sacerdotes reunidos en Ars: "¿Cuál es el mayor

obstáculo que encontráis para vuestra santificación y todos respondieron: !!

II.- LA SOLEDAD

2. HAY VARIOS TIPOS DE SOLEDAD, CLASIFICACION DE LOS TIPOS DE SOLEDAD.

1).- LA SOLEDAD MATERIA, FISICA O GEOGRAFICA.

Es provocada por la distancia. Es un fenómeno objetivo, independiente de nuestra voluntad y en algunos casos, una soledad irremediable. Los sacerdotes de las zonas rurales, necesitan muchas horas, a veces días, para intercambiarse. Existe, pues, no sólo el problema de la distancia, sino también el problema del transporte.

Esta soledad material puede ser desastrosa o fecunda. Será fecunda si se convierte en enriquecimiento interior. Será desastrosa -un doloroso encuentro con la amargura personal o con un enriquecimiento interior.

2).- HAY SOLEDAD MORAL O PSICOLOGICA.

Es provocada por la indiferencia o por el egoísmo. Esta exige también en sitios urbanos e intercambiados. Sacerdotes que viven encerrados en sí mismos e impermeables a las necesidades del hermano. Se da también entre los sacerdotes de las comunidades religiosas y en los seminarios. Es un fenómeno subjetivo. Trabajamos en el mismo campo, vivimos bajo el mismo techo, comemos a la misma mesa, pero no nos importan los problemas del hermano.

¡Ni siquiera los conocemos! ¡Solamente nos interesan sus fracasos o sus defectos! O vivimos encerrados en nuestros egoísmos de grupos. Los sacerdotes que trabajan en el seminario pueden vivir desconectados de los problemas y dificultades de los que se dedican al trabajo personal en las parroquias. ¡No hay peor cosa que nos ignoremos mutuamente.

3).- LA SOLEDAD ESPIRITUAL.

Es provocado por el desprendimiento. Esta es especialmente sacerdotal, y fecunda. Es plenitud y riqueza. Es la parte que exige Nuestro Señor: “que dejemos todas las cosas”, que nos apartemos de todo, que no nos desprendamos de todos, Que subamos al monte con los hombres. No hay que entenderla como soledad de las criaturas y liberación de nosotros mismos para estar con Dios. En efecto, no hay peor infierno que el de nuestro propio interior humano, con todos sus miserias y flaquezas, con todos sus problemas y amarguras.

La soledad espiritual es una liberación de todo y esencialmente una liberación de si mismo, para encontrar a Dios, Ahí se da el descanso y la serenidad que brotan del orden y de la alegría solemne y austera que hace el amor.

Esta es la soledad del genio o del santo, Exige mucho silencio y hondura, pero ténganse en cuenta que es interior esencialmente y por consiguiente que se le pueda tener aun viviendo con los demás.

No es necesario siempre recluirse en un convento o subir materialmente a la montaña. Más aún, esta soledad es servicio con nuestro profundo ser sacerdotal, con Jesucristo Sacerdote. Pero con ese todavía detenerse en el segundo tipo de soledad para estar en sus diversos modos.

3. MODOS DE LA SOLEDAD MORAL O PSICOLOGICA.

1). LA DEL SACERDOTE AUTOSUFICIENTE.

Que no necesita de los demás. Tiene sus libros, sus amigos, sus formas cómodas, su piedad individual. La convivencia sacerdotal con los propios compañeros del seminario no les resulta necesaria. Inclusive la juzga superficial y demasiado humana. Vive espiritualmente cómodo. Las cosas le han ido siempre bien. Nunca tuvo conflictos con los superiores ni con sus compañeros.

Esta vez negativa, Ausencia de lucha, el sacerdote bueno debe entender que la amistad sacerdotal, aunque esencialmente nos enriquece, no es enriquecernos primariamente, sino para enriquecer a los demás ¡¡¡Podemos nosotros no necesitar de los demás, pero los demás si pueden necesitar de los demás. Saber acercarnos a ellos, descubrir sus problemas, compartirlos, iluminarlos y solucionarlos. Como consecuencia de este tipo de soledad, hay tres formas o derivaciones que no son manifestaciones abominables de egoísmo sacerdotal: No alabar nunca el hermano que triunfa, alegrarnos del hermano que fracasa, preocuparnos del hermano que cae.

2). LA DEL SACERDOTE AMARGADO.

Vive permanente la tristeza de su sacerdocio vacío y fracasado. Huye de la compañía sacerdotal por que puede resultarle un reproche , la generosidad del hermano. Considera inoperante cualquier reunión sacerdotal: “¿Para qué reunirnos?” “¿Para qué las semanas de estudio?” “¡si todo continúa inevitablemente lo mismo!”.

Este tipo de sacerdotes que siembran perennemente entre sus hermanos el pesimismo y secan la fuente de

su esperanza y entusiasmo.

3). EL SACERDOTE ARRINCONADO.

Padece el complejo de inferioridad o de postergamiento. Se siente psicológicamente disminuido ante los demás. No habla nunca por que lo suyo no vale. Si ha dicho algo, le parece que lo que ha dicho es una vulgaridad. Nunca se arriesga a dar su opinión. Por amargura. Se siente abandonado, incomprendido por sus superiores, y constantemente se aísla de sus compañeros. ¡¡¡Hay que tener en cuenta que a veces, los sacerdotes, contribuimos a crear esas situaciones entre los hermanos!!!.

4. CONSECUENCIA DE LA SOLEDAD.

Cuando la soledad material no ha sido superada, convertida en una fecunda soledad espiritual, o cuando vive culpablemente cualquiera de las tres formas de la soledad psicológica (autosuficiencia, amargura o acomplejamiento) las consecuencias son bien tristes:

1) LA SOLEDAD PRIVADA DEL ALIENTO, DE LA EXPERIENCIA, DE LA CORRECCION DE LOS DEMÁS.

En efecto, nos hace mucha falta, en ocasiones, una palabra de aliento. Un elogio austero que nos impulse o nos levante. !!Los sacerdotes difícilmente nos elogiamos;¡¡ ¡¡Somos pseudo naturistas!! Queremos reducirlo todo a fórmulas descarnadas, aun espiritualismo angélico y olvidamos que el cristiano es, esencialmente, el misterio de un Dios encarnado y que el sacerdote el es misterio de un hombre transformado. No se trata de adular, esto sería imperdonable a la velocidad sacerdotal. !!Pero nos hace falta que nos levante!! La necesitamos, del superior, del hermano. Qué bien nos hace, por ejemplo, un elogio sereno, cuando sentimos el peso aplastante de nuestra propia miseria o el aparente vacío de nuestra vida o la dolorosa impresión de nuestro fracaso sacerdotal. !!Cómo empezamos de nuevo!!. En segundo lugar necesitamos también la experiencia de los demás. Nos ahorra tiempo y esfuerzos. Multiplica nuestras energías y nuestros éxitos. Al contarnos las cosas, nos abrimos horizontes nuevos en nuestro misterio, por que rara la vez un sacerdote sólo agota las posibilidades pastorales. Además la generosidad sacerdotal exige que nos comuniquemos los frutos de nuestras experiencias. Nos priva también de la corrección fraterna, hecha a tiempo y con delicadeza, Ella preserva de las caídas. Abre horizontes de la santidad en los hermanos y la soledad

los priva de disfrutarla.

2). LA SOLEDAD NOS DESCONECTA DE LOS LIBROS Y DE LA ORACIÓN MISMA.

Siembra el hastío y el cansancio, es necesario una fuerza interior, una gracia de estado especial, para no contaminarse del aburrimiento. Si no existe una honda inquietud espiritual nacida del interior llegará a superficializarse. No aguanta lectura sino es de revistas y las noticias breves de los periódicos.

3) NOS VUELVE FRIOS Y SECA EL CORAZON.

Y esto es gravísimo para nuestro ministerio de amor, ya no sabemos ni amar ni compadecer. Kierkegaard tiene una frase terrible: “Nada más exacto que esta frase de Pascal, la más justa de cuantas han sido dichas de la cristianidad: Es una sociedad de gentes que mediante algunos sacramentos se sustraen del deber de amar a Dios”. Nosotros podríamos añadir a propósito de nosotros mismos: “Somos una sociedad de gente que mediante algunas fórmulas descarnadas, nos sustraemos del deber de amar al prójimo”.

4) LA SOLEDAD NOS VACIA.

Una forma de enriquecernos es hablar de lo nuestro, de lo sacerdotal, con nuestros hermanos. Podemos tener almas privilegiadas, amigos laicos que espiritualmente nos superen; pero hay un campo vedado a ellos, un lenguaje que ellos no pueden entender y es el contenido sacerdotal, sus inquietudes, proyectos, fracasos.

Si con ellos intentáramos compartirlos les haríamos y nos haríamos mal. Necesitamos una comunicación sacerdotal, una aspiración natural del hombre es saber. Después nace una segunda aspiración: comunicar lo que sabemos, pero con la sensación de ser comprendidos en lo que decimos, de obtener resonancias, esta intercomunicación es infaliblemente fecunda.

III- LA AMISTAD SACERDOTAL.

5. CONTRA LA SOLEDAD TENEMOS UN REMEDIO.

La amistad sacerdotal, Sto. Tomás se escribió cosas muy hermosa sobre la amistad de en general, comentando a Aristóteles en la Etica y propósito de la caridad teológica que él definía como “una cierta amistad con Dios”. Pues bien, la amistad sacerdotal es

la primera forma de la caridad teologal. La razón es clara: es por que amamos la obra más perfecta de Dios -que somos los mismos, lo más “alter ego”. No practicamos la caridad en su movimiento hacia el prójimo si no comenzamos amando a los sacerdotes. Esto último hay que entenderlo bien por dos motivos:

1) Para que nuestra amistad no se convierta en simple camaradería o vacío compañerismo. Nuestra amistad tiene una dimensión más honda extensa. En lo humano entra también en la sensibilidad, pero hunde sus raíces en la caridad teologal, que es la forma de todas las virtudes. Una amistad sacerdotal auténtica tiene necesariamente que santificar.

2. Para que aprendamos a santificar cualquier cosa, ante una exigencia de la amistad sacerdotal, A veces sentimos escrúpulos de lo que se supone dejar la parroquia unas horas-un día- para visitar a un sacerdote que nos necesita o del cual necesita nuestro sacerdocio. El sacerdote es antes que la parroquia. Salvando o santificando a un sacerdote se santificarán las almas... de lo contrario se hunde todo.

6.- LO QUE SUPONE TODA AMISTAD AUTENTICA.

1) BENEVOLENCIA.

Es la esencia de la amistad. “Amar es querer el bien de alguno” (Sto. Tomás). Esto supone desinterés, entrega y generosidad, para desearle y procurarle el bien específico suyo. Este bien en el sacerdote, es el bien de su propio sacerdocio. “Amar a un sacerdote es desearlo y procurarle la santidad, no es amistad la que desentiende del bien sobrenatural -sacerdotal- del amigo. Si no hay ese aspecto, es un simple y vacío compañerismo. Toda amistad es un enriquecimiento espiritual del prójimo.

2. RECIPROCIDAD.

Aunque no la busquemos, si la amistad es verdadera, nos enriquece personalmente, nos santifica a nosotros mismos y nos equipa para el apostolado. “Amicus, amico, amicus”.

3. COMUNICACION DE BIENES.

Toda amistad nace de una semejanza y a su vez al honda. Es la comunicación sustancial en la gracia y en el bien de nuestro sacerdocio. Nos amamos a nosotros a Jesucristo Sumo Sacerdote.

7.- TRES MOTIVOS POR LO QUE SE IMPONE LA VERDADERA AMISTAD SACERDOTAL.

1) El mismo Jesús la anuncia y al manda: “Os llamé amigos porque os comuniqué los secretos del Padre”. “Padre, que sean una misma cosa.”

2) Las necesidades personales la reclaman. Nos impulsa hacia arriba y nos inmuniza contra el desaliento.

3) La eficacia de nuestro ministerio la exige. Rendimientos incalculablemente más cuando los esfuerzos y las experiencias se multiplican y se intercomunican.

8.- COMO SE MANIFIESTA LA AMISTAD SACERDOTAL.

1) SABER ELOGIAR SIN ADULAR.

El elogio es el oxígeno del alma. La educación es su más aplastante asfixia.

2. SABER CORREGIR SIN HUNDIR.

Una palabra, un consejo, una visita, puede salvar a un sacerdote y abrirle un horizonte de generosidad.

3. SABER EDUCAR SIN VIOLENTAR.

Los sacerdotes más experimentados, y los más dotados intelectualmente, o los mejor equipados sobrenaturalmente, por la gracia, tiene el grave deber de ayudar, orientar, de hacer fecundo el ministro de los demás. Educar sin violentar significa no pretender imponer nuestra propia forma de ser, nuestra personalidad, nuestra mentalidad, hay que ayudar a que ¡¡¡ cada uno sea uno!!! y realice plenamente su personalidad sacerdotal que será la personalidad de Cristo, encarnado en su temperamento y forma de vivir.

9.- COMO ROMPER LA SOLEDAD Y ABRIRNOS A LA AMISTAD.?

1) Viviendo generosamente la caridad teologal, saliendo de nosotros mismos, no para dispararnos en las cosas en los hombres, sino para encontrar a Cristo en los demás. La caridad supone austeridad y sacrificio. Supone donación de sí mismo, si somos sacerdotes como una donación sagrada, exige que nos entreguemos primero a nuestros hermanos sacerdotes para elevarlos a la santidad. Lo cuál es, fundamentalmente, una heroica donación a Jesucristo Sacerdote.

2) Las reuniones sacerdotales son una forma de romper la soledad, con tal que sean sobrenaturales, abiertas, espontáneas. Pero con una espontaneidad que nace del amor. Tenemos que reunirnos no para resolver problemas o cambiar estructuras sino reunirnos no para resolver problemas o cambiar estructuras sino para vivir más intensamente la común unidad de nuestro sacerdote.

3) Vivir juntos nuestras alegrías sacerdotales. Quizá parezca demasiado pueril o demasiado humano, pero es necesario también convivir (al menos espiritualmente) nuestras grandes fechas: aniversario de la ordenación, fiestas personales, onomásticos, etc. Unas breves líneas escritas con sinceridad hacen muchísimo a nuestros hermanos.

4) Evitar los pecados contra la caridad sacerdotal, los pecados más grandes contra la caridad sacerdotal no son precisamente los de crítica y los de calumnia, sino los de omisión. Los pecados de ausencia o indiferencias sacerdotales, (entiéndase que no hablamos teológicamente sino psicológicamente) así como Sto. Tomás dice que el pecado más grave el pecado de odio (contra la caridad) y el de la infidelidad (contra la fe). Pero desde el punto de vista psicológico es más grave la desesperación porque seca la fuente misma de la resurrección y es el comienzo de un declive acelerado, También la indiferencia o la ausencia sacerdotal seca las fuentes de nuestro sacerdocio, porque seca las fuentes del amor...

MONS. EDUARDO F. PIRONIO.

ACTA DE LA REUNION DEL CONSEJO DIOCESANO DE PASTORAL.

22-23 DE MAYO DE 1992.

Tepatitlán, Jal.

Nuestra reunión comenzó a las 12:15 del día con la bienvenida que nos dio el P. José Ma. de la Torre a todos los miembros nuevos del Consejo: al SR. JAIME DE ALBA (PASTORAL SOCIAL); al P. Juan Fco. Orozco Barba (Campesinos); al Sr. Cura Andrés González Glez. (Decano de Ayotlán). Se reintegró el P. J. Guadalupe Muñoz Porras a quien se facilitó por su recuperación. Se nos notificó el cambio de la Srita. Lupita Gómez que participaba en la pastoral de adolescentes y jóvenes y ahora estará cooperando en la pastoral de adolescentes y jóvenes y ahora estará cooperando en la pastoral educativa.

Después de seta presentación se nos dio a conocer al objetivo, los contenidos y el horario de nuestra reunión.

Nos reunimos para: "Afinar las segundas asambleas decanales y reanimar, por medio del estudio y la reflexión, los fundamentos pastorales de la evangelización, para continuar nuestro proceso diocesano de pastoral.

Sus contenidos fueron:

I. Retiro.

II. Afinación de la 11 Asamblea Decanales.

III. Reafirmar los fundamentos pastorales de la evangelización.

IV. Asuntos varios.

1. RETIRO.

Este primer contenido estuvo a cargo del P. Fco. Escobar, que nos proporcionó un material titulado: Rosario Guadalupano. Juan Diego: Agente evangelizador de la Guadalupana. Este material lo reflexionamos y trabajamos por grupos.

1) El proceso que la Virgen María sigue para hacer de Juan Diego su agente evangelizador. María toma la iniciativa, lo hace su amigo y lo hace su amigo y lo hace superarse. Le habla en su idioma y le da los medios para que pueda comunicarse con sus paisanos.

2) Juan Diego, para ser agente evangelizador de María, tiene que evangelizarse, aceptando el llamado y siendo fiel a él, enfrentando las dificultades exteriores, superando las esclavitudes y miedos, aprendiendo a preocuparse por los demás, Juan Diego es evangelizado.

3) Juan Diego cumple su tarea de agente evangelizador de María de Guadalupe. Entregándose totalmente a su pueblo, hablando en su idioma, trabajando como miembro de nuestro pueblo.

Conclusión: Nosotros tenemos que ser evangelizadores como Juan Diego.

II.- Afinación de las Segundas Asambleas Decanales.

Teniendo en mano el Boletín N° 119 Se hizo revisión y se afinó cada uno de los pasos de las 11 Asambleas . El orden que se siguió fue:

1. Lectura de la propuesta (p.7)

2. Lectura de la Carta Convocatoria (p.43)

Puntos claves que resultaron de su reflexión:

Cumplir el mandato de Cristo en actitud generosa y alegre.

Asambleas abiertas al Espíritu Santo.

Ser signos eficaces de salvación : corresponsables, solidarios, fraternales.

Que las líneas pastorales manifiestan la voz del Señor.

Militancia de nuevos agentes en ambiente eclesial de participación.

Fortificar más el proceso diocesano en los niveles inferiores.

3) Subsidios: Documentos fuentes para señalar unidad de criterios. (Págs. 2,8,36,40).

4) Curso de acción. Material para utilizar con creatividad y elasticidad (pág: 19)

5) Evaluación. (p.8)

Algunos criterios tomados por el vaciado e interpretación de las evaluaciones:

-Hacer hablar los números, pasar de lo cuantitativo a lo cualitativo.

-El universo es 100 y en cada opción hay que sacar el porcentaje.

-Hacer resultar algunos datos que son muy importantes y sobresalientes.

-La interpretación hacerla en equipo.

-El objetivo no son los números, sino obtener nuevos agentes.

-Que no hay muchos porcentajes, informe dirigible y ameno.

-Respetar los bloques.

-Los sin dato cuentan y dicen mucho.

6) Iluminación.

7) Líneas de Acción.

8) Celebración. Queda a iniciativa de cada decanato.

Al terminar la afinación de las Segundas Asambleas Decanales el Sr. Cura Anastacio Ulloa y el P. Juan Martín González presentaron una breve reseña de lo que fue la Visita Pastoral a la ciudad de Lagos de Moreno. Nos presentaron el curso de acción, comisiones, materiales, etc.

Al respecto, el Sr. Obispo dio unos lineamientos para las siguientes visitas pastorales:

-Enviar con tiempo el informe de dinamismo y necesidades a nivel ciudad y parroquial.

-Enviar los programas al Sr. Obispo antes de la edición.

-No multiplicar mensajes y entrevistas con grupos.

-En la población donde hay dos parroquias que la visita sea de domingo a jueves.

-Respecto a lo económico, se requiere que los gastos no sean gravosos, sino discretos.

III. REAFIRMAR LOS FUNDAMENTOS PASTORALES DE LA EVANGELIZACION.

Este tercer contenido fue el momento de estudio de nuestra reunión. El P. Chema nos proporcionó un material titulado: "Fundamentos pastorales de la evangelización".

1.- El amor del Padre: origen, sentido y término de la evangelización. (Fundamento teológico).

2.- Cristo, evangelizador y centro de la evangelización. (Fundamento Cristológico).

3.- El Espíritu Santo, principal agente de la evangelización. (Fundamento Pneumatológico).

4.- Iglesia evangelizada y evangelizadora. (Fundamento Eclesiológico).

5.- El Hombre, destinatario de la evangelización. (Fundamento Antropológico).

Material de mucho interés que fue asimilado de forma personal y grupal por medio de la dinámica de la Rejilla, con el esquema: idea fuerza, urgencia y compromiso. Todos participamos activamente con buenos resultados.

IV. ASUNTOS VARIOS.

1) Calendario. El Sr. Cura J. Jesús Vázquez coordinó la afinación de fechas de la segunda asamblea, así como las de las visitas pastorales.

2) Junta de Párrocos: 10 de Junio.

3) Reunión del Consejo Diocesano de pastoral 22 de agosto reunión de Evangelización Integral en Teocaltitán.

4) Reunión del Equipo Diocesano de Pastoral, viernes 31 de Julio, Degollado, Jal.

5) Centro Diocesano de Pastoral Juan Pablo II. Se presentó el equipo que estará al frente en la construcción del centro de pastoral diocesano, encabezado por el P. Jaime Gutiérrez. Se dio a conocer el proyecto, así como los antecedentes y necesidades para la creación del Centro Diocesano de pastoral. La colocación de la Piedra será el día del Corpus en el Seminario.

Acuerdos tomados en la Reunión:

-Presentación de evaluación de los equipos diocesanos:

*En el Centro de Pastoral (30 de junio)

*En la Reunión Plenaria del Consejo.

Las evaluaciones serán editadas en el Boletín Pastoral. -El XX Aniversario de la Diócesis se celebre de forma

particular.

-Los participantes a las segundas asambleas sean de acuerdo a las exigencias concretas de cada decanato.

-El Vicario Pastoral estará presente en todas las aperturas de las Segundas Asambleas Decanales.

-Se hará entrega de las urgencias decanales lo más pronto posible.

Fecha tope: Miércoles 22 de Julio. Presentar también crónica de las asambleas para la edición del Boletín.

Evaluación de la Reunión.

1) Aciertos.

Mayor participación. Nuevos miembros. Buen contenido en el material de estudio y espiritualidad. Buena coordinación y organización general. Se va logrando agilizar más el funcionamiento de las dinámicas. Oración emotiva y participativa.

2) Deficiencias.

Deficiente puntualidad. Se divagan en las opiniones y consecuentemente las prisas vienen siempre al final. Salón ruidoso. Los laicos no se animan a hablar. Se sigue esquivando propuestas lógicas en nuestro proceso: Cambios y ajustes de personal.

3) Descuidos.

El horario se cuela y las personas se cansan. El material no estuvo a tiempo y retrasó el comienzo. Se dejaron muchos puntos para la última hora.

4) Propuestas.

Indicar en la tarde principalmente por el trabajo de los laicos, acondicionar otro salón. Mejor preparación de la reunión. Terminar a tiempo. Dar espacios de reflexión para la Pastoral Educativo y MCS.

Palabras del señor Obispo.

“Vamos por buen camino; ahora tenemos que acelerar el paso, debemos esforzarnos por estar a la altura del Evangelio. Que las Segundas Asambleas Decanales sean una fuerte motivación para los agentes de pastoral que tienen que ser nuevos de acuerdo a la Nueva Evangelización. Debemos preocuparnos porque nuestra gente tenga el contenido de las verdades fundamentales de nuestra religión.

Quiero también hacer alusión al punto de adaptación de los temas.

Quiero que en esta adaptación se respete la serenidad y profundidad de los contenidos, valorar el trabajo que se ha hecho.

Salgan de aquí con mucho amor al Señor. Cristo también pregunta a cada uno de nosotros como preguntó a Pedro, ¿Me amas más que estos?”.

FUNDAMENTOS PASTORALES DE LA EVANGELIZACION.

1 EL AMOR DEL PADRE; ORIGEN, SENTIDO Y

TERMINO DE LA EVANGELIZACION.

Fundamento Teológico de la Evangelización.

1.1 La Sagrada Escritura

Jn. 3,16-17: “Por que tanto amó Dios al hombre que le dio a su Hijo Unico, para que todo el que crea en El no perezca sino que tenga la vida eterna. Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo sino para que el mundo se salve por El”.

1 Jn. 3,1: “Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues, ¡lo somos!”.

1 Jn. 4,10,14,19: En esto consiste el amor, no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que El nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados... Nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo, como Salvador del mundo y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en El. Dios es Amor y quien permanece en Dios y en el amor, permanece en Dios y Dios en él... Nosotros nos amamos porque él nos amó primero”.

Rom. 8,15. “No recibisteis en espíritu de esclavitud para recaer en el temor, antes bien, recibisteis un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: Abba, Padre”.

Rom. 8,38,39: “Estoy seguro de que ni la muerte ni la vida, ni los Angeles, ni los principados, ni el presente, ni el futuro, ni las potestades, ni la altura, ni la profundidad, ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro.

.....1 Cor. 15,28:” Al final, cuando todo se le haya sometido, Cristo mismo se someterá al Padre y así Dios será todo en todas las cosas

.....

1.2 Documentos del magisterio de la Iglesia.

1.2.1. Evangelii Nuntiandi # 26: No es superfluo recordarlo: evangelizar es, ante todo, dar testimonio, de una manera sencilla y directa, de Dios revelado por Jesucristo mediante el Espíritu Santo. Testimoniar que ha amado al mundo en su Hijo: que en

su Verbo Encarnado ha dado a todas las cosas el ser, y a llamado a los hombre de la vida eterna. Para muchos es posible que este testimonio de Dios evoque al Dios desconocido, a quien a quien adoran sin darle un nombre concreto, o al que buscar por sentir una llamada secreta en el corazón, al experimentar la variedad de los ídolos. Pero este testimonio resulta plenamente evangelizador cuando pone de manifiesto que para el hombre el Creador no es un poder anónimo y lejano; es el PADRE. “Nosotros somos llamados hijos de Dios y en verdad lo somos”. (I Jn 3,1) y, por lo tanto, somos hermanos los unos de los otros en Dios”.

1.2.2. DOCUMENTO DE PUEBLA

240 Porque la iglesia no es el lugar donde los hombres se “sienten” sino donde se “hacen” real, profunda, ontológicamente- "Familia de Dios". Se convierte en hijos del padre en Jesucristo, quien les participa su vida por el poder del Espíritu mediante el Bautismo. Esta gracia de la filiación divina es el gran tesoro que la Iglesia debe ofrecer a los hombres de nuestro continente.

·241: “De la filiación en Cristo nace la fraternidad cristiana nace la fraternidad cristiana. El hombre moderno no ha logrado construir una fraternidad universal sobre la tierra, porque busca sin centro ni origen común. Ha olvidado que la única forma de ser hermanos es reconocer la procedencia de un mismo Padre”.

352 “ La evangelización de a conocer a Jesús como el Señor, que nos revela al Padre y nos comunica su Espíritu; nos llama a conversión que es reconciliación y vida nueva, nos lleva a la comunión con el Padre que nos hace hijos y hermanos; hace brotar la caridad derramada en nuestros corazones, frutos de justicia, de perdón, de respeto, de dignidad, de paz en el mundo.”

1.2.3. Dives in misericordia.

3...” Cristo revela a Dios que es Padre, que es amor”, como diría S. Juan en su Primera Carta; revela a Dios “rico en misericordia”, como leemos en san Pablo. Esta verdad, más que tema de enseñanza, constituye una realidad que Cristo nos ha hecho presente. Hacer presente al Padre en cuanto amor y misericordia es, en la conciencia de Cristo mismo, la prueba fundamental de su misión de Mesías; lo corroboran las palabras pronunciadas por El primeramente en la sinagoga de Nazaret y más tarde ante discípulos y ante los enviados de Juan Bautista.

En base a tal modo de manifestar la presencia de

Dios que es Padre, amor y misericordia, Jesús hace de la misma misericordia uno de los temas principales de su predicación.. Cristo, en cuanto cumplimiento de las profecías mesiánicas, al convertirse en la encarnación del amor que se manifiesta con peculiar fuerza respecto de los que sufren, a los infelices y a los pecadores, hace presente y revela de ese modo más plenamente al Padre, que es Dios ”Rico en misericordia”.

15... ”La iglesia misma debe guiarse constantemente por plena conciencia de que en esta obra no le es lícito, de modo alguno, replegarse sobre sí misma. La razón de su ser es, en efecto, la de revelar a Dios, esto es, el padre que nos permite “verlo” en Cristo.

1.2.4. Directorio Catequístico General.

10. En la constitución Dei Verbum, el Concilio Ecuménico considera la revelación como acto mediante el cual Dios entra en comunión con nosotros personalmente: “Quiso Dios, en su bondad y sabiduría revelarse a sí mismo y manifestar el ministerio de su voluntad... para invitarlos y recibirlos en su compañía (a todos los hombres)” (DV2), Así aparece Dios como quien quiere comunicarse a sí mismo, realizando un proyecto inspirado por el amor.

Este amor de Dios es el punto de partida de la catequesis, es la aceptación y la frustración de este don divino en nosotros. Esta característica, por la cual la fe debe considerarse como un don, toca íntimamente todo el contenido del misterio de la Palabra.

41. Así como Cristo es el centro de la historia de la salvación, así el misterio de Dios es el centro del cual parte esta historia y e cual se ordena como último fin. Cristo muerto y resucitado lleva a los hombres AL PADRE enviando al Espíritu santo al pueblo de Dios

al padre: el fin supremo de la Encarnación del Verbo y de toda la economía de la salvación consiste en llevar a todos los hombres al Padre...

1.3 CUESTIONAMIENTO PERSONAL.

1.3.1 ¿Quién está en el origen de la evangelización?
¿Por qué?.

1.3.2. ¿Has experimentado el amor del padre? ¿En qué?
¿Cómo).

1.3.3 ¿Qué significa para mí estar bautizado?.

1.3.4. ¿El amor del Padre me compromete a amar a mis hermanos?.

1.3.5. ¿Mi vida se orienta al padre como fin último?
¿En qué lo noto?.

2. CRISTO, EVANGELIZADOR - Y CENTRO

DE LA EVANGELIZACION

(Fundamento Cristológico de la Evangelización).

2.1 Sagrada Escritura

Lc. 4,18: “Me ha enviado a anunciar a los pobres la Buena Nueva.”

Lc. 4,43: “También a otras ciudades tengo que anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios, porque a esto he sido enviado”.

Mc. 1, 14s: “Después de que Juan fue preso, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: “El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva”.

Lc. 8,1 “A continuación iba por ciudades y pueblos, proclamando y anunciando el Reino de Dios.

Mc. 1,38-39: “Vayamos a otra parte, a los pueblos vecinos, para que también allí predique; pues para eso ha salido”.

Mt. 4,23: “Recorría Jesús toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo:

2.2 Documentos del magisterio de la Iglesia.

2.2.1. Evangelización Nuntiandi n. 6.

Testimonio y Misión de Jesús.

El testimonio que el Señor da de sí mismo y que San Lucas ha recogido en su Evangelio (“Es preciso que anuncie también el Reino de Dios en otras ciudades”), tienes sin duda un gran alcance, ya que define en una sola frase toda la misión de Jesús: “porque para esto he sido enviado”. Estas palabras alcanzan todo su significado cuando se les considera a la luz de los versículos anteriores en los que Cristo se aplica a sí mismo las palabras del profeta Isaías: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ungió para evangelizar a los pobres”.

Proclamar de ciudad en ciudad, sobre todo a los más pobres, con frecuencia los más dispuestos, el gozo anuncio del cumplimiento de las promesas y de la Alianza propuesta por Dios, tal es la misión para la que Jesús se declarara enviado por el Padre; todos los aspectos de su Misterio -la misma Encarnación, los milagros, las enseñanzas, la convocación de sus discípulos, le envió de Doce, la resurrección, la continuidad de su presencia en medio de los suyos forman parte de su actividad evangelizadora.

n.7. Jesús, primer evangelizador. Durante el Sínodo, los Obispos han recordado con frecuencia esta verdad; Jesús mismo, evangelio de Dios, Ha sido el primero y más grande evangelizador. Lo ha sido hasta

el sacrificio de su existencia terrena.

Evangelizar. ¿Qué significado ha tenido esta palabra para Cristo? Ciertamente no es fácil expresar en una síntesis completa el sentido, el contenido, las formas de evangelización tal como tesis nunca podrá ser concluida. Bástanos aquí recordar algunos aspectos esenciales.

n.8 El anuncio del Reino de Dios. Cristo, en cuanto evangelizador, anuncia ante todo un Reino de Dios; tan importante que, en relación a él, todo se convierte en “lo demás”, que es dado por añadidura. Solamente el reino es pues absoluto y todo el resto es relativo. El Señor se complacerá en describir de muy diversas maneras la dicha de pertenecer a ese reino, una dicha paradójica hecha de cosas que el mundo rechaza; las experiencias del reino y su carta magna; los hará El mismo, sus hijos; la vigilancia y la fidelidad requeridas a quien espera su llegada definitiva.

n.9 El anuncio de la salvación liberadora.

Como núcleo y centro de su Buena Nueva, Jesús anuncia la salvación ese gran don de Dios que es liberación de todo lo que oprime al hombre, pero que es sobre todo liberación del pecado y del maligno, dentro de la alegría de conocer a Dios y de ser conocido por El, de verlo, de entregarse a EL. Todo esto tiene su arranque durante la vida de Cristo y se logra de manera definitiva por su muerte y resurrección; pero debe ser continuado pacientemente a través de la historia hasta ser plenamente realizado el día de la Venida final del mismo Cristo, cosa que nadie sabe cuando tendrá lugar, a excepción del Padre.

n.10. A costa de grandes sacrificios: Este reino y esta salvación palabras claves en la Evangelización de Jesucristo- pueden ser recibidos por todo hombre como gracia su misericordia; pero a la vez cada uno debe conquistarlos con la fuerza (“el reino de los cielos está en tensión y los esforzados lo arrebatan”, dice el Señor), con la fatiga y el sufrimiento, con una vida conforme al Evangelio, con la renuncia de la cruz, con el espíritu de las bienaventuranzas. Pero ante todo, cada uno de los consigue mediante un cambio interior, que el Evangelio designa con el nombre de “metánoia”, una conversión radical, una transformación profunda de la mente y el corazón.

n.11. Predicación infatigable: Cristo llevó a cabo esta proclamación infatigable de una palabra, de la que se dirá que no admita parangón con ninguna otra: “¿Qué es esto? Una doctrina nueva y revestida de autoridad”, “todos le aprobaban, maravillados de las palabras llenas de gracia, que salían de su boca...”,

“jamás hombre alguno habló como éste”. Sus palabras develan el misterio de Dios, su designio y su promesa, y por eso cambian el corazón del hombre y su destino.

n.12. Signos Evangélicos. Por El realiza también esta proclamación de la salvación por medio de innumerables signos que provocan estupor en las muchedumbres y que al mismo tiempo las arrastran hacia él para verlo, escucharlo y dejarse transformar por El: enfermos curados, agua convertida en vino, pan multiplicado, muertos que vuelven a la vida y, sobre todo, su propia resurrección. Y al centro de todo, el signo al que El atribuye una gran importancia: los pequeños, los pobres son evangelizados, se convierten en discípulos suyos, se reúnen “en su nombre” en la gran comunidad de los que creen en El. Porque Jesús, el que declara: “Es preciso que anuncie también en reino de Dios en otras ciudades, porque para eso he sido enviado”, es el mismo Jesús de quien Juan el Evangelista decía que había venido y debía morir “para reunir en uno todos los hijos de Dios, que están dispersos”. Así termina su revelación, completándola y confirmándola, con la manifestación hecha de sí mismo con palabras y obras, con señales y milagros, de manera particular con su muerte, su resurrección y el envío del Espíritu de Verdad.

n.22. Necesidades de un Anuncio Explícito:

.. .”No hay evangelización verdadera, mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino, el misterio de Jesús de Nazareth Hijo de Dios.”

2.2.2. Documento de puebla.

351. Afirmamos que la Evangelización “debe contener siempre una clara proclamación de que Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, muertos y resucitados, se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y de la misericordia de Dios” (E.N. 27). He aquí lo que es la base, centro y a la vez cúlmen de su dinamismo, el contenido esencial de la Evangelización.

2.2.3. Catechesi tradendae n.5. Hay que subrayar, en primer lugar, que en el centro de la catequesis encontramos esencialmente una persona, la de Jesús de Nazareth... El objeto esencial y primordial de la catequesis es, empleado una expresión muy familiar a S. Pablo y a la teología contemporánea, “el Misterio de Cristo”... Se trata por lo tanto de descubrir en la persona de Cristo el designio eterno de DIOS que realiza en El... En este sentido, el fin definitivo de la

catequesis es poner uno no sólo en contacto sino en comunicación, en intimidad con Jesucristo; sólo él puede conducirnos al amor del Padre en el Espíritu y hacernos partícipes de la vida de la Santísima Trinidad.

2.2.4. Directorio Catequístico General.

40. Cristo Jesús, el Verbo de Dios encarnado, siendo la suprema manera como Dios interviene en el mundo y se manifiesta a los hombres, es el centro del mensaje evangélico en la Historia de la Salvación.

El es “la imagen de Dios invisible, primogénito de la creación” (Col. 1.15). El es verdad el único mediador por el cual Dios acerca a los hombres y el hombre es llevado a Dios. (Cfr. I Tim 2,5). En él tiene la iglesia su fundamento. En él que se instauran todas las cosas (Ef 1, 10).

2.3 CUESTIONAMIENTO PERSONAL.

2.3.1. ¿Cuál es la misión esencial de Jesús?

Como bautizado, ¿Cuál es mi principal tarea?

2.3.2. ¿Por qué decimos que Jesús es Evangelio?

Para mí, ¿Jesús es Evangelio? ¿En qué hechos concretos de mi vida lo noto?

2.3.3. ¿Quién es el centro de la Evangelización?

¿Es Jesús el centro de mi acción evangelizadora?

2.3.4. ¿Cómo anunció Jesús el Evangelio?

¿Cómo anuncio yo el Evangelio?

2.4 Anotaciones personales.

3 EL ESPIRITU SANTO, PRINCIPAL AGENTE DE LA EVANGELIZACION.

(Fundamento Pneumatológico) .

3.1 Sagrada escritura.

Lc. 3,22:” El Espíritu Santo bajó sobre El y se manifestó con una aparición como de paloma. Y del cielo se oyó una voz: “Tú eres mi hijo, el amado; Tú eres mi elegido”.

Lc. 4,18-21: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por el que me consagró. Me envió a traer la buena nueva a los pobres, anunciar a los cautivos su libertad y a los ciegos que pronto van a ver. A despedir libres a los oprimidos y a proclamar el año de la gracia del Señor. Jesús entonces, enrolla el libro, lo devuelve al ayudante y se sienta. Y a todos los presentes tenían los ojos fijos en El. Empezó a decirles: *Hoy se cumplen estas profecías que acaban de escuchar*.

Lc. 12,11-12:” Cuando los lleven ante las

sinagogas, los jueces y las autoridades, no se preocupen pensando cómo se van a defenderlo o qué van a decir, porque el Espíritu Santo les enseñará en ese momento lo que hay que decir”.

Lc. 24-49: “Ahora yo voy a enviar sobre ustedes al que mi Padre prometió. Por eso quédense en la ciudad hasta que hayan sido revestidos de la fuerza que viene de arriba”.

Jn 15,26-27: “Cuando venga el Defensor que yo les enviaré, y que vendrá del Padre, él dará las pruebas en mi favor. Es el Espíritu de la Verdad y que sale del padre. Y ustedes también hablarán en mi favor, ya que han estado conmigo desde el principio”.

Jn. 16,13: ”Pero cuando él venga, el Espíritu de la Verdad, los introducirá a la verdad.

Jn. 20,21-22: “El les volvió a decir: “La paz esté con ustedes. Así como el Padre me envió a Mí, así lo envió a ustedes, dicho esto, sopló sobre ellos: “Reciban el Espíritu Santo”.

Hech. 1,8: “Recibirán la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los límites de la tierra”.

Hech. 2,4: “Quedaron llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar idiomas distintas, en los cuáles el Espíritu les concedía expresarse”.

Hech. 4,31: “Cuando terminaron su oración tembló el lugar donde están reunidos y todos quedaron llenos del Espíritu Santo y se pusieron a anunciar con valentía la palabra de Dios”.

3.2 Documentos del magisterio de la iglesia.

3.2.1. Evangelii nuntiandi No. 75: Bajo el aliento del espíritu: “No habrá nunca evangelización posible sin la acción posible sin la acción del Espíritu Santo. Sobre Jesús de Nazareth el Espíritu descendió en el momento del bautismo cuando la voz del Padre” Tú eres mi Hijo muy amado, en Tí pongo mis complacencias “manifiesta de manera sensible su elección y misión.

Es “conducido por el Espíritu “para vivir en el desierto, el combate decisivo y a la prueba suprema antes de dar comienzo a esta misión. “Con la fuerza del Espíritu del Señor está sobre Mí “ Hoy, proclama él, se cumple esta criatura “A los discípulos, a quienes está por enviar, les dice alentado sobre ellos: “Recibid el Espíritu Santo”.

En efecto, solamente después de la venida del Espíritu Santo, el día de pentecostés, los Apóstoles salen hacia todas partes del mundo para comenzar la gran

obra de la evangelización de la iglesia y Pedro explica este acontecimiento con la realización de la profecía de Joel: “Yo derramé mi Espíritu”, Pedro lleno del Espíritu Santo habla al pueblo acerca de Jesús, Hijo de Dios. Pablo mismo está lleno del Espíritu antes de entregarse a su ministerio apostólico, como lo está también Esteban cuando es elegido Diácono y más adelante cuando da testimonio con su sangre. Ese Espíritu que hace hablar a Pedro, a Pablo y a los doce, inspirando las palabras que ellos deben pronunciar, desciende también “sobre los que escuchan la Palabra”.

“Gracias al apoyo del Espíritu Santo la Iglesia crece”. El es el alma de esta iglesia. El es quien explica a los fieles el sentido profundo de las enseñanzas de Jesús y su misterio.

El es quien, hoy igual que en los comienzos de la iglesia, actúa en cada evangelizador que se deja poseer y conducir por El, y pone en los labios las palabras que por sí solos no podrían hallar, predisponiendo también el alma del que escucha para hacerla abierta y acogedora de la buena nueva y de reino anunciado.

Las técnicas de Evangelización son buenas, pero ni las más perfeccionadas podrían reemplazar la acción discreta del Espíritu. La preparación más refinada del evangelizador no consigue absolutamente nada sin El. Sin El, la dialéctica más convincente es impotente sobre el Espíritu de los Hombres. Sin El, los esquemas más elaborados sobre bases sociológicas se revelan pronto desprovistas de valor.

Nosotros vivimos en la iglesia un momento privilegiado del Espíritu. Por todas partes se trata de conocerlo mejor, tal como lo revela la escritura. Uno se siente feliz bajo su moción. Se hace asamblea en torno a él. Quiere dejarse conducir por El.

Ahora bien, si el Espíritu Dios ocupa puesto preeminente en la vida de la iglesia, actúa todavía mucho más en su misión evangelizadora. No es una casualidad que el gran comienzo de la evangelización tuviera lugar la mañana de pentecostés, bajo el soplo del Espíritu.

Puede decirse que el Espíritu Santo es el agente principal de la Evangelización, El es quien impulsa a cada uno de anunciar el evangelio y quien en lo hondo de las ciencias hace aceptar y comprender la palabra de salvación. Pero se puede decir igualmente que El es el término de la evangelización: Solamente El suscita la nueva creación, la humanidad nueva a la que la evangelización querría provocar en la comunidad Cristiana. A través de El, la evangelización penetra

en los corazones, ya que El es quién hace discernir los signos de los tiempos -signos de Dios que la evangelización descubre y valoriza en el interior de la historia.

El Sínodo de los Obispos de 1974, insistiendo mucho sobre el puesto que ocupa el Espíritu Santo en la evangelización, expresó asimismo el deseo de que pastores y teólogos -y añadiríamos también a los fieles marcados con el sello del Espíritu en el Bautismo estudien profundamente la naturaleza y la forma de la acción del Espíritu Santo en la Evangelización de hoy día. Este es también nuestro deseo, al mismo tiempo que exhortamos a cada uno de los evangelizadores a invocar constantemente con fe y fervor al Espíritu y a dejarse guiar por El con lo inspirador decisivo de sus programas, de sus iniciativas, de su actividad evangelizadora.

(Cfr. también E.N. 76-80).

3.2.2. Catechesi tradendae.

No. 72: El Espíritu Santo, maestro interior:

Al final de esta exhortación apostólica, la mirada se vuelve a Aquél que es el principio inspirador de toda obra catequética y de los que la realizan; El Espíritu en la Iglesia, Cristo utiliza estas palabras significativas: “El os enseñara y os traerá a la memoria todo lo que yo os he dicho”. Y añade: Cuando viniera Aquél, el Espíritu de la verdad, os seguirá hacia la verdad completa..., os comunicará las cosas venideras”.

El Espíritu, pues, prometido a la Iglesia y a cada fiel como un Maestro interior que, en la intimidad de la conciencia y del corazón, hace comprender lo que se había entendido pero que no se había sido capaz de captar plenamente. “El Espíritu Santo decía a este respecto San Agustín según la capacidad espiritual de cada uno. Y él enciende en sus corazones un deseo más vivo a medida en la que cada uno progresa en esta caridad que lo hace amar lo que ya conocía y desea lo que todavía no conocía”.

Además, misión del Espíritu es también transformar a los discípulos en testigo de Cristo: “El dará testimonio de mí y vosotros daréis también testimonio”.

Más, aún, para San Pablo, que sintetiza en este punto una teología latente en todo el Nuevo Testamento, la vida según el Espíritu es todo el “ser cristiano”, toda la vida cristiana, la vida nueva de los hijos de Dios. Sólo el Espíritu nos permite llamar a ¡Dios!. Abba, Padre!. Sin el Espíritu no podemos decir: Jesús es el Señor”. Del Espíritu proceden todos los carismas que

edifican la Iglesia, comunidad de cristianos, en este sentido San Pablo da a cada uno de los discípulos esta consigna: “Llenaos del Espíritu como consecuencia de la libre elección de vuestra voluntad, y sin embargo uno y otros son un don que viene del Espíritu de fe de caridad”.

La catequesis, que es crecimiento de fe y maduración de la vida cristiana hacia la plenitud es por consiguiente una obra del Espíritu Santo, obra que sólo El puede suscitar y alimentar en la Iglesia.

Esta constatación, sacada de los citados más arriba y de otros muchos pasajes del Nuevo Testamento, nos lleva a dos convicciones. Ante todo está claro que la iglesia, cuando ejerce su misión catequética -como también cada cristiano que la ejerce en la iglesia y el nombre de la Iglesia- debe ser muy consiente de que actúa como instrumento vivo y dócil del Espíritu Santo. Invocar constantemente este Espíritu, estar en comunión con El, esforzarse en conocer su auténtica inspiración debe ser la actitud de la Iglesia docente y de todo catequista.

3.3 CUESTIONAMIENTO PERSONAL.

3.3.1. ¿Qué significa para mí esta afirmación: “Sólo el Espíritu Santo nos permite llamar a Dios; Abba, Padre”? ¿A qué me comprometo?

3.3.2. ¿Qué significa para mí esta afirmación: “Sin el Espíritu no podemos decir: Jesús es Señor”? A qué me comprometo?

3.3.3. ¿Que significa para mí esta afirmación: “No habrá nunca evangelización posible sin la acción del Espíritu Santo”? ¿A qué comprometo?

3.3.4. Indicar dos hechos concretos en los que advierto la presencia del Espíritu Santo.

3.3.5. Indicar dos hechos concretos en los que advierto mi disponibilidad al Espíritu Santo?

3.3.6. ¿Cómo puedo ser testigo de la Buena Nueva ungido por El Espíritu Santo?

4. IGLESIA Y EVANGELIZADA Y EVANGELIZADORA.

(Fundamento Eclesiológico).

4.1 Sagrada Escritura Lc. 9,1: “Habiendo reunido los Doce, Jesús les dio autoridad sobre todos

los demonios y poder para poder sanar las enfermedades”.

Mt 28.18-20: Id pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado, yo estoy con vosotros todos los días.

Jn 20,21: “Como el Padre me envió también yo os envío”.

Mc 16,15 “Id por todo el mundo y predicad la Buena Nueva a toda la creación:

Hech. 5,42: ‘Y todos los días enseñaban y anunciaban en el templo y en las casas la Buena Nueva a toda de Cristo Jesús:

4.2 Documentos del magisterio de la Iglesia.

4.2.1. Evangelii Nuntiandi

#14. La evangelización, vocación propia de la Iglesia: la iglesia lo sabe, Ella tiene viva conciencia de que palabras del Salvador: “Es preciso que anuncie también el reino de Dios a otras ciudades”, se aplican con toda verdad a ella misma. Y por su parte ella añade de buen grado, siguiendo a San Pablo: “Porque, si evangelizo, no es para mí motivo de gloria, sino que se impone como necesidad. ¡Ay de mí, sino evangelizara!”. Con gran gozo y consuelo hemos escuchado Nos, al fin de la Asamblea de Octubre: “Nosotros queremos confirmar una vez más que la tarea de la evangelización de todos los hombres constituye, la misión esencial de la Iglesia, una tarea y una misión que los cambios amplios y profundos de la sociedad actual hace cada vez más urgente. Evangelizar constituye, en efecto la dicha y vocación propia de la iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar, es decir para predicar y enseñar, ser canal del don de la gracia, reconciliar a los pecadores con Dios, perpetuar el sacrificio de Cristo en la Santa Misa, memorial de su Muerte y Resurrección gloriosa.

15. Vínculos recíprocos entre la Iglesia y la evangelización.

Quien ve en el Nuevo Testamento los orígenes de la iglesia y sigue paso a paso, su historia, quien la ve vivir y actuar, se da cuenta de que ella está vinculada a la evangelización de la manera más íntima.

-La Iglesia nace de la acción evangelizadora de Jesús y de los Doce. En su fruto normal, deseado, el más inmediato y el más visible: “Id pues, enseñad a todas las gentes”. “Ellos recibieron la gracia y se bautizaron siendo incorporadas (a la Iglesia) aquel día

el Señor iba incorporando a los que había de ser salvados.”

-Nacida por consiguiente de la misión de Jesucristo la Iglesia es a su vez enviada por El. La Iglesia permanece en el mundo hasta que el Señor de la gloria vuelva al Padre. Permanece como signo, opaco y luminoso al mismo tiempo, de una nueva presencia de Jesucristo, de su partida y de su permanencia. Ella lo prolonga y lo continúa. Ahora bien, es ante todo su misión y su condición de evangelizador lo que ella está llamada a continuar. Porque la comunidad de los cristianos no está nunca cerrada a sí misma.

En ella, la vida íntima- la vida de oración, la escucha de la Palabra y de enseñanza de los Apóstoles, la caridad fraterna vivida, al plan compartido- no tiene pleno sentido más que cuando se convierte en testimonio, provoca la admiración y la conversión, se hace predicación y anuncio de la Buena Nueva. Es así como la Iglesia recibe la misión de evangelizar y como la actividad de cada miembro para el conjunto.

-Evangelizadora, la Iglesia comienza por evangelizarse a sí misma. Comunidad de creyentes, comunidad de esperanza viva y comunicada, comunidad de amor. Pueblo de Dios inmenso en el mundo y, con frecuencia, tentado por los ídolos, necesita por saber proclamar “Las grandezas de Dios”, que le han convertido al Señor, y reunida por El. En una palabra esto quiere decir que la Iglesia siempre tiene necesidad de ser evangelizada, si quiere conservar su frescor, su impulso y su fuerza para anunciar el Evangelio. El Concilio Vaticano II ha recordado y el Símbolo de 1974 ha vuelto a tocar intensamente este tema de la Iglesia que se evangeliza, a renovación constante, para evangelizar el mundo de manera creíble.

-La Iglesia depositaria de la buena nueva que debe ser anunciada: Las promesas de la Nueva Alianza de Cristo, las enseñanzas del Señor y los Apóstoles, la palabra de Vida, las fuentes de la gracia, y de la benignidad divina, el camino de salvación, todo esto le ha sido confiado. Es ni más ni menos que el contenido. Del Evangelio y por consiguiente de la evangelización que ella conserva como un depósito viviente y precioso, no para tenerlo escondido sino para comunicarlo.

-Enviada y evangelizada, la Iglesia misma envía a los evangelizadores. Ella pone en su boca la palabra que salva, les explica el mensaje del que ella misma ha recibido y les envía a predicar. A predicar no a sí mismo o a sus ideas personales, sino el Evangelio del que ni ellos ni Ella son dueños y propietarios absolutos para disponer de él a su gusto, sino suma fidelidad.

#16.- La iglesia, inseparable de Cristo.

Existe por lo tanto un nexo íntimo entre Cristo, la Iglesia y la evangelización. Mientras dure este tiempo de la Iglesia, es ella la que tiene a su cargo la tarea de evangelizar. Una tarea que no se cumple sin ella, ni mucho menos contra ella.

En verdad, es conveniente recordar esto en un momento como el actual, en que no sin dolor podemos encontrar personas, que queremos juzgar bien intencionadas pero que en realidad están desorientadas en su espíritu, las cuales van repitiendo que su aspiración es amar a Cristo pero sin la Iglesia, escuchar a Cristo pero no a la Iglesia, estar con Cristo pero al margen de la Iglesia. Lo absurdo de esta dicotomía se muestra con toda claridad en estas palabras del Evangelio: “el que ustedes escucha, a mí me escucha”. ¿Cómo va a ser posible amar a Cristo sin amar a la Iglesia, siendo así que el más hermoso testimonio dado en favor de Cristo es de San Pablo: “amó a la Iglesia y se entregó por ella”.

51. Primer anuncio a los que están lejos.

Revelar a Jesucristo y su Evangelio a los que no lo conocen: he ahí el programa fundamental que la Iglesia, desde la mañana de Pentecostés, ha asumido, como recibido de su Fundador. Todo el Nuevo Testamento, y de manera especial los Hechos de los Apóstoles, testimonian el momento privilegiado, y en cierta manera ejemplar, de este esfuerzo misionero que jalonará después toda la historia de la Iglesia.

59 La Iglesia entera es misionera.

Si hay hombres que proclaman en el mundo el evangelio de salvación, lo hace por mandato, en nombre y con la gracia de Cristo salvador. “Cómo predicarán sino SON enviados?” escribía el que fue sin duda uno de los más grandes evangelizadores. Nadie puede hacerlo, sin haber sido enviado. ¿Quién tiene pues la misión de evangelizar?

El Concilio Vaticano II ha dado una respuesta clara: “Incumbe a la Iglesia por mandato divino ir por todo el mundo y anunciar el Evangelio a toda criatura, la obra de evangelización es un deber fundamental del Pueblo de Dios”.

Hemos recordado anteriormente esta vinculación íntima entre la Iglesia y la evangelización. Cuando la Iglesia y la evangelización. Cuando la Iglesia anuncia el reino de Dios y lo construye, ella se implanta en el corazón del mundo como signo e instrumento de este reino que está ya presente y que viene. El Concilio ha recogido, por que son muy significativas estas palabras de San Agustín sobre la acción misionera de

los Doce: “predicando la palabra de verdad engendraron las Iglesias”.

6. UN ACTO ECLESIAL.

La constatación de que la Iglesia es enviada y tiene el mandato evangelizador a todo el mundo debería despertar en nosotros una doble convicción. Primera: Evangelizar no es para nadie un acto individual aislado, sino profundamente eclesial, Cuando el más humilde predicador, catequista o pastor, en el lugar más apartado, predica el Evangelio, reúne su pequeña comunidad o administra un sacramento, aún cuando se encuentra solo, ejerce un acto de Iglesia y su gesto se enlaza mediante vínculos invisibles raíces escondidas del orden de la gracia, a la actividad evangelizadora de toda la Iglesia. Esto supone que lo haga, no por misión de la Iglesia y en su nombre.

De ahí, la segunda convicción, si cada cual evangeliza en nombre de la Iglesia, que a su vez lo hace en virtud de un mandato del Señor, ningún evangelizador es dueño absoluto de su acción evangelizadora, con un poder discrecional para cumplir según los criterios y perspectivas individualistas, sino en comunión con la misión de la Iglesia y sus Pastores. La Iglesia es toda ella evangelizadora, como hemos subrayado. Esto significa que para el conjunto del mismo donde ella se encuentra, la Iglesia se siente responsable de la tarea de difundir el Evangelio.

4.2.2. “Documento de Puebla.

4. La Evangelización es la misión propia de la Iglesia. La historia de la Iglesia es, fundamentalmente, la historia de la evangelización de un pueblo que vive en constante gestación, nace y se inserta en la existencia secular de las naciones. La Iglesia, al encarnarse, contribuye vitalmente al nacimiento de las nacionalidades y les imprime profundamente un carácter particular. La Evangelización está en los orígenes de este Nuevo Mundo que es América Latina. La iglesia se hace presente en las raíces y en la actualidad del Continente. Quiere servir dentro del marco de su realización propia, el mejor provenir de los pueblos latinoamericanos, a su liberación y crecimiento en todas las dimensiones de la vida.

224. Pero la Iglesia es también depositaria y transmisora del Evangelio. Ella prolonga en la tierra, fiel a la ley de la encarnación evangelizadora de Cristo. Como El, la Iglesia vive para evangelizar. Esa es su dicha y su vocación propia (E.N. 14): Proclamar a los

hombres la persona y mensaje de Jesús.

4.3. CUESTIONAMIENTO PERSONAL.

4.3.1. ¿Cuál es la misión esencial de la Iglesia?

4.3.2. ¿Por qué decimos que la Iglesia es evangelizadora?

4.3.3. ¿Me siento evangelizador en nombre de la Iglesia, en que lo noto.?

4.3.4. ¿Mi acción evangelizadora lleva a la comunión, a la comunidad? ¿En qué lo noto?.

4.3.5. Mi acción evangelizadora conoce y toma en cuenta las líneas pastorales marcadas en nuestro Plan Diocesano de Pastoral?.

4.3.6. La comunidad a la que pertenezco, ¿Siente la necesidad de evangelizarse a sí misma?

4.3.6. La comunicación a la que pertenezco, ¿Siente la necesidad de evangelizarse a sí misma?.

4.3.7. ¿Me siento parte una Iglesia evangelizada y evangelizadora? ¿En qué lo noto?.

5.- EL HOMBRE, DESTINATARIO DE LA EVANGELIZACION.

(Fundamento antropológico).

5.1. Sagrada Escritura.

Mt. 4,19: “Venid conmigo y yo os haré pescadores de hombres”.

Mc. 2,27: “Les dijo: El sábado ha sido instituido para el hombre y no el hombre para el sábado”.

Lc. 4,18-19: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha unguido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar liberación a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor”.

Lc. 9,56: “El Hijo del hombre no ha venido a destruir la vida de los hombres sino a salvarla”:

I Tim. 2,4: “Dios quiere que proclamar el Concilio la altísima vocación del hombre y la divina semilla que en éste se oculta, ofrecen al género humano la sincera colaboración de la Iglesia para lograr la fraternidad universal que responda a esa vocación.

5.2.3. Evangelii Nuntiandi

49. Las últimas palabras de Jesús en El Evangelio se S, Marcos confieren a la evangelización, que el señor confía a los Apóstoles, una universalidad sin fronteras, “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura.

50. No obstante estas adversidades, la Iglesia reaviva siempre su inspiración más profunda, la que

viene directamente del Maestro; ¡A TODO EL MUNDO, A TODA CRIATURA, HASTA LOS CONFINES DE LA TIERRA!.

Lo hacen nuevamente en el Sínodo como una llamada a no encadenar el anuncio evangélico, limitándolo a un sector de la humanidad o a una clase de hombres, o a un solo tipo de cultura.

5.2.4. Documento de Puebla.

316. Es grave obligación nuestra proclamar, ante los hermanos de América Latina, la dignidad que a todos, sin distinciones es propia y que sin embargo vamos conculcada tantas veces en forma extrema. A reivindicar tal dignidad nos mueve en el mensaje y en la persona misma de Jesucristo:

El “conocía lo que hay en el hombre” (Jn 2,25); con todo, no vaciló en “tomar la forma de esclavo” (Fil 2,7) ni rechazó vivir hasta la muerte junto a los postergados para hacerlos partícipes de la exaltación que El mismo mereció de Dios Padre.

#141. El compromiso evangélico de la Iglesia, como ha dicho el Papa, debe ser como el de Cristo: un compromiso con los más necesitados (Cfr. Lc 4,18-21).

La Iglesia debe mirar, por consiguiente, a Cristo cuando se pregunta cuál he de ser su acción evangelizadora. El Hijo de Dios demostró grandeza de ese compromiso al hacerse hombre, pues se identificó con los hombres, pues haciéndose uno de ellos, solidario con ellos y sobre todo en su pasión y muerte donde llega a la máxima expresión de la pobreza.

5.2.5. Redemptor Hominis.

8. Cristo, Redentor de Mundo, es aquél que ha penetrado, de modo único e irrepitable, en el misterio del hombre y ha entrado en su “corazón”. Justamente pues enseña el Concilio Vaticano II: “En realidad el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo Encarnado. Porque Adán, el primer hombre, era figura del que había de venir (Rom 5,14), es decir, Cristo nuestro Señor, Cristo el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente al hombre al propio hombre y le descubre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación. Y más adelante: “El Hijo de Dios, con su encarnación, se ha unido en cierto modo con todo hombre”. (Cfr. G.S. 22).

13.... Se trata del hombre en toda su verdad, en plena dimensión. No se trata del Hombre “concreto”, “histórico”. Se trata de “cada” hombre, porque cada hombre ha sido comprendido en el misterio de la Redención y cada uno se ha unido a Cristo, para

siempre”...

5.2.6. Directorio nacional para la evangelización y catequesis:

6. El hombre es un ser admirable y misterioso, unidad de alma y cuerpo, que se realiza en lo temporal, pero con tendencias a un destino eterno.

Al hombre, que es al mismo tiempo individuo y colectividad se dirige la Palabra de DIOS, para el sentido profundo y total de la vida y ponerle metas determinadas.

Hay que evitar, por tanto, toda consideración “dualista” del hombre, como si fuera un ser dividido en dos dentro de sí mismo: alma y cuerpo: Más aún, hay que evitar el considerar el alma como moralmente bueno, y el cuerpo, un principio normalmente malo. El está llamado por el amor de Dios a la salvación, tal como se nos ha sido revelada en **J e s u c r i s t o** resucitado.

7 Igualmente es falso dividirla la existencia del Hombre como si algunas actividades estuvieran dentro del plan de la gracia de Dios y otras, las meramente temporales, estuvieran fuera del orden sobrenatural.

Las únicas realidades humanas que están fuera del plan de la gracia son aquellas que intencionalmente quiere sustraer el hombre al plan salvífico de DIOS, es decir, las obras pecaminosas.

5.3. CUESTIONAMIENTO PERSONAL.

5.3.1. ¿A quien se dirige la Evangelización? ¿Por que?

5.3.2. ¿Cómo ha de ser la evangelización del hombre latinoamericano? ¿Por que?

5.3.3. ¿Tomo en cuenta la realidad en que viven mis hermanos al realizar mi acción evangelizadora? ¿Por que? ¿En que forma?-

5.3.4. ¿Por qué la Evangelización ha de ser integral? ¿Qué significa ésto?.

5.3.5. ¿Que significa para tí esta afirmación: “El Hijo de Dios con su encarnación, se ha unido en cierto modo uno se ha unido Cristo”. ¿A qué me compromete?

5.3.6 ¿Vivo la opción preferencial por los pobres?

5.4. ANOTACIONES PERSONALES.

AGENDA DE AGOSTO.

S.1. Inicia labores el Seminario.

M.4. REUNION DE PARROCOS Y RESPONSABLES DE COMUNIDADES. Sto. Cura de Ars. (Cañadas).

S.8. Reunión Diocesana de Pastoral Familiar (San Juan).

L. 10 Decanato san Juan: Reunión del Consejo (San Sebastián).

L. 10 Decanato Tepatitlán: Reunión del Consejo (Sr. de la Misericordia. Tepatitlán).

L. 10 Decanato Arandas: Reunión del Consejo (S. Ignacio Cerro Gordo).

L. 10 Decanato Ayotlán: Reunión del Consejo (S. Ignacio).

S. 15 Solemnidad de la Asunción de la santísima Virgen María. (Especial atención a los peregrinos).

L. 17 Decanatos Ayotlán y Atotonilco: Reunión del Presbiterio (Huáscato).

J. 20 Decanato San Julián: Reunión del Consejo (Unión de San Antonio).

S. 22 Reunión de Evangelización integral en tepatitlán.

Días 24-29: Reunión del Consejo Diocesano de Pastoral para afinar la programación 1992-1993.

SEPTIEMBRE 21 AL 26:
EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA SACERDOTES.

OCTUBRE 12:
V. CENTENARIO DE LA EVANGELIZACION EN AMERICA LATINA.

FORMACION PERMANENTE DE LOS PRESBITEROS.

Como ha confirmado el reciente sínodo, todos advierten la necesidad de la formación permanente de los presbíteros. “Esta formación se imparte y se vive en el seno del presbiterio, en el clima de amistad

sacerdotal de comunión con el propio obispo, como proceso de maduración continua y de identificación con Cristo Sacerdote, que debe durar durante toda la vida del sacerdote y sostener su fidelidad” (Sínodo de 1990 Propositiones finales, 3,4). Por consiguiente, será menester velar para que la formación permanente velar para que la formación permanente no se conciba como simple respuesta de cursos teológicos y pastorales de actualización, aunque sean útiles y necesarios; ha de ser, con mayor amplitud, camino de comunión de cada sacerdote con su obispo y su presbiterio, cuya finalidad sea el progreso espiritual e intelectual de cada uno, una confrontación y puesta el día constante de las estrategias pastorales. Esto estimulará al sacerdote a leer en su propia vida ministerial las manifestaciones de la pedagogía que el Señor usa con cada uno para hacerlo crecer en la identificación con Cristo y, por eso, en su santidad personal (cf. Lumen gentium, 41).

JUAN PABLO II.